



Pulso Académico



NÚM. 15 | ABRIL-JUNIO, 2019 | PUBLICACIÓN TRIMESTRAL | DIRECCIÓN CCH NAUCALPAN - COORDINACIÓN DE GESTIÓN Y PLANEACIÓN



DIRECTORIO

UNAM

Dr. Enrique L. Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
Secretario de Prevención, Atención y
Seguridad Universitaria

Dra. Mónica González Contró
Abogada General

Mtro. Néstor Enrique Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social

CCH

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director General

PLANTEL NAUCALPAN

Mtro. Keshava Quintanar Cano
Director

Mtro. Ciro Plata Monroy
Secretario General

Lic. José Joaquín Trenado Vera
Secretario Administrativo

Ing. Reyes Hugo Torres Merino
Secretario Académico

Mtra. Angélica Garcilazo Galnares
Secretaria Docente

Mtra. Rebeca Rosado Rostro
Secretaria de Servicios Estudiantiles

I. Q. Carmen Tenorio Chavez
Secretaria Técnico del Siladin

Mtra. Verónica Berenice Ruíz Melgarejo
Sria. de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje

C.P. Ma. Guadalupe Sánchez Chávez
Secretaria de Administración Escolar

Damián Feltrín Rodríguez
Srio. de Atención a la Comunidad

Lic. Diana Lucía Contreras Domínguez
Oficina Jurídica

L. D.G. Reyna I. Valencia López
Coordinación de gestión y planeación

PULSO ACADÉMICO

Keshava R. Quintanar Cano
Coordinador

Reyna I. Valencia López
Diseño editorial

Benjamín Barajas Sánchez
Rita Lilia García Cerezo

Guillermo Flores Serrano

E. Lucero Escamilla Moreno
Consejo de redacción

Editorial



La risa es un reflejo que nace con nosotros, aún antes de abrir los ojos podemos ver en los rostros de los bebés cómo se dibujan esas tiernas expresiones que enriquecen a quienes observan risas puras, nuevas e inocentes. El sentido del humor, sin embargo, es más complejo porque se va forjando, se construye con nuestra personalidad, lo que nos parece cómico y divertido depende de los valores y creencias con las que crecemos. El humor puede ser hiriente, la burla-espina, incluso hay bromas tan pesadas que la integridad física se pone en riesgo. Hay humor violento, descarnado, misógino, racista y degenerado.

En este número de **Pulso Académico** exploramos el espectro entre la risa y el humor negro o blanco. Encontraremos textos de diversos autores que nos muestran vectores diversificados de la risa, desde la madurez emocional que produce aprender a reírnos de nosotros mismos, las reacciones químicas generadas en nuestro cerebro al reír, chistes para físicos y matemáticos y, por supuesto, el humor como crítica social desde Aristófanes, pasando por la perspectiva de género y la obra teatral de Óscar Liera.

Abordamos la importancia del relajo como una herramienta para sentirnos mejor en tiempos adversos. También se plantean enfoques filosóficos, teológicos y mitológicos del humor. Se tocan temas como la represión ejercida sobre los medios de comunicación y la burla sistemática de la clase política. Por otra parte, vale la pena precisar la parte lúdica del alivio que ésta causa y por qué recurrimos a ella cuando necesitamos tranquilizar el pensamiento.

Otro elemento importante es la sátira y el peso que tuvo en la literatura, particularmente en la mexicana, como en el trabajo de Juan José Arreola, José Tomás de Cuéllar y Julio Ruelas. En este sentido, se hace un análisis del humor y la sátira en la prensa periódica del siglo XIX, dando un salto a las películas del Enmascarado de Plata y Charles Chaplin, como parte de una *filmoterapia* para mejorar el humor. Retomamos al cronista mexicano Chava Flores, cuyas letras divertían y describían a la perfección lo que muchos identificamos y defendemos como “lo mexicano”. Mientras tanto, en temas contemporáneos, podremos encontrar la importancia que ha adquirido el lenguaje líquido del “meme” y la terapia alternativa llamada yoga de la risa.

Como muestra del alcance de **Pulso Académico**, esta edición abre sus puertas a las voces más jóvenes, y se adhieren seis autores nuevos, dos de ellos recientes exalumnos del Plantel Naucalpan, lo que amplía aún más el panorama de la temática y eleva las posibilidades de crear diálogo, compartir ideas y posturas: elementos clave de la divulgación que caracteriza a esta publicación.

En cuanto a la gráfica de la publicación retomamos escenas del cine de oro mexicano e internacional, verdaderas joyas de la comedia filmica nacional, semillero de reconocidas figuras como Germán Valdés “Tin Tan”, Fanny Kaufman “Vitola”, Mario Moreno “Cantinflas”, Joaquín Pardavé, Gaspar Henaine “Capulina”, Sara García, Clavillazo, Mauricio Garcés, “el inmortal Chabelo”, y en el cine internacional con Charles Chaplin, Harold Lloyd, los hermanos Marx, Laurel y Hardy, entre otros.

Sin más preámbulos, sean bienvenidos a este carnaval editorial cuyo propósito como del Joker (Joaquin Phoenix), “es traer risa y alegría a este mundo”.

Reyna I. Valencia y Keshava R. Quintanar Cano

Índice

COMUNIDAD CCH El profesor como compañero, guía y facilitador <i>Benjamín Barajas Sánchez</i>	7	<i>Daniel Cruz Vázquez</i> CONOCIMIENTO Y EQUILIBRIO “El cero me causa risa” <i>Susana Covarrubias Ariza</i>	16 18
EL CECEHACHERO La risa de sí, como signo de crecimiento personal <i>Marco Antonio González Villa</i>	9	CON PERMISO PARA PIROPEAR Tú tienes la sonrisa perfecta <i>Ana Isabel Morales Villavicencio</i>	19
DESDE EL CORAZÓN MAESTRO El humor y la risa <i>Edred A. Caneda Martíne</i>	11	SOFIMORFOSIS La risa, el entusiasmo y el humor en la filosofía <i>Angel Alonso Salas</i>	21
MASS MEDIA Educador y educando mueren de risa <i>Ana Valdés</i>	12	CAMINANDO CON SÓCRATES El humor como crítica social <i>Paola Ma. del Consuelo Cruz Sánchez</i>	23
LA QUÍMICA DEL TODO Sustancias químicas generadas al reírnos y estresarnos <i>Limhi E. Lozano Valencia</i>	14	INTERPRETACIÓN Y SÍMBOLO La importancia del relajo <i>Joel Hernández Otañez</i>	26
MATEMÁTICA Entran un físico, un matemático y un lingüista a un bar...		ENTRE FILÓSOFOS NO NOS LEEMOS LAS MANOS Nietzsche y sus dos concepciones sobre la risa en “Así habló Zaratustra” <i>Alfonso Flores Verdiguél</i>	28

En
portada



Animales mitológicos
1990
Instituto de investigaciones biomédicas

Artista
Ana Luisa Ramos Prida

Pulso Académico, número 14, Enero-marzo de 2019, editado por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios N° 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México, tel: 53731256. Editor responsable: Keshava R. Quintanar Cano, Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo N° 04-2017-111017101800-102, ISSN: 2683-202X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Certificado de Licitud en Título y Contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, impresa en los talleres de impresión del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan; éste número se terminó de imprimir en marzo de 2019 con un tiraje de 200 ejemplares, impresión tipo digital, con papel couché de 150g. para interiores y 200 g. en forros.

Los derechos de textos e imágenes aquí contenidos son propiedad de sus respectivos autores. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni del Editor. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor. Distribuida por el Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios N° 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México. Ejemplar gratuito.

SOBRE NUESTROS PASOS La risa y el humor: el ejemplo de la antigüedad clásica griega <i>Victor M. Sandoval González</i>	32	PIEDRAS ROLANTES La fuente de la eterna juventud <i>Rita Lilia García Cerezo</i>	55
LA GORGORA DEL ARLEQUÍN Relatos cortos medievales para enseñar divirtiendo <i>Alina Mora Peralta</i>	35	PLATICANDO CON CAMILA La risa siniestra de Julio Ruelas <i>Arcelia Lara Covarrubias</i>	57
COTO DE CAZA PARA EL XIX El mundo hilarante de la literatura mexicana del siglo XIX <i>Verónica Hernández Landa V.</i>	37	FUNAMBULISMO DE BOLSILLO Porque es chistoso <i>Netzahualcóyotl Soria Fuentes</i>	60
SIGLOS DE ORO, PLATA Y ALMIZCLE La risa entre el humor y la sátira <i>Arnulfo Herrera</i>	39	DE HUMOR NEGRO Y EL POETA MALDITO ¡Oh, Satán, ten piedad de mi larga miseria! <i>Keshava Quintanar Cano</i>	62
NOVELA HISTÓRICA EN MÉXICO Que la vida no es tan seria en sus cosas: humor y sátira en la prensa periódica del s. XIX <i>Alejandro García</i>	41	BÁJENLE DOS RAYITAS ¿Por qué nadie se toma la risa en serio? <i>Alex Valdés</i>	65
LA VIDA ES CORTA, EL ARTE LARGO El humor desacralizado de la poesía de Héctor Carreto <i>Alejandro Montes</i>	43	BUCEANDO EN LA JUKEBOX Las letras de oro de la canción (cómica) mexicana <i>Reyna I. Valencia López</i>	67
LA LETRA AZUL "El prodigioso miligramo" de Juan José Arreola un cuento en voz de la sátira <i>Nancy Mora Canchola</i>	45	TRAZO, PAPEL Y VIÑETA La risa morta <i>Isaac H. Hernández Hernández</i>	69
ESCRITORAS MEXICANAS El humor como medio para la crítica femenina... y feminista. <i>Elvia L. Escamilla Moreno</i>	48	DERECHO Y AL REVÉS Bullying <i>Diana Lucía Contreras</i>	71
ENTRE TACHOS Y BASTIDORES La risa como medio de crítica social. Una mirada al teatro de Óscar Liera <i>Ricardo Torres M.</i>	49	HISTORIA SALPIMENTADA El humor negro sí nos provoca risa <i>Israel Macías Morales</i>	73
A DOS DE TRES CAÍDAS Cinco ejemplos de humor negro en la narrativa mexicana contemporánea <i>Mario Melden</i>	50	LOS ARTIFICIOS DEL BARRO Santo, el Enmascarado de Plata y el humor involuntario <i>Carmen Tenorio</i>	76
LA INTRÍNGULIS LINGÜÍSTICA La muerte me da risa <i>Guillermo Flores Serrano</i>	53	POLÍTICAS CORPORALES No te rías de la política <i>Elizabeth Hernández López</i>	78
		LA ESPERANZA MUERE AL ÚLTIMO El humor en los tiempos del meme <i>Ernesto Fernández</i>	81
		DESDE LAS BUTACAS DE LA PSICOLOGÍA La risa informativa: Charles Chaplin y la Segunda Guerra Mundial <i>Kevin Ramírez</i>	83

FILMOTERAPIA

La comedia como filmoterapia: una alternativa para mejorar el humor

Leticia Vázquez Sánchez 85

SECRETOS DE UN PEINADO OAXAQUEÑO

La risa como espejo

Brenda A. Gutierrez Salomon 87

LOST IN TRANSLATION

El humor y la risa

Mariana Agreiter 88

CAFÉ DE LETRAS

Efectos del humor en la productividad:

Yoga de la risa

Paola Andrea Melo 90

ABSENTA

La sonrisa en mi espejo/

Le sourire dans mon miroir

Arturo Pedroza 92



Ella y yo, Pedro Almodóvar, 1951.



El profesor como compañero, guía y facilitador

En el Colegio, preferimos hablar de **formación**, y a veces de **formación integral**, porque sumamos a la docencia disciplinaria el conocimiento y la práctica de los valores universitarios que contribuyen a la **cultura básica** de nuestros estudiantes.

En este sentido, desde la fundación del CCH, se despojó al profesor de la figura de “catedrático”, del aura del personaje que todo lo sabe y se pensó en un “facilitador”, “guía” o “compañero” de travesía por las sendas del saber y las aventuras del descubrimiento de nuevos territorios.

A la desmitificación de los profesores del Colegio, contribuyó la juventud de sus fundadores, pues muchos de ellos en 1971 aún eran pasantes, o tenían el 70% de los créditos de una licenciatura y eran, apenas, un poco mayores que sus alumnos. En este ambiente

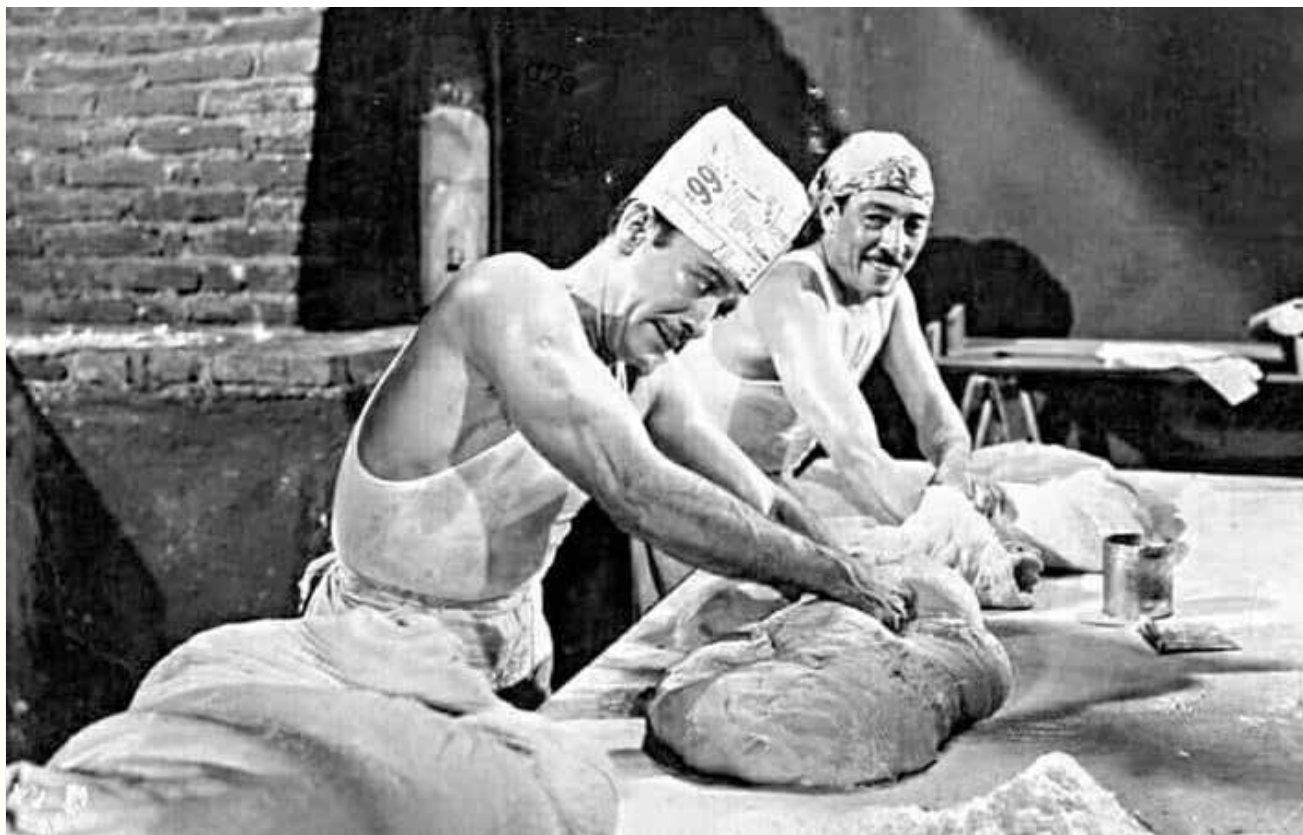
juvenil, resultó natural que se establecieran relaciones horizontales y que prevaleciera el tratamiento de “compañeros”, mutuamente responsabilizados de las tareas educativas.

Otro elemento que facilitó dicha equidad fue la disposición del mobiliario y la arquitectura de nuestras instalaciones. En principio, al contrario de las escuelas tradicionales, se eliminó la “cátedra”, tarima o púlpito, desde la cual hablaban los académicos. También las butacas, bancos y mesas fueron móviles para organizarlas según las necesidades de la clase; dando vida a los “talleres” y “laboratorios” como espacios de construcción del conocimiento.

Las instituciones educativas de vanguardia, como el Colegio, adquieren su valor por la fortaleza de sus integrantes; por eso los profesores y los alumnos son



Los olvidados, Luis Buñuel, 1950.



La vida no vale nada, Rogelio A. González, 1955.

los actores clave de nuestro ser institucional, como se ha demostrado en 48 años de historia.

Los pioneros de 1971 dieron vida a un Modelo Educativo cuyo Plan de estudios era apenas una enunciación de contenidos; pero con entusiasmo, creatividad e imaginación hicieron realidad lo que antes fue una mera utopía y que, con el tiempo, ha llegado a formar a un millón de mexicanos. Los profesores de hoy, como nuestros fundadores, tienen el reto de continuar vivo el proyecto del CCH, aunque ahora deben obtener lo esencial de la maraña informativa que proveen las redes. Porque hoy, más que nunca, son vigentes los principios del Modelo Educativo sobre el **aprender**, el **ser** y el **hacer**; todo ello con autonomía, responsabilidad y conciencia crítica.

Quien elige la docencia, como los profesores del CCH, no solo eligen un trabajo, sino un modo de vida, en el que la entrega, la pasión, la conciencia y el sentido de justicia social son valores que alimentan su quehacer para beneficio de los jóvenes universitarios; esos adolescentes que la sociedad nos ha conferido. El maestro es, por su función, un ser de luz y de esperanza, y su mejor recompensa radica en el desarrollo exitoso de sus alumnos; porque su labor educativa entraña una fuerte raíz en el presente para proyectarse en un mejor futuro. Como queda de manifiesto en este poema de Gabriel Celaya:

Educación

Gabriel Celaya

Educación es lo mismo
que poner un motor a una barca...
hay que medir, pesar, equilibrar...
... y poner todo en marcha.
Pero para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino...
un poco de pirata...
un poco de poeta...
y un kilo y medio de paciencia concentrada.
Pero es consolador soñar mientras uno trabaja,
que esa barca, ese niño,
irá muy lejos por el agua.
Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia pueblos distantes, hacia islas lejanas.
Soñar que cuando un día
esté durmiendo nuestra propia barca,
en barcos nuevos seguirá nuestra bandera enarbolada.⁹

El cecehachero



Marco Antonio González Villa
antonio.gonzalez@ired.unam.mx

La risa de sí, como signo de crecimiento personal



El amor no es negocio, Jaime Salvador, 1950.

La risa es la más irreverente de las alegrías que tiene el ser humano. La franqueza y espontaneidad con que irrumpe y emerge, con una fuerza que parece incontenible, evidencia una sensación de plenitud que hace olvidar, al menos por unos instantes, cualquier adversidad que nos aqueje, con la ventaja de ser una actividad que se puede realizar solo o acompañado.

Desde una mirada psicoanalítica, la risa tiene dos peculiaridades que vale la pena señalar: por un lado, reír nos acerca a la locura, ya que el rostro, lejos de poses y contenciones, se descompone, se desfigura y refleja la pérdida momentánea de la cordura, dejándose llevar solamente por el instante y la sensación, sin importar lo que piensen los demás; por otro, uno puede reírse de aquello que de momento me es ajeno, pero que puede ser motivo de angustias personales; sin embargo, esto no se ciñe exclusivamente a los terrenos y efectos del chiste, ya que existen más factores que provocan su emergencia.

¿Cuál o cuáles son, entonces, los principales motivos que nos provocan reírnos? De las diferentes

opciones que podrían ser consideradas, hay tres razones que resaltan y que son fácilmente identificables. A continuación se explica cada una de ellas:

La primera es la *sorpresa* con la que, inmediatamente después del sobresalto que puede provocar el haber sido tomado desprevenido, la risa es una agradable consecuencia; así, el que nos den un obsequio no concebido, tener una visita inesperada o recibir una noticia grata, será un buen pretexto para reír.

Como segunda causa está la *coincidencia*, que demuestra que, por breves instantes, alguien podría ser nuestra alma gemela. Así, cuando al mismo tiempo, dos personas reaccionan o actúan de la misma manera, evocan exactamente las mismas palabras, se quiere dar pasos por los mismos lugares o se toman los mismos objetos, seguramente provocará la risa de los dos implicados, no importa que se conozcan o no, es la coincidencia con la vida del otro lo que mueve a reír.

La tercera razón, para muchos la más divertida, pero también la de mayor riesgo, es la burla, ya sea de un ser concreto o de una entidad abstracta, por



El padrecito, Cantinflas, Miguel M. Delgado, 1964.

un hecho real o por simple imaginación. Y es que es inevitable. Los errores cometidos por otros al hablar o al actuar nos provocan risa, también presenciar sus accidentes producto de su falta de razón o prudencia, así como derrotarlos en una competencia; lo que deja en claro que nos reímos en los momentos en que se hace patente que la perfección o la inteligencia no forma parte de ellos, lo cual no siempre es bien tomado por aquél que es objeto de nuestra burla. Las bromas se encuentran dentro de este campo, ya que buscan hacernos reírnos a las costillas de otro mediante el engaño o la humillación de su persona.

De hecho, no hace falta haber estado presente en el momento de la equivocación o haber realizado la broma, ya que una grabación o imaginar la escena cuando nos la refieren son suficientes. Nos burlamos también del lenguaje, pese a su formalidad y abstracción, de ahí que el doble sentido o el albur sean facilitadores de la risa para algunos. El chiste es una fuente permanente y constante de risas, que tiene la ventaja de plantear situaciones imaginadas no reales, en las que comúnmente alguien es objeto de burla, por su condición, por su suerte, sus desgracias, que de ser reales sería difícil reírse.



Somos de risa fácil, pero también muchos tienen la piel delgada y la fragilidad a flor de piel; hace falta que en ciertos momentos miremos sólo la circunstancia, el momento chusco.

Pese a ser la burla, probablemente, la razón principal de nuestras risas, trae consigo un hecho que resulta irónico o paradójico, como quiera verse, que tiene que ver con el hecho de la gran cantidad de personas que gustan de burlarse de otros, pero la existencia de pocas personas que pueden ser el objeto de las burlas de alguien más, es decir, hay agrado por reírse de los otros, pero no es fácil, para muchos, asimilar lo opuesto.

Cobra aquí peso y sentido la perspectiva psicoanalítica: me puedo reír de aquello que me es ajeno y lejano, no de aquello que sea propio y cercano, porque me puede generar angustia. Se devela aquí, entonces, una fragilidad y una inseguridad que trataba de esconderse o negarse: duele que se rían de uno, lastima el ego, la autoestima, lo que soy, el ser, abre heridas no cerradas o momentos no superados nos muestra vulnerables. Hay personas, en este sentido, que aparentan ser felices por la risa constante, pero hay de fondo en ellos una profunda tristeza.

La verdad es que no cualquiera puede trascender este dolor, ya que demanda llegar a otro nivel de desarrollo y significación. Implica aceptarse en la imperfección, tener claro que se cometerán errores y equivocaciones, pero saber que eso no determina la vida o el rumbo que se sigue. Es tener la autoestima en un punto óptimo.

Así como en diferentes momentos de la vida provocamos el llanto, la tristeza o el enojo de los demás, es decir, despertamos sus emociones y pareciera que tendemos a olvidarlo o minimizarlo ¿por qué no podríamos provocar la risa y la alegría de alguien más a partir de nuestra humillación o nuestras fallas?

Somos de risa fácil, pero también muchos tienen la piel delgada y la fragilidad a flor de piel; hace falta que en ciertos momentos miremos sólo la circunstancia, el momento chusco, divertido, lo gracioso de nuestras fallas, no pensar en la historia. Hace falta que se rompa con la rigidez del pensamiento y aceptar lo que venga de la vida.

Llorar, enojarse, reírse, todo es parte de la vida y hay que aceptarlo. Pero ¿cómo aprende uno a reírse de sí mismo y dejar que los demás también se rían de mí? No sé si hay fórmulas, pero sé que requiere tiempo, madurez y entrenamiento, así que hay que intentarlo. Aunque, si no lo logras, no lo sé, tal vez me ría de ti... ☺

Desde el Corazón Maestro



Edred A. Caneda Martínez
e_adonhiram@hotmail.com

El humor y la risa

Sé el maestro que siempre deseaste tener.

Aún recuerdo mi paso por la secundaria, algunos de mis maestros de entonces me dejaron recuerdos nada gratificantes, pues siempre se mantenían solemnes, pulcros, como si se sintieran poseedores de todo conocimiento, parecían incapaces de esbozar una sonrisa, hacer una clase divertida o amena y ni hablar de expresar un chiste, eso ni en mis mejores sueños pasaría.

Con el paso del tiempo y durante mi incursión en la carrera de educador físico, entendí muchas cosas, el profesor no está para caerle bien a los jóvenes ni para contar chistes ni hacer amiguitos, pues su función principal es formar individuos.

Sin embargo, también entendí que no todo en la vida es solemnidad, que una clase, sin importar de qué especialidad sea, no debe ser tan cuadrada y que el ser estricto no debe estar peleado con ser dinámico, ameno, espontáneo, flexible y, sobre todo humano, con los jóvenes.

El día que me recibí como profesor, mi madre se acercó orgullosa y, en el momento en que me ponía el anillo de graduación me dijo: “trata de ser el maestro que siempre quisiste tener”.

Cuando inicié en mi primera escuela, hace un par de décadas, lo primero que hice al presentarme frente aquella multitud de jóvenes adolescentes después de la ceremonia de cada lunes, fue pararme en la plataforma del asta bandera y contar un chiste, ese hecho logró dos cosas: ganarme la antipatía de muchos de mis compañeros profesores, así como una tremenda llamada de atención por parte de mi director y asegurarme de romper el hielo inmediatamente y lograr la aceptación de los chavos que serían mis primeros alumnos.

Siempre he creído que la risa debe ser la sal y la pimienta de nuestra vida, como dice la hermosa frase atribuida a Charles Chaplin: “un día sin reír, es un día perdido”.

La risa no sólo es una potente arma capaz de romper barreras, crear relaciones, formar grupos o incluso acercar corazones. La risa nos obsequia una impresionante gama de beneficios a nivel físico y psicológico, además es un excelente medio para crear ambientes de aprendizaje cordiales y adecuados.



Ismael Pérez "Poncianito", 1951.

Si algo he podido aprender con el paso de los años, es que un elemento inexorable en cada una de nuestras clases es el buen sentido del humor y la risa, eso, no solo permitirá tener alumnos felices, proactivos, entusiastas e interesados por el tema, más importante aun, creo yo, es que dejará ver a los jóvenes la parte humana de sus maestros.

Ser divertido en clase no es sinónimo de ser frívolo, ni relajado o paternalista, contar con un buen sentido del humor frente a los alumnos y fomentar en ellos la risa es tan importante como cultivar su cuerpo a través del ejercicio, como cultivar el intelecto a través de la lectura y la cátedra.

A decir verdad, en el mundo donde actualmente impera la violencia, la indiferencia y la maldad, debemos darles a los jóvenes más razones para reír que para preocuparse y hacerles miserable la vida.

No olvidemos que somos agentes de cambio y que nuestra labor como maestros con cada uno de ellos tendrá repercusión para el resto de sus vidas.

Finalmente deseo terminar con una bellísima frase que en algún momento compartió el profeta Mahoma:

“Quien haga reír a sus compañeros, merece el Paraíso”.^{(1) ☺}

Mahoma.

1 <https://www.aboutespanol.com>



Educador y educando mueren de risa

Reírnos genera un bienestar físico y emocional, potencia la motivación y las ganas de aprender

Asociar la educación en el aula con el humor y la risa suena contradictorio. En tiempos en los que la educación se tambalea, resulta irónico hablar del tema con humor sin que suene a juego. La idea no es nueva, otros llegaron antes y la abordaron con el fin de adoptar un modo de ser más humano y en nuestro caso, alivianar la misión como docentes. Para Jesús Damián Fernández, en Idígoras (2002), la *pedagogía del humor* es aquella disciplina que, teniendo por objeto la educación, incorpora el humor como clave metodológica de sus intervenciones. Así, el humor en educación es un modelo de trabajo y marca un estilo de relación educativa, de enseñanza y de aprendizaje. En otras palabras, “lo que trata de lograr la *pedagogía del humor*

es reírse juntos el educador y el educando; es decir, pasarla bien mientras uno enseña y el otro aprende”, acota el investigador Pepe Pelayo en su portal *Humor Sapiens*, donde aborda distintas vertientes pedagógicas relacionadas con el humor y la risa.

Nacemos con predisposición hacia la diversión, sentimos alegría de vivir, somos curiosos, exploramos, descubrimos cosas, somos flexibles y con ese espíritu transcurre nuestra infancia. Sin embargo, algunas instituciones educativas públicas y privadas se empeñan cada vez más en acabar con ese comportamiento lúdico.

Humor Sapiens

Es histórico que los adolescentes rechacen la vida escolar por tanta presión, por una expectativa de cumplimiento no consensada o por la hiperseriedad en las aulas.



La vuelta al mundo en 80 días, Michael Anderson, 1956.

Entonces, ¿por qué no hacer de nuestras clases un foco de placer y atracción para nuestros alumnos?

Si nuestras clases son agradables y amenas, si resolvemos los conflictos con ingenio y gracia, si logramos un grupo cohesionado que se sienta parte de un equipo o si logramos comunicarnos con los alumnos con el mismo tono simplista que los caracteriza, entonces podremos lograrlo. Todo en su conjunto y acorde a Pelayo, es la base de la *pedagogía del humor*.

El buen humor ayuda también a reavivar la viveza mental de nuestros alumnos tan inhibida y confusa debido a los cambios hormonales. El sentido del humor les desarrolla el sentido de la crítica y de la autocrítica, así como el sentido común, la imaginación y la creatividad.

Mediante el sentido del humor puede transformarse la rigidez de la hiperseriedad en la flexibilidad de la seriedad, la soledad en solidaridad

y la competencia en cooperación. “Mediante el sentido del humor uno acepta el fracaso con sano espíritu deportivo”, asienta Pelayo.

El humor resignifica las experiencias docentes

A través de su obra *Gracias por enseñar. Prácticas para educar con humor*, Pelayo en un sentido netamente pedagógico, resignifica las experiencias docentes a través de la evocación de antiguas prácticas, por ejemplo, el proceso de enseñanza/aprendizaje mediante la oralidad, juegos, música en el lenguaje y el uso del cuerpo.

De algún modo, siembra el germen de la desautomatización y nos hace ver el potencial que puede tener el humor en una clase. A su vez, invita al docente a romper con los esquemas establecidos y propone recurrir a los chistes o jugar para dar nuevos sentidos a lo común.

La idea es llegar a los alumnos tocando fibras vitales quizás olvidadas, escondidas, empolvadas, ocultas... la fibra del humor, de la risa, del compartir un buen momento, de posicionarse frente al saber con una disposición lúdica que, como en el libro *Lucia Moñitos*, de su autoría, puede iluminar un aula triste, autoritaria, de malestar, escaso aprendizaje.

La contraparte

Si bien diversos autores coinciden con Pelayo, también existe la contraparte que argumenta que el humor es en muchas ocasiones inherente a la persona y que resultaría francamente inverosímil abrir una cátedra humorística a nivel licenciatura o añadir la asignatura de chistes malos en la Facultad de Educación.

“El sentido del humor es una actitud ante la vida que los profesionales de la educación debemos poner en valor”, acota Pelayo.

Reír juntos une y aumenta la confianza entre quienes comparten ese momento. La pedagoga y psicóloga Celia Rodríguez Ruiz, de la Universidad Complutense de Madrid, asegura que la risa refuerza las habilidades sociales y favorece la concentración.

“Estar relajados y positivos contribuye a relacionarnos de mejor forma y hace que la concentración sea más efectiva”, dice Rodríguez Ruiz.

No obstante, en su tesis ‘El uso del humor en la enseñanza: una visión del profesorado de ELE’, Francisco Manuel Rivero González señala que todavía hay resistencias a introducir el humor en el aula por el miedo a perder el control de la clase, a no tener gracia suficiente, impartir contenidos serios que no se prestan al humor o la preocupación por ofender a alguien.

La sociedad, el sistema educativo, los poderes políticos, los equipos directivos, las familias, los claustros y, finalmente, nosotros como docentes, debemos fomentar una sociedad de la risa y la



The Flying Deuces, Eddie Sutherland, 1939.

emoción que derribe los muros de la rigidez que nosotros mismos levantamos por miedo a que nos tachen de frívolos.

Pepe Pelayo, de origen cubano-chileno, es humorista literario, escénico, audiovisual y gráfico. Estudioso de la teoría y la aplicación del humor. Es miembro activo de la Sociedad Internacional de Estudios del Humor Luso-Hispano, miembro de RIEH (Red de Investigadores y Estudiosos del Humor en Chile), miembro de REMES (Red Mundial de Escritores en Español) y Presidente de la Fundación Humor Sapiens. Su cuento “El deseo”, obtuvo el tercer premio del Concurso Internacional “Historias de amor”, convocado por “Letras con Arte”. España, 2016. Otros libros de su autoría son: No lo puedo creer (2007) y La ridícula Historia Universal (Gallud, E. y Pelayo, P, 2015). ☺


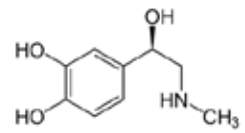
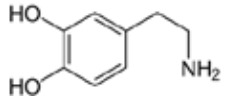
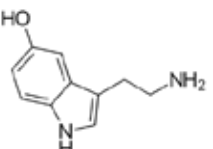
Referencias:

- <http://humorsapiens.com/pedagogia-del-humor>
- <http://humorsapiens.com/pedagogia-del-humor/homo-ridens-o-la-necesidad-de-reir-nos-de-los-profesores>
- <http://pepelayo.com/Libros/la-ridicula-historia-universal>
- <https://www.educacionrespuntocero.com/opinion/la-risa-en-educacion/92922.html>
- <http://www.consumer.es/web/es/educacion/escolar/2014/01/17/219078.php>
- http://unimex.edu.mx/Investigacion/DocInvestigacion/El_buen_humor_y_la_risa_en_la_practica_docente_en_el_aula_universitaria.pdf



Sustancias químicas generadas al reírnos y estresarnos

Muchas son las sustancias químicas que se liberan al reírnos, entre ellas encontramos: las endorfinas (ver figura 1), la adrenalina (ver figura 2), la dopamina (ver figura 3) y la serotonina (ver figura 4).

 <p>Figura 1 Molécula de la endorfina</p> <p>Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Endorfina#/media/Archivo:Alpha-endorphin.svg</p>	 <p>Figura 2. Molécula de adrenalina</p> <p>Fuente https://es.wikipedia.org/wiki/Adrenalina#/media/Archivo:Adrenalin_-_Adrenaline.svg</p>
 <p>Figura 3. Dopamina</p> <p>Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Dopamina#/media/Archivo:Dopamin_-_Dopamine.svg</p>	 <p>Figura 4. Serotonina</p> <p>Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Serotonina#/media/Archivo:Serotonin.svg</p>

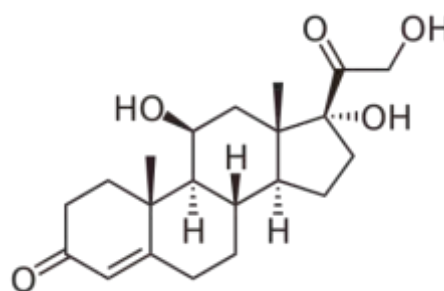


Figura 4 Molécula de cortisol
Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Cortisol#/media/Archivo:Cortisol2.svg>

Y es que la risa salva vidas. Las endorfinas, esas hormonas que potencian nuestro sistema inmunitario, causan un aumento de la sensación de bienestar y nos ayudan a combatir el estrés. Es una auténtica píldora natural contra el estrés. Un estudio llevado a cabo por las psicólogas Tara Kraft y Sarah Pressman, de la Universidad de Kansas (EE.UU), y publicado en la revista *Psychological Science*, concluyó que la risa tiene un efecto en el cuerpo a un nivel químico, que provoca en quien sonríe un bienestar físico de 24 horas de duración.

Los especialistas de la Sociedad Española de Neurología (SEN) demostraron que los problemas vasculares se reducían un 40% en aquellas personas que se reían de forma regular, lo que se traduce en unos cuatro años y medio más de vida.

Hemos hablado de los beneficios en nuestro cuerpo del reírnos, ahora hablaremos de su antagonista el estrés y, en estos casos, los problemas que causa en nuestro organismo.

Al reírnos, el cerebro se activa y libera impulsos eléctricos tan solo un segundo después, expulsando la energía negativa de nuestro cuerpo. En este proceso se liberan endorfinas y una hormona llamada dopamina (muy relacionada con los estados del bienestar psicológico). Al mismo tiempo, se ha demostrado que los niveles de cortisol (la hormona del estrés) disminuyen notablemente.

¿Qué es el estrés?

Cuando una persona experimenta un estado de tensión y ansiedad durante un periodo de tiempo continuo está viviendo lo que se conoce como estrés. Este estado puede originar todo un abanico de afecciones físicas así como una molesta sensación de pesadumbre en la persona que lo sufre.

Entre las sustancias químicas liberadas en una situación estresante encontramos las siguientes:

Cortisol

Ante la aparición de un evento estresante el cerebro genera una serie de señales que viajan hasta las glándulas adrenales, las cuales comienzan a liberar grandes cantidades de cortisol, este se encarga de la descarga de glucosa en sangre. La glucosa genera una gran cantidad de energía en los músculos, los cuales pueden moverse con mayor rapidez y ofrecer una respuesta al estímulo. Cuando esto ocurre comienzan a aparecer síntomas causados por una desregulación hormonal. Entre estos síntomas se encuentran: Irritabilidad, cambios de humor, fatiga, hipertensión, afecciones gástricas, dolor muscular y calambres, entre otros.

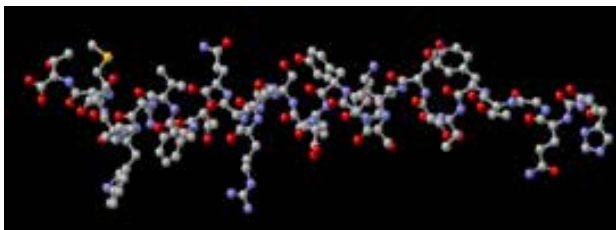


Figura 5. Molécula del glucagón

Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Glucag%C3%B3n#/media/Archivo:Glucagon.png>

Glucagón

El cometido principal de esta hormona es dejar que el hígado libere glucosa en los momentos en los que nuestro cuerpo la necesita, bien por una situación estresante con el objetivo de activar los músculos o bien porque los niveles de glucosa en sangre sean bajos. Ante una situación de emergencia o estrés, el páncreas libera grandes dosis de glucagón al torrente sanguíneo para cargar de energía nuestro cuerpo.

Prolactina

Esta hormona es más conocida en la generación de leche mediante el periodo de lactancia, los niveles de prolactina pueden verse seriamente afectados ante

situaciones de estrés que se prolongan en el tiempo, llegando a provocar hiperprolactinemia.

Tal y como su propio nombre indica, la hiperprolactinemia se refiere a un incremento de los niveles de prolactina en sangre. Esta mayor presencia de prolactina en sangre inhibe, mediante

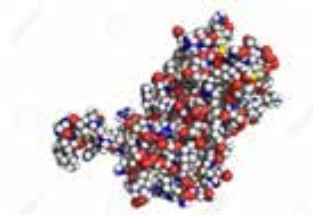


Figura 6. Prolactina humana

Fuente: https://es.123rf.com/photo_16647794_estructura-qu%C3%ADmica-de-una-mol%C3%A9cula-de-prolactina-humana-prl-hormona-luteotropica-lth-hormona-prl-juega-un.html

diferentes mecanismos, la liberación de hormonas hipotalámicas encargadas de la sintetización de estrógenos. Como consecuencia, la inhibición de las hormonas sexuales femeninas acarrea en la mujer la reducción de los estrógenos, alteraciones menstruales e, incluso, falta de ovulación.

Hormonas sexuales

Ante circunstancias estresantes, las hormonas sexuales conocidas como testosterona, estrógenos y progesterona ven perturbado su funcionamiento normal y se experimentan problemas sexuales como impotencia, disfunción eréctil o falta de deseo sexual.

Cuando se mantienen altos niveles de estrés, disminuye la liberación de estrógenos, perturbando el funcionamiento sexual normal de la mujer.

En el caso de la progesterona, disminuye causando una gran cantidad de efectos y síntomas tales como fatiga extrema, aumento de peso, cefaleas, alteraciones en el humor y falta de deseo sexual.

Ya nos queda a nosotros decidir si queremos vivir riéndonos o estresados en nuestra vida, siendo responsables de las consecuencias de nuestra elección. ☺

Referencias:

- de Weerth, C., Zijl, R., Buitelaar, J. (2003). «Development of cortisol circadian rhythm in infancy». *Early Hum Dev* 73 (1-2): pp. 39 - 52.
- Voet, JG. (2011). *Biochemistry* (4th ed.). New York: Wiley.
- <https://www.muyinteresante.es/salud/fotos/razones-cientificas-para-reir/23>
- <https://psicologiyamente.com/neurociencias/hormonas-de-estres>



Entran un físico, un matemático y un lingüista a un bar...



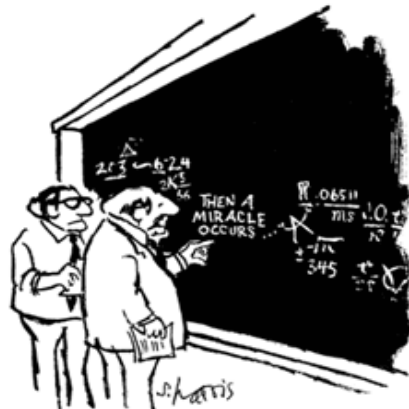
Candilejas, Charles Chaplin, 1952.

Cuando Descartes escribió su *Geometría*, llenó el texto de resultados geométricos nada evidentes seguidos por frases del estilo “no privaré al lector del placer de demostrar este resultado por su cuenta”. Es imposible leer esos pasajes y no sentir la sorna con la que el de La Haya se dirigía a sus lectores, seguramente divertido con la idea de poner en auténticos aprietos a todo aquel incauto que llegara a acercarse a su histórica obra. ¿Quién hubiera imaginado a René, *troleando* estudiantes de posgrado desde el más allá?

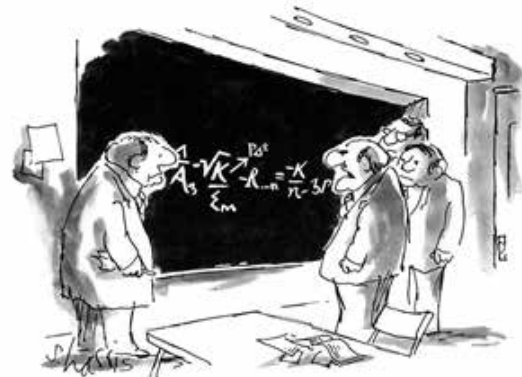
En algún momento de la evolución del imaginario popular, el hombre de ciencia ha aparecido como una gente cuadrada, rígida, totalmente seria y ajena a la risa y el humor. Nada más lejos de la realidad, como el tiempo se ha encargado de demostrar. Es solamente que el humor del científico suele tener ciertas... particularidades.

Los pasillos de las Facultades de Ciencias alrededor del mundo están tapizados de muestras de este humor, sobre el que podrían escribirse tratados mucho más profundos y fundamentados que este pobre texto. Los estudiantes, agobiados por las duras cargas de trabajo (series infinitas *-pun always intended-* de ejercicios sobre cromodinámica cuántica o cálculo vectorial) suelen encontrar un bienvenido escape de la realidad formulando bromas “locales”, parte de cuya gracia suele estribar en la oscuridad de alguna referencia inteligible sólo para el iniciado. La experiencia propia y la evidencia empírica permiten suponer que mediante este ejercicio de ingenio los estudiantes buscan, de alguna manera, validación (“soy lo suficientemente bueno como para entender este tipo de bromas”) además de por supuesto volver más agradable la estancia en las -a veces- hostiles tierras de la academia.

El trabajo del caricaturista Sidney Harris era un clásico obligado:



"I think you should be more explicit here in step two."



"You realize, of course, that this means war."

Así, en los ventanales de entrada a los laboratorios de Física de la Facultad de Ciencias de la UNAM podía contemplarse, hace algunos años, un cartel que rezaba:

La práctica es cuando todo funciona, pero nadie entiende porqué. La teoría es cuando todo se entiende, pero nada funciona. En este lugar se conjugan práctica y teoría: nada funciona y nadie entiende porqué.

En la sección de Matemáticas uno podía asistir a una entretenida muestra de cómics, frases y carteles curada por estudiantes y profesores que encontraban solaz en su formulación, recopilación, y exposición en las ventanas, paredes y puertas de los cubículos:

- Papá, ¿qué es un bucle infinito?
- Pregúntale a tu mamá.
- Mamá, ¿qué es un bucle infinito?
- Pregúntale a tu papá.
- Papá ¿qué es un bucle infinito?
- Pregúntale a...

También son comunes las anécdotas contadas en reuniones (sí, los estudiantes de matemáticas y física también se van de fiesta):

Entonces el profesor dijo 'sea un épsilon menor que 29' y todos se echaron a reír. En ese momento supe que iba a reprobar cálculo.

Estábamos determinando el signo del trabajo sobre un sistema; el profesor dijo 'levanten la mano los que crean que es positivo' y medio grupo levantó la mano. 'Ahora levántenla los que crean que es negativo' y el otro medio grupo hizo lo propio. 'Ahora levanten la mano a los que les vale madre' y ahí la levanté yo.

En los últimos años, este "humor científico" se ha puesto en boga con shows televisivos como la exitosa serie *The Big Bang Theory*, que sigue las vicisitudes de un grupo de amigos, brillantes hombres de ciencia, mientras lidian con la vida cotidiana y todas sus implicaciones. Enfrentándolos a cualquier cantidad de situaciones para las que el riguroso mundo académico no los ha preparado; el guión consigue resultados hilarantes y se puede argumentar que el show carga con buena parte de la responsabilidad en el hecho de que el arquetipo del *nerd* haya abandonado los linderos de la marginalidad y se esté incorporando de lleno a la cultura popular. Pareciera que la rueda kármica ha dado una vuelta más y que como ya dijera Huey Lewis and The News, *it's hip to be square*.

Es de alguna manera reconfortante pensar en las brillantes mentes de Stephen Hawking, Alan Guth, Ashoke Sen, Elizabeth Blackburn y otros, tomándose un momento para relajarse, bajar del Olimpo y reír de buena gana contándose anécdotas (el lector puede googlear "la anécdota de Bohr", interesante y divertido relato que no incluyo aquí por cuestión de espacio) y haciendo chistes sobre sí mismos y sus colegas. Por ejemplo, éste sobre un físico, un matemático y un lingüista que entran en un bar...:

Heisenberg, Gödel y Chomsky entran en un bar.

Heisenberg dice: —dado que nosotros tres estamos juntos en un bar, esto debe ser un chiste, pero no puedo decir si tiene gracia o no.

Gödel responde: —Nosotros estamos dentro del chiste, así que es imposible para nosotros decir si tiene gracia o no. Debe apreciarse desde fuera.

Chomsky mueve la cabeza horizontalmente y dice: —Por supuesto que tiene gracia, lo que pasa es que lo están contando mal.☺

Conocimiento y equilibrio



Susana Covarrubias Ariza
susanacovarrubiasariza@gmail.com

El cero me causa risa

Existen varias frases ya hechas relacionadas con el cero.

Cuando el cero va a la izquierda genera humor negro como en el caso de:

Eres un *cero a la izquierda*, aludiendo a la posición del cero que equivale a decir que lo que se hace no vale nada, por la ineptitud o al no comprender algún tópico, lo que genera risas burlonas.

El cero genera risa nerviosa cuando preguntas a otro si sabe algo y te contesta *estoy en cero* equiparable a decir estoy en blanco.

La respuesta *estoy en ceros*, genera risa cuando sabemos que la persona cuenta con altos recursos económicos.

Cuando nos referimos a la *calificación de cero* genera risa en los otros por la escasez de conocimientos y nulo logro.

Si *multiplicas cualquier número por cero* te da como resultado cero y si quieres hacer la representación física del hecho genera risa porque si usáramos manzanas no desaparecen al multiplicarlas por cero.

Cuando $x=0$ la expresión indica que la variable “x” vale cero, lo cual puede generar risa nerviosa, por la incertidumbre que genera a la persona.

Cuando el cero va a la derecha causa júbilo y buen humor como:

Vales 1000, es un comentario simpático porque representa el gran valor de una persona.

Obtuviste 100 puntos en el examen de matemáticas, causa buen humor por el éxito obtenido de la persona y también a los que le rodean.

Te ganaste \$1,000,000.00 genera el mejor de los humores, porque tantos ceros a la derecha



El rey del barrio, Gilberto Martínez Solares, 1950.

incrementan el valor de la cifra y pone de buen humor a la persona.

A continuación, ejemplificaré lo anteriormente expuesto con algunas adivinanzas que en su mayoría son del dominio popular y que no dejan de causarnos hilaridad:

- ¿Qué le dice un dos a un cero?
- ¿Qué es un ocho?
- ¿Qué le dice el cero al tres?
- ¿Qué le dijo un cero a otro cero?
- Existe un Bar llamado “la división” ¿Por qué creen ustedes que el Cero tenía prohibida la entrada?
- ¿Qué recomendación les da el cero a los otros números?

Las respuestas de las adivinanzas se encuentran en la siguiente tabla:

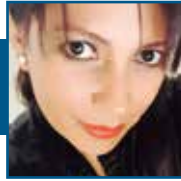
Un cero con cinturón
No somos nada
Porque no puede ser dividido
Cero estrés!
Hay que ser sin-ceros
¡Veinte conmigo!

Actividad EXTRACLASE y reto del día:

Si cuentas con un iPhone y le preguntas a Siri lo siguiente: ¿Oye Siri cuánto es cero entre cero? Y, verás lo que te contesta.

¡Cualquier cero comparado con la realidad es pura coincidencia!

Con permiso para piropear



Ana Isabel Morales Villavicencio
 anahisab1@hotmail.com

Tú tienes la sonrisa perfecta



Conquistador de la luna, Rogelio A. González, 1960.

—¡Mamá, mamá!; En clase soy el más alto y el que más sabe!
 — Claro cariño... eres el profesor...

Nuestro estado de ánimo y emociones se pueden medir por parámetros corporales, uno de ellos es la sonrisa que nos da un efecto armónico, bello y saludable siendo esta una cualidad exclusiva del ser humano. Existen diferentes tipos de sonrisa en relación a sus características anatómicas, pero podemos afirmar que el hombre es de todos los animales el único capaz de sonreír constituyendo un signo de su racionalidad.

Actualmente vivimos en un medio de crisis donde se confrontan nuestra cultura, valores

e ideologías: problemas económicos, violencia nacional, hipersexualidad a nuestros hijos por medios de comunicación, crisis y desilusiones en las parejas, divorcios, acosos, falta de empatía y peleas por la custodia parental, etc. Sumemos la fuerte competitividad que no respeta ni persona ni compromisos; rutina diaria; la prisa; el continuo “hacer” que no deja espacios de libertad, de encuentro gratificantes; nos muestran un horizonte en la vida con matices pesimistas que genera un tedio existencial.

Para lograr una perfecta armonía en el rostro no solo se necesita la simetría perfecta que nos muestra la televisión. La sonrisa perfecta consiste en la existencia e integridad de un total de 24 músculos (sólo en el movimiento particular de los labios), 8 que regulan los



Fannie Kauffman Vittola, 1950.

movimientos nasales, 6 que controlan los movimientos auriculares, 8 encargados de los movimientos palpebrales y ciliares. Total de 46 músculos.

Para un perfecto movimiento es necesario tener un estímulo, el cual puede ser desencadenado por medios internos y externos. Todos los estímulos desencadenan la activación de los receptores sensoriales que identifican estímulos como tacto, visión, temperatura, audición, etc. Liberando una serie de neurotransmisores que pueden ser estimuladores e inhibidores.

Todo esto desencadena reacciones tanto a nivel del SNC y sistema endocrino liberando hormonas, creando un estado de bienestar, (en el caso de la sonrisa, esta liberación es a nivel sistémico secretándose sustancias que proporcionan una homeostasis en todo el organismo).

Sigmund Freud atribuyó a las carcajadas. El poder de liberar al organismo de energía negativa, También mencionaba que la risa es la mejor vacuna contra la soberbia, la opresión y la intolerancia;

propuso la teoría que se refiere al chiste como ese momento capaz de proporcionar satisfacción en nuestro mecanismo de inteligencia.

Existen 3 principales trastornos que afectan la sonrisa:

a) Infección por tétanos: Cada vez menos frecuente, encontramos rigidez muscular con molestias en maxilares, cuello y región lumbar y, entre los primeros músculos afectados, se encuentran los innervados por algunos pares craneales. El espasmo de los músculos masticadores producen trismus y este fenómeno produce lo que se conoce como boca de candado y la contracción sostenida de los músculos faciales como sonrisa sardónica.

b) Parálisis facial: afección del VII par craneal regulador de toda la actividad motora de la mímica facial (parálisis de Bell, tumuraciones, infecciones traumáticas). Van a producir, según la severidad, un cuadro de hemiparálisis más o menos completa con imposibilidad para sonreír en el lado afectado.

c) Atrofia hemifacial o Sx de Parry Romberg: Atrofia progresiva de todos los tejidos blandos de la hemicara afectada (rara vez bilateral). Condicionando que todos los músculos peribucales sufran un grado variable de deterioro, causando una sonrisa distorsionada.

Como adultos estamos perdiendo este instinto primitivo que vienen desde el vientre de nuestra madre, es necesario reaprender a sonreír, a mirar más comedia, a movilizar todos esos músculos y que seamos la persona que sonríe por todo, que agradece lo mucho y lo poco, la persona que siempre es feliz; esto además de embellecer nuestro rostro genera sustancias nos impregnan de una euforia natural la cual contagiamos a los demás.

Estoy completamente segura que tu sonrisa es perfecta, por lo tanto, te invito a que cuando camines por la calle tenses todos los músculos de tu cara; sonríe!... sonríe por poder respirar, por poder vivir; por lo bueno y lo malo y siente ese éxtasis hormonal recorrer tu cuerpo que solo una sonrisa como la tuya puede ocasionar. ☺

Referencias:

- Aguirre S, Hernández A. (1998) "La Risa". *Quo, El saber Actuar*. 12. México.
- Guyton A. *Tratado de Fisiología Medica*, (1992). ed; 8ª . Madrid interamericana Graham Gill.
- Hughes, J.T. (1974) *Pathology of muscle*. London: W.B. Saunders Co.
- Freud, sigmund. (1991) "El chiste y su relación con lo inconsciente". En *Obras completas*. Vol. VIII. Buenos Aires: Amorrortu.



La risa, el entusiasmo y el humor en la filosofía

Entre los recursos que se emplean en la difusión y enseñanza de la filosofía están la ironía, el humor ácido y/o negro, y, en muchas ocasiones, el saber burlarse de uno mismo y del otro. Anthony Ashley Cooper, tercer conde de Shaftesbury (1671-1713) escribió en 1704 la *Carta sobre el entusiasmo*, en la que reflexiona sobre el papel que tiene la risa, chanza, buen ánimo o entusiasmo en nuestra vida y en el discurso filosófico.

Shaftesbury inicia su *Carta* argumentando que el ser humano no debería dejarse influenciar por una mayoría o aceptar alguna moda imperante, ya que esto sería algo catastrófico en tanto que el sujeto no es

capaz de “tomar las riendas de su vida y pensamiento”, por lo que acepta lo que diga la mayoría, o bien, la falta de discernimiento y de conocimiento de sí mismo lo lleva a ser conducido en el interior de una masa que es controlada por un estado o alguna persona de la que desconocemos sus intenciones. Si Shaftesbury viera la manera en que muchas personas se dejan influenciar por el *streaming*, las tendencias de Twitter, por lo que se dice, lee y comparte en las redes sociales o la existencia del “burling”, de *bloopers*, de memes o de videos, seguramente no daría crédito a lo que pasa. A juicio de dicho autor, es necesario que el ser humano cuente con la capacidad de autoanalizarse y de aprender de sus errores, debe aprender a “aguantar [...] que se cuenten sus fallas en la mejor prenda de enmienda en las personas privadas”¹ como una estrategia de resiliencia contemporánea. Solamente cuando uno aprenda a escuchar lo que el Otro le dice sobre él (ya sean sus virtudes o defectos) y a la postre haga una reflexión acerca de lo que le ha dicho, podrá madurar y crecer de dos formas posibles: la personal (cuando me doy cuenta por mí mismo de mis errores y establezco las líneas de acción para cambiar esa situación), o bien la corrección no necesariamente “fraterna” que me señala la sociedad (cuando por medio de las leyes se establecen lineamientos precisos para corregir a las personas que actúan de manera incorrecta, a través de algún regaño, golpe, humillación o exhibición). En cualquiera de estos casos, el filósofo inglés sugiere dos vías o métodos para poner a prueba estos comentarios: sobrellevarlos mediante el buen humor o el ridículo.

Cuando uno actúa de buena fe o impulsado por el buen humor, pareciera que se encuentra interiormente en paz y en tranquilidad con los demás y con uno mismo. En cambio, cuando uno cae en el ridículo, antípoda del buen humor, una pasión o un pensamiento, se somete a una prueba mediante la exageración del argumento, pensamiento o acción, lo que lleva a darnos cuenta de su inconsistencia y, por ende, lo eliminamos, aunque desgraciadamente esto no siempre sucede, ya que muchas



El rey del barrio, Gilberto Martínez Solares, 1950.

¹ Shaftesbury. *Carta sobre el entusiasmo*, Barcelona: Crítica, 1995, p. 98.



Los tres García, Ismael Rodríguez, 1947.

veces el sujeto no olvida (por saña o alguna otra cuestión) la vergüenza que le provocó un pensamiento, actitud o alguna situación particular. Lo deseable es tomarlo con un buen humor, ya sea por resignación al haberse señalado una verdad, o bien, porque mediante la ironía se muestra una inconsistencia que es preferible enmendar.

Ahora bien, uno podría preguntarse sobre los motivos que llevan a la mayoría de la gente a dejarse llevar por todo tipo de bromas o a aceptar las exageradas ridiculizaciones de los *stand ups*, la “sabiduría popular”, la publicidad, los videos y las noticias. A juicio de Shaftesbury, quienes producen, consumen o se enajenan con este tipo de “diversión” lo hacen porque no han cultivado la facultad de interiorizar y conocerse a sí mismos, por lo que siguen el juego de comentarios y actos vulgares que laceran y humillan al sujeto; en cambio, el hombre de buen sentido, sólo puede caer en un tipo de broma muy fina e ingeniosa, como la ironía o el humor negro y/o ácido, que implican el conocimiento de un trasfondo. Sin embargo, ser hombre de “buen sentido” implica ciertos riesgos, entre los cuales destaca la posibilidad de convertir un prejuicio en algo serio al crear una realidad ficticia que termine justificando cualquier argumento por absurdo que sea. Con lo que se comprende que muchas personas se dejen llevar por los mensajes de la publicidad, series, telenovelas o películas, en las que podría suceder que un acontecimiento (maliciosamente construido

por “gentes del buen sentido”) sea aceptado por la sociedad, ya que esta no se pone a reflexionar acerca de lo que constantemente está recibiendo a través de los medios de comunicación, lo que nos lleva a la posverdad o a las *Fake News*.

Shaftesbury afirma que cuando alguien quiera tomar algo con seriedad es necesario que posea bases sólidas y bien fundamentadas que le permitan “aprender a distinguir siempre entre la verdadera y falsa seriedad”², lo que sucederá siempre y cuando uno sea libre. Uno no debería pretender juzgar las cosas, si antes no ha sido capaz de juzgarse a sí mismo y se ha permitido aplicarse la prueba del ridículo, misma que en ocasiones se manifiesta como un sarcasmo muy agudo que pone en su lugar a las cosas importantes. ¿No nos consta que cuando se hace un comentario sarcástico de la realidad nacional en alguna canción, chiste o dicho, es cuando uno se da cuenta de que esa burla trae a colación una gran verdad? Dicho uso del sarcasmo, ironía y humor ácido es uno de los recursos que emplean los filósofos en sus textos, clases y conversaciones.

Es importante destacar que Shaftesbury sostiene que para contrarrestar la tristeza, es necesario promover la alegría. ¿En cuántas ocasiones no nos hemos sentido muy tristes y un amigo ha recurrido a la risa o la búsqueda de un lado positivo o ridículo de esa pena, para que esta vaya disminuyendo y terminemos sonriendo o cambiando de tema? De esta forma, entendemos que el buen humor tiene la propiedad de curar las heridas de nuestra alma.

A juicio del filósofo inglés, en la antigüedad existía un equilibrio entre la razón y la chanza, lo que impedía llegar a los extremos de la locura o la seriedad absoluta, en tanto que “el único modo de salvar el entendimiento de los hombres o de preservar el ingenio en el mundo, es, absolutamente, darle libertad al ingenio”³. No es posible que surja el ingenio en los lugares donde se ha suprimido la chanza, ya que solo esta nos permite darnos cuenta de verdades que no habíamos descubierto, pues nos brinda otra perspectiva; por esto, muchas de las tragedias, comedias o grandes obras de la literatura ven en la risa, la burla, la ironía y la chanza no sólo el medio de canalización de sentimientos y catarsis, sino una herramienta eficaz de denuncia y búsqueda de justicia.

Es importante destacar que no se debe confundir el buen humor con el entusiasmo radical, que incluye el pánico, la incredulidad, el fanatismo, etcétera, es necesario que cada uno lleve a cabo un discernimiento, con base en su experiencia, para juzgar lo que se dice a la ligera, como una broma o como una crítica. ³

² *Ibid.*, p. 100

³ *Ibid.*, p. 107

Caminando con Sócrates



Paola Ma. del Consuelo Cruz Sánchez
paolacruz@yahoo.com.mx

El humor como crítica social



Tiempos modernos, Charles Chaplin, 1935.

Aristófanes (444 a. C - 385 a. C), literato griego dedicado al género de la comedia, escribió once de ellas entre las que figuran *La Asamblea de mujeres* y *Lisístrata*. En ambas, las mujeres intervienen en los asuntos públicos que les estaban vedados. La Grecia antigua se caracterizó por relegarlas a los asuntos privados, a las actividades relacionadas con lo íntimo, la crianza y lo familiar. No eran consideradas parte de la *polis*, ciudadanas de facto, por ende, estaban excluidas de las cuestiones políticas. De modo que sólo padecían las decisiones tomadas por los varones en la Asamblea.

En *Lisístrata* se narra, como situación límite, el sufrimiento constante de las mujeres por la muerte de sus esposos e hijos a causa de la guerra del Peloponeso, congijos inútiles, pues sin injerencia en la Asamblea el término de la pugna se vislumbraba lejano. Así que coinciden en hallar una solución alternativa. Lisístrata encabeza dicha labor, reúnen a las mujeres de los enemigos y concertan una huelga de lo íntimo, un

cese de cualquier práctica sexual, acción que estaban seguras llevaría a Atenas y a Esparta a la paz. En un inicio, algunas se rehusaron, ya sea por el temor a ser abandonadas o por no querer renunciar al contacto con sus maridos, finalmente, ceden a la empresa de quien *diluye los ejércitos*.¹

Esta empresa las empodera, adquieren una posición y fuerza por medio del control del acto sexual. Con el paso de los días, la interrupción las lleva a darse cuenta de que no sólo tienen agencia en este aspecto, sino que también son capaces de dar consejo a la ciudad. En la voz del corifeo, se muestra el pensamiento de la orquestadora quien refiere que el papel de las mujeres en la *polis* no está ligado a su sexo:

“Qué importa que naciera hembra: puedo bien dar consejos a la ciudad: ¿no pago acaso mi tributo? ¡Mil tributos son los hijos varones!; No tenéis derecho

1. Lisístrata del griego *λύσις* —lýsis—, disolución y *στράτος* —strátos—, ejército.

vosotros, viejos caducos: lo que habéis hecho es gastar los fondos del tesoro! [...] y todos estamos en la orilla de la ruina por vuestra causa” (Aristófanes, 2018, p. 219).²

Ante la toma del espacio público, los varones se sienten desplazados y se ven en la necesidad de convocar e insistir en que “todo hombre que sea entero tiene que contrarrestarlas” (p. 220); sin lograrlo del todo, finalmente, después de una gran abstinencia firman la paz gustosos.

En *la Asamblea de mujeres*³ la intención de las féminas no es sólo la de dar consejo, sino la de gobernar. En el contexto de la obra, la situación de la ciudad es tan problemática que se habla de salvarla; y las propuestas para lograrlo habían resultado absurdas. Por ello, Praxágora, *la que actúa en la plaza pública*, convoca a las mujeres para hacerse pasar por hombres en la Asamblea y convencerles de que lo mejor es dejarles el gobierno de la ciudad. Para lograrlo, deben dar discursos que elogien de tal manera sus habilidades que sea evidente que la administración que realizan en sus casas, en lo privado, es de la misma naturaleza que la requerida en el espacio público.

Siendo cautelosas respecto a las prácticas democráticas de la Asamblea, todas asistirán disfrazadas de hombres habiendo robado a sus maridos los símbolos de su masculinidad, los mantos, los zapatos, el cayado. Aunado a ello, han colocado en sus rostros barbas falsas, se han puesto al sol, y se han dejado crecer los vellos. Acción que les permitirá apoyar los dichos de su representante y ganar en las votaciones.

La comedia aristofánica abre con la aparición

de Praxágora y su lámpara, afirma sólo regirse por la luz de ésta, la cual la ha acompañado en todos los avatares como mujer, tanto en las acciones de Afrodita, en los sufrimientos, y las fiestas (p. 297), así como en sus debates. La luz de la razón que le guía le hace evidente que la ciudad estaría mejor guiada por mujeres. Entonces enuncia cuáles son esos dotes, que las hacen aptas para el gobierno:

1. Se rigen bajo un pensamiento comunitario; ellas ven más claramente por los otros, y no están dispuestas a estafar y sacar ventaja como sus maridos.

El hacer femenino según Aristófanes es el verdaderamente democrático, en tanto que considera a las demás. Las asambleístas planean su intrusión en lo político de manera colectiva. En los ensayos previos a esta intervención, no es Praxágora la primera en tomar la palabra, aun cuando ella ha convocado a todas. Discurre después de ver que las anteriores oradoras no estaban del todo preparadas para hacerlo y podían delatar la causa. Cuando habla en el teatro es respaldada por sus compañeras dado que no es protagonista, es decir, caracterizada de varón, ni siquiera tiene nombre. La colectividad es un modo de ser de las mujeres, aunque siempre se nos invite a la pugna y la competición. Las anteriores son categorías y formas de actuar de lo masculino. La sororidad fundamenta la reunión de las mujeres. Éstas logran su cometido porque se acompañan.

2. Aristófanes (2018): *Lisístrata*. México: Porrúa.

3. Aristófanes (2018): *La Asamblea de mujeres*. México: Porrúa.



Tiempos Modernos, Charles Chaplin, 1936.



“Qué importa que naciera hembra:
puedo bien dar consejos a la ciudad:
¿no pago acaso mi tributo? ¡Mil
tributos son los hijos varones! ¡No
tenéis derecho vosotros, viejos
caducos: lo que habéis hecho es
gastar los fondos del tesoro!

2. Lo único que las diferencia de los varones son las barbas; para ser iguales sólo necesitan una falsa.

La barba falsa, el disfraz, implica la inclusión de algunas prácticas masculinas en la vida de las mujeres para hacerse escuchar. Es decir, no es una falta de razón o capacidades, sino una exclusión hecha por los varones quienes gestan modos de participación en los que las mujeres no pueden acceder, si los imitan, diría



Tiempos Modernos, Charles Chaplin, 1936.

Aristófanes, hasta les ganan la partida. De ahí que en *Lisístrata* la unión de las mujeres gesta la paz, y convoca un cambio político.

3. Por otro lado, se reafirma que son buenas para la gobernanza, en tanto que poseen “buen sentido y les es fácil adquirir fortuna” (p. 304).

Las féminas son buenas administradoras de lo privado, y, por ende, pueden hacer rendir los recursos del espacio público; están ampliamente capacitadas para hacerlo en gran escala. El cuestionamiento de Praxágora es: si se les ha confiado la base del funcionamiento de la ciudad, a saber, la familia, ¿por qué se desconfía de sus habilidades en la administración de la ciudad?

4. Las mujeres son virtuosas éticamente.

La asambleísta insiste en postular a las mujeres como seres de confianza. Afirma que son discretas, no revelan los secretos como los varones, quienes no han salido de la asamblea y ya están contando todo lo que sucedió. Critica lo que se llama *hacer política*, piensa que consiste en contar los secretos a quien es debido, chismear. Los políticos deberían aprender de las mujeres que saben resguardar la información valiosa sin corromperse.

En suma, la líder asambleísta sostiene que las féminas tienen las habilidades necesarias para hacer ejercer los derechos que por ley o por prácticas les han sido negados; a veces pacíficamente, y a veces, a modo de resistencia (p. 300). Por ello, es tiempo de hacerlas gobernantas. Lo anterior es inminente, dado que es claro, como en este tiempo, que la gran mayoría de las resoluciones políticas son “[...] obras de borrachos, de gente que raya en la locura. Y que además se injurian como gente bebida” (p. 299).

El gobierno de las asambleístas critica la democracia ateniense: instaló un gobierno que puede ser juzgado como verdaderamente democrático, pero a su vez muestra que lo democrático de esa época es verdaderamente oligárquico. Lo cierto es que no se puede gobernar dejando de lado la viabilidad de la vida de las mujeres. Precarizar su existencia implica la corrupción de la *polis*. Su participación en ella, de manera abierta y plural debe estar garantizada; ya pagan suficiente tributo con su trabajo doméstico, como madres, esposas, estudiantes y empleadas.

Aristófanes propicia todas estas reflexiones en una comedia, postula entonces, al humor como una crítica social. En este sentido, reivindica la capacidad humana de la risa como resistencia, y, por otro lado, vindica la figura femenina como capaz de gestar un cambio. ☺

Interpretación y símbolo



Joel Hernández Otañez
joelhernandezotanez@yahoo.com.mx

La importancia del relajo

El vínculo entre la realidad nacional y la peculiaridad del comportamiento social ha sido una vertiente ampliamente estudiada por los intelectuales mexicanos; antropólogos, sociólogos, historiadores, literatos y filósofos han contribuido a explorar el tema admitiendo, en términos generales, que dicha dilucidación aporta nociones de lo que nos caracteriza ideológica y culturalmente. Jorge Portilla es un ejemplo importante al respecto con su escrito *Fenomenología del relajo*. Perteneciente al grupo Hiperión, junto con autores como Emilio Uranga y Luis Villoro, estructuró una visión aguda de la idiosincrasia del país de aquella época (primera mitad del siglo XX). El ensayista se introdujo en una filosofía de la circunstancia concreta del existir.

Debemos recordar que la fenomenología es un oriente filosófico que sustenta su análisis en el fenómeno que se muestra a la conciencia, es decir, apoya su teoría en la investigación de lo revelado,



Carnaval en mi barrio, René Cardona, 1961.

en este caso, del actuar social. Allí encuadra sus intereses Portilla: en la conducta que va manifestando cualidades idóneas de ser analizadas. Por tanto, hace del método una auscultación del proceder humano y, en particular, del mexicano.

Como sabemos en la vida cotidiana el humor no elimina la presencia de la tragedia. Jorge Portilla muere el 18 de agosto de 1963 a los 45 años de edad. El autor interesado por el fenómeno de la ironía y el relajo sucumbe a una edad todavía temprana dejando, sin una sistematización clara, manuscritos varios respecto a la hipotética peculiaridad nacional. En la *Fenomenología del relajo*, inédita hasta su muerte, analiza las características de este comportamiento:

Lo que en México lleva el nombre de “relajo” no es, obviamente, una cosa sino un comportamiento. Más que un sustantivo puede decirse que es un verbo, pues la expresión designa el sentido unitario de una conducta compleja, de un acto o de un conjunto de actos llevados a cabo por un sujeto, a los que él mismo confiere un sentido no explícito pero preciso.¹

El relajo se distingue por ser un modo colectivo de dar sentido al mundo. Trueca el entorno en la pertinencia del disfrute, la alegría y la distracción. Empero, se distingue radicalmente del sarcasmo y la burla que pretenden agredir y, por ende, oponerse al otro:

Hay una forma de burla que no puede ser asumida instrumentalmente en el relajo: el sarcasmo. El sarcasmo es una burla ofensiva y amarga. La intención corrosiva del sarcasmo se orienta totalmente hacia una persona determinada y su fin de desvalorar, está sometido a un propósito de ofender. El relajo crea un vacío al valor, el sarcasmo corroe a la persona.²

Tenemos que el relajo une, reúne, asocia. Su finalidad es poner en entredicho los valores establecidos mediante el juego de su contradicción. Por su parte la burla tiende a disociar o apartar porque agrede; es lo que hoy denominamos con el anglicismo *bullying*. Así,

1. Jorge Portilla, *La fenomenología del relajo*, p. 17.

2. *Ibid.*, p. 29.



Lo óptimo del relajo es que funge no sólo como un entretenimiento pasajero, sino que destaca por ser un juicio.

entonces, el relajo requiere interlocutores; la burla quiebra la relación a causa del desprecio.

El relajo crea una atmósfera de convivencia y deleite mutuo. Construye un escenario que invita o solicita la participación alegre de los demás. Por eso Jorge Portilla afirma que este fenómeno es proclive a la risa. “Ríe quien lo provoca, ríe quien participa y ríe, incidentalmente, quien es su víctima”³ Se trata de convalidar un encuentro que, sin ser agresivo, busca el gustoso ejercicio de la hilaridad. De allí que el relajo se promueva, se enfatice y se quiera preservar. Puntualiza el regocijo de todos. Alardea el principio de coparticipación. Se trata de pasarla bien sin ningún asomo de intimidación. Irrumpe como el momento no planificado que se desborda bajo la justa medida de la inclusión.

Lo óptimo del relajo es que funge no sólo como un entretenimiento pasajero, sino que destaca por ser un juicio. Asume de cierto modo una circunstancia y a quienes se encuentran en ella. Es capaz de poner entre paréntesis ciertos valores para evidenciar que no pueden ser, en todo caso, tomados tan enserio. Al hacerlo retribuye porque destensa el sentido de la realidad al dispensarnos otro.

La propuesta de Jorge Portilla es una aportación no meramente descriptiva, sino un estudio que valdría recuperar con prontitud. La coacción y la coerción que se viven hoy en día o bien, las conductas intimidatorias en los espacios públicos, e incluso escolares, tendrían que dar un viraje a la importancia fenoménica del relajo. No como un elemento necesariamente enemistado con la seriedad, sino ajeno a las prácticas ofensivas que ambicionan desteñir la presencia de los demás. ☺

Referencia:

Portilla, Jorge, *Fenomenología del relajo*, México, FCE, 1986.



Ahí está el detalle, Juan Bustillo Oro, 1940.



Escuela de vagabundos, Rogelio A. González, 1955.

³ *Ibid.*, p. 42.



Nietzsche y sus dos concepciones sobre la risa en “Así habló Zaratustra”

Entender la causa de la hilaridad sería equivalente a resolver el problema de la existencia del hombre en la tierra.

Humberto Eco

*Ánimo!, ¡qué importa!, ¡cuántas cosas son posibles aún!
Aprended a reiros de vosotros mismos como hay que reír.*

Fredrich Nietzsche

*El hombre es el único animal que se ríe:
su sufrimiento es tan insostenible que
se vio obligado a inventar la risa.*

Fredrich Nietzsche

¿Por qué reímos? ¿Cuáles son las causas de la risa? Reír es uno de los aspectos que ubica al ser humano en primer lugar dentro de las teorías evolutivas; aparte de algunas especies de monos, somos el único animal que se ríe y los únicos capaces de reírnos hasta de nosotros mismos, pero, ¿por qué?

Filósofos, escritores, poetas y críticos de todas las épocas han especulado sobre la naturaleza de la risa, del humor y la comedia; considerándolos como uno de los grandes misterios del ser del hombre. Umberto Eco en su novela *El nombre de la rosa* nos describe un episodio de la Edad Media, como un período oscuro, donde no cabe la risa y la comedia, y el que osaba buscar una respuesta a través de un libro prohibido de Aristóteles, que hablaba a favor de la risa, encontraba la muerte... En efecto, en la edad media aumentó la tendencia a subrayar a la comedia y a la risa como peligrosas y negativas apoyada por un pensamiento dominante de la Iglesia, que las declaró como un trabajo obscuro influenciado por el diablo.

Platón fue el primer filósofo que teorizó sobre la risa, en su diálogo *Las Leyes* nos dice que: “sin cosas cómicas ni siquiera podríamos aprender cosas serias, ya que una cosa no puede ser aprendida sin su

opuesto.”¹ Por su parte, Aristóteles defendió la poesía cómica o comedia al afirmar que en ella se muestra cierta inocencia, y la risa que esta produce la consideró como un cosquilleo hecho al alma que se mejora y se alivia, se calma y está dispuesta a hacer el bien. La risa es, para Aristóteles, una fuerza de cohesión y equilibrio entre los hombres.²

Más tarde, Kant en su obra *La Crítica del Juicio* escribe: “En todo lo que excita una risa viva y temblorosa, debe haber algo contradictorio; la risa es un efecto que surge de la resolución repentina de una expectativa tensa en la nada y, por lo tanto, es fundamental para la violación de las reglas lógicas según las cuales todo lo que sea capaz de excitar una explosión animada de risa debe ser algo absurdo.”³

H. Bergson en su obra *La risa*, afirma que el hombre es un ser que se distingue de otros animales por la capacidad de reír. La risa nace para el individuo y en el individuo. Su finalidad social se presenta como un fenómeno de adaptación a la vida colectiva. Entonces, la “sanción social” de la risa sirve como vehículo para

1. Platón, *Las leyes*, Aguilar, Madrid, 1983, XI, 936a.

2. Aristóteles, *Poética*, EUDEBA, Buenos Aires, II-IV, 1448a y b, 1975.

3. Kant, I. *Crítica del Juicio*, Nueva imagen, Madrid, 1971, § LIII, pag. 103y ss.

criticar costumbres o comportamientos negativos. Por lo tanto, la risa asume un significado de afirmación y defensa del organismo colectivo, que actúa como si fuera un individuo. Bergson dice que la risa es un castigo social para aquellos que se alejan de la norma: “La risa es sobre todo una corrección”.⁴

Pero quien habla de los niveles de la risa como algo digno de tomarse en serio, aunque parezca una contradicción, es Friedrich Nietzsche, pues él le otorga a la risa un lugar preponderante que cualquier otro filósofo haya otorgado. Para Nietzsche, la risa está lejos de ser un fenómeno trivial y frívolo. Por el contrario, juega un papel importante en la totalidad mundo y vida. La risa representa una actitud hacia el mundo, hacia la vida y hacia uno mismo, así lo muestra en *Así habló Zaratustra*. En este texto arroja una nueva luz sobre el papel de la risa y cómo esta puede incidir en la vida de un individuo. Para entender este rol, necesitamos inicialmente considerar dos tipos de risa: “risa del Pópulo” y “la risa de Gran Altura”, la cuestión es cómo se puede lograr lo segundo.

La risa del pópulo

En el prólogo de *Así Habló Zaratustra*, esta enigmática obra de Nietzsche, se nos narra la travesía de Zaratustra que después de diez años de soledad en las montañas; decide descender y volver al mundo de los hombres para compartir su sabiduría con ellos. En la Plaza de

la ciudad, les anuncia la llegada del Superhombre y que su gran regalo es el verdadero significado de la vida y valor de la tierra⁵, y hacerles ver que lo “más despreciable” de todos es el último hombre. A este solo le bastan pequeños y caducos valores para ser feliz, y prácticamente lo mismo sucede con una buena parte de todos los demás hombres. Por el contrario, el Superhombre es lo extraordinario, lo excepcional, está en el lugar preciso todos los días, en el lugar común y no común. El Superhombre es el objetivo por el que Nietzsche desea lo mejor para la humanidad, porque representa un Ser de una vida ascendente, de auto-superación y auto posesión. El Superhombre sería el medio por el cual se superaría y salvaría el pópulo de la sobrecarga del instinto dentro de sí mismo.

El anunciamiento del Superhombre por parte de Zaratustra, para superar la decadencia del último hombre, es saludado por el pópulo con risas burlonas y socarronas; aparte de no entender el mensaje, se nota además que “hay hielo en su risa.”⁶ Nietzsche deja en claro que el pópulo no está interesado en superarse, dejar atrás la mediocridad y, riéndose burlonamente de Zaratustra, le piden que no les muestre el camino hacia al Superhombre, sino que los deje con el último hombre. La función de la risa de la multitud sirve solamente para ocultar la ignorancia y miedo al cambio. Zaratustra cree que su mensaje del advenimiento del Superhombre es la única forma que la multitud tenga miras de un futuro mejor. Pero Zaratustra es un idealista, y parece

4. Cf. Bergson, H. *La Risa*, Sarpe, Madrid, 1985.

5. Nietzsche, F. *Así habló Zaratustra*, Gredos, Madrid, 2010, pp 21ss.

6. *Ibid.* p. 27.



Los hermanos Marx en el Oeste, Edward Buzzell, 1940.

ser que el pópulo lo que siente elevado e ideal lo ve digno de risa. Por eso, cuando ven a Zaratustra como figura de diversión, este exclama que hay hielo en la risa de esa multitud. Esto es así porque el discurso radical de Zaratustra viene como un desafío y una amenaza a lo que la gente del pueblo cree y quiere creer. Detrás de la risa desdeñosa con la que lo descalifican acecha un profundo resentimiento hacia Zaratustra, lo ven como al extraño y extranjero que vivió alejado de la ciudad por diez años, por eso ahora el Pópulo le grita entre risas e insultos:

“Vete de esta ciudad, ¡oh Zaratustra!, aquí hay demasiadas gentes que te odian. Te odian los buenos y los justos y te llaman su enemigo y su despreciador; te odian los creyentes de la verdadera, y ellos te llaman el peligro de la muchedumbre. Tu suerte ha estado en que se rieran de tí...por hoy has salvado tu vida.”⁷

Aquí tenemos una clara ilustración del lado socarrón y siniestro de la risa, la cual puede o no salvarnos la vida; es una forma en la que la sociedad decadente castiga. Cristo no tuvo la misma suerte que Zaratustra, las risas y las burlas lo condujeron a ser crucificado. En términos nietzscheanos, podemos llamar a la risa de la multitud “la risa de la manada” o del Pópulo.

La Risa de gran Altura, de las cimas

La “Risa de Gran Altura” es el contraste de “la risa del Pópulo”. Zaratustra alcanza esa “altura” al final de la tercera parte del libro, cuando abraza la idea del Eterno Retorno, esta visión de Nietzsche de que todo lo que sucede, sucedió antes y volverá a suceder, una y otra vez; es el más importante punto acerca de la recurrencia eterna, no como una cuestión ontológica sobre la forma del mundo y la realidad, si no como la preocupación predominante de Nietzsche hacia con el individuo de poder afirmar la recurrencia eterna de autosuperarse y con ello hacer su vida tan alegre que estaría perfectamente feliz de vivir la misma vida una y otra vez, por toda la eternidad. Pero, ¿cuál es el papel de la risa en tal afirmación? Esto nos lo ilustra la visión de Zaratustra en la tercera parte del libro, y que consiste en derrotar el “Espíritu de Pesadez”. Para esto, Zaratustra se encuentra con un joven pastor en cuya boca ha entrado una serpiente negra y pesada mordiéndole la garganta. Por más que lo intenta, Zaratustra no puede tirar de la serpiente del pastor agonizante, por lo que lo insta a morder su cabeza.



La risa asume un significado de afirmación y defensa del organismo colectivo, que actúa como si fuera un individuo.



Abbott y Costello contra los fantasmas, Charles Barton, 1948.

“El pastor siguiendo el consejo; de Zaratustra, mordió fuerte y escupió lejos la cabeza de la serpiente, se levantó de un salto⁸, y Zaratustra exclamó: Ya ni pastor, ni hombre, —¡un ser transformado, iluminado que reía! ¡Jamás en la tierra había reído como él rió! ¡Oh, hermanos míos!, yo oí una risa que no era una risa humana, —y ahora una sed me devora, un anhelo insaciable. El anhelo de esa risa me consume; ¡oh, cómo puedo soportar aún la vida! ¡Y cómo soportaría yo ahora morir!”⁹

Zaratustra no puede soportar la idea de morir ahora porque todavía no se ha reído con esa risa transfigurada que conduce al hombre superior, que dejaría atrás al último hombre, al hombre mediocre.

En la tercera parte, Zaratustra abraza la idea del “eterno retorno”, la eterna recurrencia, que es el evento que sugiere la visión de vivir con intensidad la vida, una vida que nos haga reír como cuando amamos a ese Ser maravilloso que nos hace amar la eternidad. Al final

8. *Ibid.* pp. 195-196.

9. *Op cit.*, p. 196.

7. *Ibid.* pp. 29-30.



Los hermanos Marx.

de la tercera parte, descubrimos que el joven pastor es el mismo Zaratustra, y en cuanto a la serpiente negra y pesada no era otra cosa que el hombre decadente, de pequeños valores, de creencias falsas; su pequeñez no le permite ver un futuro mejor, por eso Zaratustra declara: “—¡Ay, el hombre retorna eternamente! ¡El hombre pequeño retorna eternamente!”

“Una vez los vi a los dos desnudos, al hombre más grande y al más pequeño: demasiado similares, —¡aún demasiado humano el más grande! ¡Demasiado pequeño el más grande! — ¡Este era mi hastío del hombre! ¡Y el eterno retorno del más pequeño! ¡Este era mi hastío de toda existencia!”¹⁰

En la cuarta parte, Zaratustra se encuentra con una serie de “hombres superiores”. Nietzsche en esta parte intenta hacer ver al lector que estos hombres superiores están muy por encima del “Pópulo” e incluso superiores a Zaratustra, pero que aun están lejos del Superhombre. Cada uno de esos hombres ejemplifica, algún aspecto incompleto de la experiencia de Zaratustra en el mundo y cada uno se da cuenta que, en comparación con Zaratustra, está incompleta su realidad de una u otra manera. De

ahí el grito de angustia de estos hombres superiores al ver a Zaratustra de regreso a su cueva.

Después de haber experimentado la alegría y la risa de altura, de las grandes cimas, Zaratustra se muestra más juguetero que los hombres superiores quienes necesitan a alguien que los haga reír, para lo cual Zaratustra se ofrece desempeñar ese papel, rechazando la adoración derramada sobre él por uno de los hombres superiores en nombre de sus compañeros.

Zaratustra, sin embargo, cree que todos pueden ser hombres superiores, pero para lograrlo se debe obtener un pensamiento elevado y fuerte.¹¹

En este punto Zaratustra elogia la risa, por ello insta apasionadamente a que aprendamos a reír, con una risa de altura. Los hombres que ríen son, entonces, los que deben convertirse para abrazar el eterno retorno y porque ellas: realmente nos harán libres, y que, unida la risa con la sabiduría, podremos hablar de una libertad plena.

Debemos entender que Nietzsche va mucho más allá de esas teorías que tradicionalmente han considerado la risa solo como una liberación de las limitaciones de la decencia, de la moral dominante, la cortesía, etc. Dado que la risa de la altura es una respuesta apropiada a la liberación, es fácil pensar en ella como triunfante y gozosa, es decir, una risa victoriosa, que finalmente ha superado todo obstáculo. En este sentido, es importante entender que la risa nietzscheana de gran altura es propia del Superhombre, contraria al de la mayoría de la risa ordinaria y burlona de la multitud que disfruta maliciosamente ver caer al que considera un peligro por ideas que no entienden.

Al final Zaratustra ha aprendido la habilidad vital sobre la liberación y la auto-superación y que esto depende de la capacidad de reírse, incluso reírse de sí mismo. Nietzsche ve que la vida de cada uno de nosotros es, en un sentido absoluto, inútil, pero la risa de gran altura nos posibilita liberarnos de las cadenas de falsos valores, de ilusiones de un mundo imaginario, es decir, de lo inútil.

Finalmente, cuando Zaratustra logra la risa de gran altura, ve el lado verdaderamente “serio” de su vida: la constante auto-creación que necesitará para continuar a lo largo del resto de su vida, una vida sin carga. ¿Y por qué? porque ha abrazando el eterno retorno. ☺

Referencias:

- Aristóteles, *Poética*. Buenos Aires, EUDEBA, 1975.
 Bergson, H. *La Risa*, Madrid, Sarpe, 1985.
 Kant, I. *Crítica del Juicio*, Madrid, Nueva imagen, 1971.
 Nietzsche, F. *Así habló Zaratustra*, Madrid, Gredos, 2010.

10. *Ibid.* p. 262.

11. Cfr. Cuarta parte.

Sobre nuestros pasos



Víctor M. Sandoval González
victormanuelsandovalgonzalez0@gmail.com

La risa y el humor: el ejemplo de la antigüedad clásica griega

Humor y risa: construcciones sociales

El humor no es universal y no responde a reglas estrictas; por ello, según las épocas y los grupos sociales, el chiste, una de las expresiones del humor, nos hace gracia, nos irrita o nos aburre. La risa es la manifestación física y cultural del humor.

Un niño recién nacido, un infante en sus primeros años, un párvulo, tardará tiempo en socializar la risa y el humor; sonríe, es risueño, pero no se ríe (no goza del humor), ya que el humor siempre tiene una dirección y el niño tardará en aprehenderla.

El humor es un acuerdo social; de lo que reíamos antaño ya no reímos ahora. Acuerdo social porque cada país, cada región, tienen “minorías” de quien reírse o políticos que encaran la estupidez. En sus chistes los españoles se mofan de los gitanos, los mexicanos de los gallegos y los “inditos”, y se presentan venas temáticas: las amigas, los amigos, los amantes, los palurdos, los cornudos, los borrachos, entre otros.

Una risa no es una sonrisa; la sonrisa es un apego afectivo a una situación empática, es, ante todo una forma de relacionarse en la comunicación oral-gestual, en cambio, la risa es “es un acto social, psicológico y biológico, anterior al desarrollo del humor y del lenguaje humanos y, por lo tanto, compartido con nuestros primos primates, los grandes simios” (Perceval, 2015, p. 37).

Bergson en su famoso ensayo sobre risa y comicidad indica: “Para entender la risa, hay que volver a ponerla en su entorno natural, que es la sociedad; y sobre todo hay que determinar su función útil, que es una función social [...] La risa debe responder a ciertas exigencias de la vida en común. La risa debe tener un significado social” (Bergson, 2011, p. 12).

La risa mueve a lo cómico, lo irónico, lo burlesco, lo grotesco. Nos reímos de la deformación que de

los vestidos y cuerpo hacemos visiblemente con la caricatura o con el habla (la sátira, la comedia, la ironía) de las costumbres de las personas. Por ello, la risa es heredera de una intención agresiva y es una percepción física: si reímos con los ojos enrojecidos y a carcajadas nuestra risa es sarcástica, sardónica; si por el contrario lo hacemos con la esclerótica en blanco y con

una risa moderada, nuestra risa es ligera y jovial. La risa se aprende; el bebé empieza a reírse a los cuatro meses y el apapacho de las cosquillas, resultado de la intimidad con los padres, es la que lo proyecta. La sociabilidad del niño continúa pero no comprende el humor; pasarán más años, hasta los seis, para que empiece a centrarse en sí mismo; pero aún no comprende el humor, por ello, una pequeña burla lo lleva a rabietas. Pasará tiempo para que lo comprenda, ya que debe comprender las metáforas y alegorías propias del humor, que irá construyendo al final de su niñez y durante toda la adolescencia. Por ello, los grupos de jóvenes tienden a reírse de casi todo lo que les sucede, aunque el acontecer no sea gracioso; la risa es contagiosa, todo mundo se ríe, menos la persona de la que se hace escarnio. Los griegos antiguos como los niños aprendieron su humor y

risa propio, como lo veremos.

El humor y la risa en la Grecia clásica

Son múltiples las manifestaciones del humor y la risa en el mundo griego clásico. Los encontramos en la poesía épica, las comedias, la sátira y la filosofía y por supuesto en la mitología.

La poesía épica griega es la “sistematización” de los cantos de guerra por los aedos; dichos cantos en su manufactura original se manifestaban como insultos y blasfemias contra el enemigo. Tanto en *La Ilíada* como en *La Odisea* los guerreros vencedores se ríen



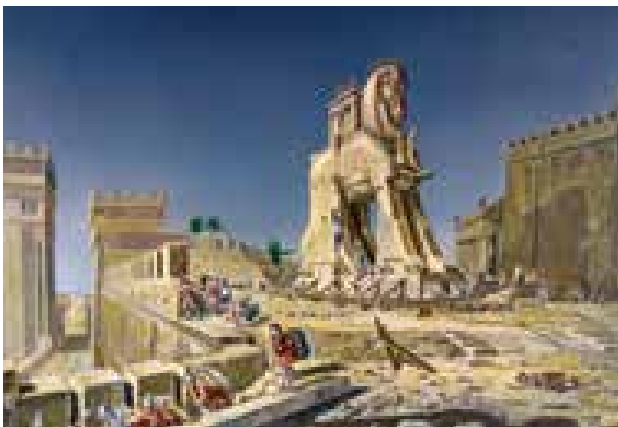
Una risa no es una sonrisa; la sonrisa es un apego afectivo a una situación empática, es, ante todo una forma de relacionarse en la comunicación oral-gestual

de quienes de antemano serán vencidos. En el primer canto de *La Ilíada* la superioridad de los griegos sobre los troyanos ya está marcada por el hado:

Canta, oh diosa, la cólera del Pelida Aquiles; cólera funesta que causó infinitos males a los aqueos y precipitó al Hades muchas almas valerosas de héroes, a quienes hizo presa de perros y pasto de aves -cumplíase la voluntad de Zeus- desde que se separaron disputando el Atrida, rey de hombres, y el divino Aquiles (*La Ilíada*, Canto 1, 1-7).

Aquiles, el hijo de Peleo, derrotará ineluctablemente a las huestes del teucro Héctor, domador de caballos. Perceval es contundente al respecto:

“La obra de Homero desarrolla un [...] esquema humorístico: los líderes se presentan ante las murallas de la orgullosa ciudad de Troya para insultar y parodiar a los «cobardes» que se refugian tras ellas. En *La Ilíada* y *La Odisea* se desarrolla esta risa de insulto al enemigo como un elemento de cohesión del grupo y de exclusión de la alteridad. Una risa que está pensada para humillar, para provocar [...] La caricatura de la guerra solemne es lógica, ya que todo momento solemne tiene su remedo cómico” (Perceval, 2015, pp. 45 y 46).



Los griegos o aqueos sabían que el hado los favorecía en su lucha contra los troyanos o teucros, por ello se reían de sus enemigos. El Caballo de Troya, símbolo de esta guerra.

La comedia griega es el epítome de la risa en la Antigüedad. Como sabemos la construcción de la polis (ciudad-estado) nace de la oposición entre campo y ciudad, y entre la subordinación de la primera a la segunda.

La sátira y la comedia, al igual que la tragedia, son manifestaciones que resaltan la frugal vida del campo frente a la inhóspita ciudad. No en balde los dioses arcaicos griegos festejan con una risa deificada sus distintas acciones: Geleón, dios frigio, que vive en aguas que hacen reír a quien se zambulle en ellas; los

neurólogos llaman risa gelástica a la risa incontrollable de quienes padecen epilepsia; Sileno, padre adoptivo y viejo borracho y empedernido que acompaña a Dionisos o Baco, junto con los sátiros, seres caprichosos y poco fiables, que obviamente están ligados a la risa por su andanzas. Dionisos era también llamado Bromio, de donde derivan el que brama, el que asusta, el bromista. Será el culto a la fiestas en honor a Dionisos que exaltan la vida campesina, el culto al vino, la embriaguez pero



En esta imagen de Dionisos o Baco se pueden observar los excesos del Dios, quien bebe y orina a la vez, lo que mueve a risa. Por ello, también fue llamado Bromio, de donde deriva la palabra brama, el que asusta, que derivó en el que bromea o divierte.

sobre todo la creación de la tragedia y la comedia como parte de las fiestas dionisiacas, panateneas, tesmoforias, cuyo máximo representante es Aristófanes y cuyos continuadores romanos son Plauto y Terencio.

La celebración de las comedias tenía como musa Talía que también lo era de la poesía bucólica o pastoril. En estas fiestas privaban las mascaradas, el travestismo, el cambio de los roles sociales, la crítica al poder político y el endiosamientos de los niños y los locos. La risa es obligatoria y se convierte en un acto totalitario: quien no ríe está fuera de lugar.

En la filosofía griega antigua el primer hecho de risa es la mítica caída de Tales de Mileto, quien por estar filosofando solo mira al cielo y cae a un pozo ante la risa presencial de una esclava. Es pertinente señalar que en la filosofía griega se practica la risa como un dejo



Grabado francés de la mítica caída de Tales de Mileto al estar filosofando.

de superioridad, fraguándose de facto el humor como una actitud frente a lo absurdo de la vida. Sócrates, Demócrito y Diógenes se burlan de la *doxa* del poder en su afán de construir la verdad.

La tríada de los máximos filósofos griegos: Sócrates, Platón y Aristóteles, ven la risa desde distintas ópticas. En *El Banquete*, que es una visión pasada por la criba platónica, **Sócrates**, el partero del saber (mayéutica), utiliza la risa para burlarse de sí mismo, pero sobre todo de los que se creen superiores, actuando como un bufón, como un loco, cuyo principal afán es entretener a los comensales. Platón, en cambio, en *La República* no sólo censura, suprime la risa de los Dioses olímpicos; ya que para él los *aristos*, los nobles, entre los que se encuentra, deben de reírse con motivo, con moderación de las bajezas y fallos humanos. Finalmente, Aristóteles concibe la risa como una herramienta para promover la corrección social, además de una función fisiológica necesaria para la salud del cuerpo, siempre y cuando no se emplee con exceso (Perceval, 2015, pp. 58-60). ³

Referencias:

- Bergson, H. (2011). *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Homero (2019). *La Ilíada*, Madrid: Gredos.
- Perceval, J. M. (2015). *El humor y sus límites ¿De qué se ha reído la humanidad?* Madrid: Cátedra.



Representación moderna de Talía, Musa de la comedia por Egide Godfried Guffens (1823-1901), pintor belga.

La gorgora del arlequín



Alina Mora Peralta
alinamoraperaltamail@gmail.com

Relatos cortos medievales para enseñar divirtiendo



Fray Don Juan, René Cardona Jr., 1969.

El humor, ese tono jocoso que invade la lectura y que provoca risas indiscretas en el lector, se hace escuchar en los relatos cortos que se circunscriben a *Les fabliaux* y a buena parte del *Decameron*, pues, como lo afirma Josefa López Alcaraz “son cuentos para reír [...] y [...] para enseñar divirtiendo”. Es precisamente este acto lúdico provocado por la lectura el que permite la complicidad del lector en la historia concediéndole ser partícipe de ella como si de algo muy cercano a él se tratara pues, a juicio de Teresa Colomer (2005) “el lector debe tener la experiencia, debe vivir a través de lo que está siendo creado durante la lectura”; en este sentido, son precisamente estos relatos los que le permiten al estudiante externar sus emociones, sus sentimientos y mezclarlos.

Por lo antes dicho, en el *fabliau* “Los cuatro deseos de San Martín” y en el relato breve del *Decameron* “Ferondo el resucitado” (III, 8)

se dibuja un mundo caricaturizado donde el anticlericalismo está muy presente a modo de sátira, la cual “tiene como propósito el curar o destruir los vicios y corrupciones que se pintan” (Scholberg, 1971). Gracias a lo mencionado, se puede advertir que la literatura en gran medida sirvió como un medio de denuncia, un medio donde el autor evidencia su postura crítica frente a lo inaceptable que son las acciones humanas contradictorias y, al mismo tiempo, que dichas acciones son un eco en su sociedad y que muchas veces el siglo XXI comparte con el Medievo.

Asimismo, los personajes de los citados relatos no son seres idealizados, sino que parten de la vida cotidiana, es decir, son efigies que muestran al extremo los vicios humanos (la lujuria, la cobardía, la hipocresía y la doble moral) y sus miedos (fantasmas); por ende, más de las veces aparecen ridiculizados a través de la caricatura que se hace de ellos y del engaño. Bajo



El capitán Centellas, Armando Soto la Marina, 1941.

estas aseveraciones podemos advertir que “el hombre ha encontrado maneras muy diversas de enfrentar los temores más acendrados que le acosan. Una de tales estrategias [...] ha sido el convertir sus miedos y lo que los ocasiona en objeto de burlas y risas” (Azuela, 2009); por lo tanto, estos relatos breves más que provocar miedo en el lector, inducen a una suma inconmensurable de risas y, al mismo tiempo “permite entrar a los lectores en formación a un universo paralelo similar al de otras ficciones que gozan de popularidad en nuestros días [...]” (Rogerio, 2010), un caso específico son los *best seller*.

Gracias a lo expuesto, el alumno, al adentrarse a este universo literario, no se quedará solo con los clichés que el cine ha impuesto sobre la Edad Media, sino que enriquecerá su bagaje cultural, pues en palabras de Agustín López y María Tabuyo (2000):

“La Edad Media se cristaliza en nuestra memoria colectiva entorno a algunas imágenes convencionales. Para resumirlo bastan dos o tres clichés cultivados todavía por los libros y películas actuales: el caballero en el torneo, llevando la manga de su amiga para dedicarle sus hazañas; una dama en su ventana, la mirada perdida en la lejanía esperando el retorno de un compañero que libera los santos lugares [...]” .

Bajo este tenor, estas imágenes que la sociedad le ha proporcionado y en gran medida le ha impuesto al estudiante, invaden sus conocimientos previos, así como su imaginario; por ende, la inmersión consciente al mundo narrativo de los relatos breves franceses e italianos enriquecerá su visión cultural. ☞

Referencias:

- Azuela M. C. (2009). “Del espanto a la hilaridad en el relato cómico medieval” en *Acta poética*, 30-1.
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros*, México: Fondo de Cultura Económica.
- López A. y Tabuyo M. (Trad.). (2000). *El arte de amar en la Edad Media*, Barcelona: Medievalia.
- Scholberg, K.R. (1971). *Sátira e inventiva en la España medieval*, Madrid: Gredos.

Coto de caza para el XIX



Verónica Hernández Landa V.
verohernandez12@gmail.com

El mundo hilarante de la literatura mexicana del siglo XIX

Buscar el humor en el canon de la literatura mexicana del siglo XIX es casi como la pesquisa del libro sobre la comedia atribuido a Aristóteles en la novela *El nombre de la rosa*, de Humberto Eco. Todos saben que existe, pero se escapa de las manos, pues el canon nos pone insistentemente ante los ojos el melodrama, la novela histórica, los grandes géneros que nos instruyen sobre la ideología liberal. *La navidad en las montañas*, de Ignacio Manuel Altamirano (igual que *El padrecito de Cantinflas*) nos enseña cómo debe ser el sacerdote en el mundo que forjará el liberalismo, *Monja y casada, virgen y mártir*, de Vicente Riva Palacio, nos incita a odiar el pasado colonial, los poemas de Manuel Acuña y Amado Nervo de las antologías más difundidas nos muestran un amor protegido bajo los valores familiares y los ideales románticos, o una sensibilidad estoica que hoy en día a muchos nos suena pasada de moda.

Detrás de estos textos se esconde una riqueza hilarante que sólo conocemos los iniciados, los que nos hemos atrevido a introducirnos en los rincones más escondidos de la biblioteca. Muchos de textos fueron cultivados bajo un género muy popular en el México

decimonónico pero poco conocido en nuestros días: el costumbrismo. Quizás algunos han escuchado acerca de *Vida y hecho del famoso caballero Don Catrín de la Fachenda*, novela que parodia las biografías serias presentando un protagonista que nada tiene de noble, sino todo lo contrario: a la manera del pícaro, exalta la holganza y el vicio en un mundo al revés. Pero muy pocos conocen “La ocasión hace al ladrón”, un relato breve que satiriza a toda una sociedad que evade la responsabilidad de sus actos y así construye el mundo al revés excusada en el célebre dicho popular. Ambos relatos contienen un fin moralizante acorde con los principios de la Ilustración, pero no lo hacen a través del adoctrinamiento ni del drama sino de la risa.

Otros textos incluyen una risa más lúdica, menos adoctrinante. Es el caso de “Mi paisano”, un relato publicado en el *Recreo de las Familias*, en 1837, de cuyo autor sólo conocemos las iniciales F.C. Las aventuras de un catrín afrancesado y pretencioso, en sus encuentros con la cultura europea y con un antiguo paisano, son el punto para hacer una burla cruel contra todos los mexicanos que buscan



El señor fotógrafo, Miguel M. Delgado, 1953.

imitar las modas de otros países sin comprenderlas y desprecian la cultura local y provinciana que, a su vez, se muestra sumamente rústica y torpe. Con su imitación de la literatura y los personajes románticos, el protagonista evidencia los lugares comunes y exageraciones dramáticas de dicha corriente literaria. El mundo completo resulta así un sinsentido y, en lugar de llorar o indignarnos, nos reímos de él. Nos reímos inevitablemente, a pesar de que en su escritura, el narrador-protagonista también se burla abiertamente de nosotros sus lectores.

De un corte semejante está hecha *Los fuereños* de José Tomás de Cuéllar, novela que retrata la experiencia de unos provincianos en la Ciudad de México, en la época en que apenas había llegado a esta metrópoli la luz eléctrica, el teléfono y el tranvía. Los paisanos miran pasmados estas innovaciones, sin apenas comprenderlas, como tampoco entienden el lujo de las prostitutas que han abandonado las zonas rojas y se ostentan en la Alameda, a pleno día, con sus trajes color de oro viejo que, de tan lujosos, son fácilmente confundibles con la moda de las mujeres elegantes. En su incomprensión de las dinámicas sociales ciudadinas, las niñas de familia provinciana, ansiosas de estar a la moda, optan por confeccionarse vestidos color de oro viejo. El ridículo que hace el conjunto de la familia en la ciudad no deja de provocar sonoras carcajadas que al final se convierten en sonrisa amarga, porque en el espejo deformante que es la literatura costumbrista, los lectores ciudadanos no pueden evitar mirarse a sí mismos. *Los fuereños* no es la única novela de Cuéllar que nos conduce a la risa. Él escribió toda una serie de relatos del mismo corte bajo el nombre de La Linterna Mágica.

También en el siglo XIX se escribieron relatos satíricos en contra del liberalismo. Claro ejemplo es *La Quinta Modelo*, de José María Roa Bárcena, novela cuyo protagonista viaja exiliado a los Estados Unidos donde se impregna, en medio de su ignorancia, de las ideas liberales y socialistas más absurdas y ajenas a la realidad mexicana. Al volver a su país, está decidido a implementarlas todas. Ahí comienza el principio de sus desatinos, y de su buscada y merecida ruina.

Manuel Payno es conocido por melodramas románticos y, acaso, por



Nos reímos inevitablemente, a pesar de que en su escritura, el narrador-protagonista también se burla abiertamente de nosotros sus lectores.

una novela hilarante que pocos leen debido a su extensión: *Los bandidos de Río Frío*. Yo quiero detenerme en un texto perdido en la revista *El Álbum Mexicano*, de 1849, la “Historia famosa que deberá leerse a las doce de la noche”. Se trata de una especie de parodia de los cuentos de terror de Hoffman. Aquí no hay tintes moralizantes ni político-sociales, sino la historia de un hombre hechizado por una vieja bruja y fea de la que vivió perdidamente enamorado por un tiempo. Cuando decide separarse de ella, es condenado a quedarse dormido en los momentos más importantes de su vida. Así sucede mientras nosotros, los lectores contemplamos, muertos de risa los fracasos del héroe soñoliento.

No quiero concluir este artículo sin mencionar un relato de Amado Nervo que lo reivindica frente a la etiqueta injusta de poeta cursi. La narrativa de Nervo, en su inmensa y poco explorada riqueza, cuenta con una novela corta profundamente irónica. En *El donador de almas*, el hombre fáustico y romántico es evidenciado en su egoísmo y mezquindad, un egoísmo que le impide apreciar el amor cuando lo tiene y desearlo cuando no lo tiene. Se trata de un personaje caprichoso que se condena a sí mismo, sin necesidad de un Mefistófeles, y que nos dice mucho de las dinámicas del deseo propias del hombre moderno. El relato también nos devela las rutinas y conflictos absurdos que siguen al “vivieron felices para siempre” de las historias románticas, y así nos cura del anhelo por un ideal inexistente.

En la pesquisa de historias humorísticas del siglo XIX mexicano, a diferencia de lo que le ocurre a Guillermo de Baskerville en *El nombre de la rosa*, es posible tener éxito, y mucho. Sólo se trata de tener mucha paciencia y estar abierto al humor. El humor también está presente en el siglo XX, pero de igual manera se oculta detrás de los nombres consagrados. Si tú, lector, intentas buscarlos, no te será difícil hallarlos. ☺



Don Simón de Lira, Julio Bracho, 1946.

Siglos de oro, plata y almizcle



Arnulfo Herrera
arnulfoh@unam.mx

La risa entre el humor y la sátira

El 24 de septiembre de 1941, en su discurso de ingreso a la Academia Mexicana de la Lengua, Teodoro Torres se preguntaba hasta qué punto la crítica puede ser moralizadora (busca cambiar las malas costumbres) y enfilarse a “desahogar enconos malsanos” y cuándo, por el contrario, la crítica sólo busca “provocar la risa que descarga de pesadumbres el espíritu, desempeñando la noble función de alegrar la vida, inclinada siempre al dolor y a la tristeza”. En el primer caso, predomina el espíritu satírico, en el segundo, el burlesco cuyo único fin es producir una caricatura para reírse por el simple hecho de pasar los días alegremente. El asunto es que, al hacer un recuento histórico de la crítica en México, esta sencilla división orillaba a calificar de satírico al “pueblo mexicano” y, por ende, si en cada satírico

hay un resentido, entonces —concluía Teodoro Torres— los mexicanos hemos vivido dominados por el resentimiento.

Desde las primeras manifestaciones públicas de nuestro malestar, cuando recién se formaba nuestra nación y aparecían las pintas en las casas de Hernán Cortés pues se sospechaba que había sisado la mayor parte del botín en el saqueo de Tenochtitlan, los soldados hacían un chiste amargo parodiando las palabras de Jesús en el Evangelio de Mateo: “*Tristis est anima mea/ hasta que mi parte vea*”. Y de ahí para adelante, en cientos de pintas, pasquines y libelos, los mexicanos solemos anteponer los rencores a cualquier intento racional por alcanzar la serenidad y reírnos por el solo gusto de alegrarnos y gozar de la salud que podría procurarnos el ingenio. Dice Torres:



Calabacitas tiernas (¡Ay qué bonitas piernas!), Gilberto Martínez Solares, 1948.



Mantequilla el Chicote y Agustín Isunza

...nosotros, aparte de una raza dividida por toda suerte de ideologías, somos un pueblo de resentidos e inconformes. Inconformes con nuestro origen español, pues llevando en las venas la más rica herencia de esa gloriosa rama de la especie humana, vivimos renegando, ilógicos descastados, de nuestros abuelos celtíberos, árabes y visigodos, a cuenta de los agravios inferidos a la raza de bronce, que ellos se encargaron de limar; inconformes con nuestro idioma, pues teniéndolo rico y abundante lo despreciamos para recurrir a extranjerizas voces; enemigos de lo que nos conviene y partidarios entusiastas de lo que nos hace daño; y tan a contrapelo y a destiempo con nuestra vida misma, que, según don Ignacio Ramírez, los actos más importantes de ella en lo que a la vida política se refiere, son obra de nuestra inconformidad, pues la conquista la hicieron los indios y la independencia los españoles; descontentos de nuestros gobiernos, éstos han constituido siempre el motivo diario de una amargura generadora de esa que produce a torrentes la sátira.

Entonces, según estas palabras, la risa producida por la sátira parece ser la característica predominante en el mexicano, cuyo resentimiento se fraguó en los acontecimientos adversos de la historia. En cambio, el humorismo, la capacidad de burlarse sin amarguras, de reírse gratuitamente sólo está en el pueblo:

En el pueblo no contaminado por los miasmas citadinos, queda la gracia prístina de esa tendencia, un poco panteísta, de alegrarse con los motivos de la naturaleza y de hallar en ella símiles poco dañinos para matizar la vida con mentales cabriolas, que son como el trino de las aves y el retozo de los animalitos de Nuestro Señor, según diría San Francisco de Asís.

Han pasado casi ochenta años desde que Teodoro Torres formuló su discurso, hoy sabemos que ese “pueblo bueno”, “franciscano”, “no contaminado” e inocente es la suposición ingenua de un escritor que esperara un regalito de los Reyes Magos. Porque incluso la más candorosa de las burlas lleva siempre un sentido político, aun en los círculos sociales

más desposeídos. Desde humillar al tonto de nuestro entorno (*bullying*), hasta burlarse del poderoso. Es muy difícil que exista un ser humano capaz de perderse la oportunidad de ejercer su “privilegio de hablante” (el término es de Foucault) y más aún si puede ejercerlo desde el anonimato. Por eso los grandes personajes, los famosos, son los más expuestos a la maledicencia y a la caricatura, en virtud de que son, por su atractivo y su riqueza, los más envidiados y, en ese camino, son los que pueden producir mayor consenso en su contra o desatar enconadas polémicas si, al reírse de ellos, es todo un grupo el que se siente afectado. Y por esas mismas razones (en las que debe incluirse el ejercicio del poder) los políticos y los gobernantes han sido siempre los blancos favoritos de la mordacidad popular. Sólo recorramos con la memoria las jocosas caricaturas que produjeron nuestros gobernantes en todos los tiempos y sin excepción alguna. Hay hilarantes caricaturas de Juárez, de Sebastián Lerdo de Tejada, de don Porfirio, de Obregón y Calles, de Ávila Camacho, de Díaz Ordaz, de Echeverría, de Salinas de Gortari, y no se diga ya de los últimos presidentes, desde Fox hasta López Obrador. Con todos ellos tenemos material suficiente para hacer miles de caricaturas satíricas o burlescas, no importa el calificativo, porque, resentidos o no, la existencia de los políticos garantiza nuestra risa *per saecula saeculorum*.⁹

Novela histórica en México



Alejandro García
sirenarte@yahoo.com

Que la vida no es tan seria en sus cosas: humor y sátira en la prensa periódica del s. XIX



Caballero a la medida, Miguel M. Delgado, 1954.

Años de independencia política más que social, décadas de levantamiento y asonadas más que de avances económicos, cortes de ilusos que se derrumban ante el devenir del liberalismo, enfrentamientos entre logias, fueros e intereses de grupos políticos eran sucesos normales para los mexicanos del siglo XIX quienes ante la entrada triunfal del caudillo, la victoria militar de un partido, el desaliento de una invasión extranjera o la consolidación de la soberanía nacional comentaban animadamente en las acequias, paseos, puentes, plazas, con gran sabor popular, las noticias que algún catrín les leía en una esquina cualquiera.

Es aquí donde el humor domina las pláticas, el comentario jocoso, espontáneo, aparece y las situaciones negativas se suavizan con el remedio de una carcajada. En palabras de Alfonso Reyes: “La sonrisa es insobornable. En medio del mayor dolor, aparece de repente como un desquite del espíritu contra el desorden del mundo”.

Las publicaciones satíricas (o joco-serias) del siglo XIX muestran en sus páginas el desarrollo de la ironía como parte de una crítica política, la sátira como cuestionamiento hacia la sociedad y el humor como parte de esa realidad. La primera caricatura publicada es de temprana fecha en *El Iris* (1823).

El humor es consecuencia de un acto gracioso, de un chiste contado, de rescatar el habla popular, de una anécdota relatada, de la exageración de los defectos físicos de los personajes públicos, de señalar los yerros políticos de un gobierno, manifestaciones que surgen en la hemerografía decimonónica. El humor debe alejarse de la complejidad, evitar las complicaciones del lenguaje, ser llano en sus expresiones para lograr diversiones.

Entre las publicaciones jocosas del siglo XIX, se pueden encontrar: *El Hermano del perico que cantaba la victoria* (1823); *Taller de cohetería* (1827-1828); *El Toro* (1829-1832); *Los Duendes* Morelia; *El Mono* (1833); *El Momo* (1838); *El Duende* (1839-1840); *La Bruja* (1841-1842); *El Diablo cojuelo* (1843);



Fijate que suave, Juan Bustillo Oro, 1948.

Don Simplicio (1845-1847); *Don Bullebulle* (1847); *El Nene* (1849); *El Diablo verde* (1849-1850); *El Tío Nonilla* (1849-1850); *La Linterna de Diógenes* (1850); *La Pulga* (1851); *El Zurriago* (1851); *Las Cosquillas* (1852); *La Espada de D. Simplicio* (1855-1856); *La Pata de cabra* (1855) o *La Cuchara* (1864-1865).

A veces, ese humor puede ser tan involuntario tal como el siguiente aviso que se publicó en 1843 en el periódico *La Voz de Michoacán*:

Un joven de veinte y ocho años, apuesto, gallardo y robusto, establecido en esta Capital, con tienda de comercio al menudeo, se ve en la necesidad de doblar su cuello al dulce yugo matrimonial, de resultas del bando publicado en 23 del corriente, que como extranjero le pone en la extraña alternativa de contraer esponsales o morir de hambre. Solicita, pues, una mitad que le ayude a pasar esta miserable vida, y le ponga en capacidad de menudear sus efectos; y la quiere bonita, joven, leal y de dulce carácter, que al fin y al cabo los duelos con pan son menos. No sería admitida a la candidatura ninguna que pase de los 24. Le gustan gorditas, aunque esta no sea cualidad indispensable, de buena y proporcionada talla; pie chico y ojos grandes: prefiere los negros aunque tampoco hay inconveniente en que sean garzos, pero se desechan los azules; pelinegra y de blanca tez.

La patriótica respuesta no se hizo esperar:

Una señorita de esta ciudad, bonita, joven, leal, gordita, de buen carácter, de buena y proporcionada talla, de pie chico, ojos grandes y negros, pelo de propio color, blanca tez, que pasa de los 15 y

no llega a los 24, y tal como se le ha presentado el autor del anterior aviso, aunque con la gran nulidad para el pretendiente, de ser amante de su país, le ha parecido conveniente desengañar a este nuevo Adonis, manifestándole, que no siendo las mejicanas objeto de especulación, compadecido de su desgracia, le remite esa burrita, que cuando no le sirva de bella mitad, puede montarse en ella y por más cerca dirigirse al Puerto de Veracruz, en donde se le tendrá lista una plaza de grumete para que al regresar a su país no extrañe las comodidades de cuando vino; pues de este modo tendrá madre que lo envuelva y no parecerá de hambre. ☺



El mariachi canta, Miguel M. Delgado, 1963.

La vida es corta, el arte largo



Alejandro Montes
alejandromontes978@gmail.com>

El humor desacralizado de la poesía de Héctor Carreto



La hija del payaso, Joselito Rodríguez, 1946.

El humor es un ejercicio del pensamiento: difiere de la ocurrencia graciosa o de la burla sardónica en que implica el uso de la imaginación como operación del pensamiento para encontrar relaciones que permitan hacerlo brotar. La ocurrencia y la burla sólo buscan una salida ingeniosa de situaciones difíciles o señalar algún aspecto que sirva para ridiculizar; pero, a diferencia de los anteriores, el humor requiere cierto encanto de la imaginación en la forma en que refiere las cosas que pretende abordar.

Ahora bien, se ha creído que, en la poesía, el humor es un tema que se ha abordado de forma secundaria; se considera que en la alta poesía los temas profundos que prevalecen son el amor o la muerte, mientras que la risa es algo menor, inferior en el horizonte de la expresión poética. Nada más falso que lo anterior, pues la risa provocada por el humor fino e inteligente es tan profunda como cualquier declaración poética de amor o canto hacia la muerte. En el humor también se rebela la profundidad del ser humano.

Por ello, autores como Héctor Carreto hacen del humor un abrevadero poético. Aquí la poesía se vuelve más lúdica para desarrollar temas tan complicados como la inspiración poética. Vale la pena citar “El poeta regañado por la musa”:

“Ante sus cabellos, el viento
fue incapaz de enredarse.
Intactos, sus labios permanecen.
Sólo la luz –camafeo– fijó el recuerdo”,
fueron los versos que escribí pensando en Ella.
Después de leerlos, la Musa marcó mi número:
“¿Por qué me describes con palabras de epitafio?
Según mi espejo de mano, no estoy muerta
ni soy estatua.
Tampoco quieras que me asemeje a tu madre.
¿Estás enfermo, o qué sinrazones
te obligaron a cambiar de poética?
¿Acaso aseguras un túmulo en la Rotonda
de los Ilustres, en el Colegio Nacional, o

paladeas dieta vitalicia?

Escúchame: no escribas más como geómetra abstraído, en un lenguaje de cristales que entrechocan, capaz de pintar una batalla como ramo de madre selvas.

Confía en el instinto: que tus labios refieran con orgullo mi talento en el baile, mi afición por el vino.

Presume al lector de mis piernas en loca bicicleta, de los encuentros sudorosos, cuyos frutos son tus epigramas.

Tampoco ocultes que tenemos diferencias. Entre la musa que riñe contigo y la que duerme en un lienzo, no dudes: confía en el instinto”.

La manera en cómo se compara la musa ideal con la mujer verdadera hacen de este epigrama un ejercicio de humor donde la poesía es desacralizada de sus formas cuadradas o rígidas. La recomendación en este caso, así como en muchos otros de la vida cotidiana, es mejor seguir el instinto y no el lenguaje acartonado que sólo construye versos oxidados. Por ello, Héctor Carreto juega con el engreimiento en “Vanidad de vanidades”:

Farah Fawcett–Majors, la de dorados bucles,
Bo Derek, la rubia de trenzas africanas,
Linda Carter, la Mujer Maravilla,
y todas las diosas de Hollywood
están sumamente indignadas
porque Héctor, el poeta,
prefiere cantarte a ti, oh dulce Lesbia,
modesta secretaria de banco.

Las diosas del glamour están irritadas porque su belleza no ha sido preferida por el poeta para ser el motivo de su canto. Sin duda, el humor trabajado en la obra de Héctor Carreto es una muestra de humor fino y profundo, muy lejano de lo vulgar o lo fácil, pues relaciona elementos de la cultura clásica con elementos actuales. Aquí un ejemplo de “¿Volver a Ítaca?”:

Penélope

–la fiel secretaria–
se ha convertido en el anillo consentido
de los dioses, porque espera (tal vez veinte años)
la llegada del aumento de sueldo.

Héctor Carreto hace del humor no sólo un ejercicio del pensamiento –que articula comparaciones para construir relaciones entre referentes distintos–, sino logra conformar una poética llena de sugerencias donde se conjugan las pasiones humanas para exponerlas sin solemnidad o amargura de ningún tipo. “Santa Frígida, confesión de” muestra con claridad lo planteado hasta aquí:

Cristo, esposo mío, te confieso un desliz: fue aquella noche muy oscura, ¿la recuerdas? Tenía mucho calor y me desvié hacia la fuente.

Allí se apareció.

Frente a mis ojos el demonio, más parecido al minotauro Héctor que a un ángel caído.

Y me desnudó como a una fruta.

Me mordió ¡ay! me mordió todo el cuerpo.

Yo sentí sabroso alivio en refrescar esos labios.

Pero no te enojés, amado mío, te traigo intactos el alma la cáscara y el hueso.

Concluyo estas líneas haciendo una invitación a la lectura de la poesía de Héctor Carreto. En ella se podrá encontrar el trabajo de esos extraños poetas que utilizan el humor, sumado con la imaginación, para escribir contrario a “Evelio, sonetista”:

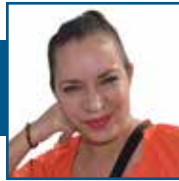
Evelio:

Son tan rígidos tus versos
que ni los difuntos aceptan
ocupar tus ataúdes de once sílabas. ☺



Los Polivoces, 1973.

La letra azul



Nancy Mora Canchola
apoyodocentech@gmail.com

“El prodigioso miligramo” de Juan José Arreola un cuento en voz de la sátira



Me he de comer esa tuna, Armando Soto la Marina, 1945.

Juan José Arreola, escritor mexicano del siglo XX, es una gran influencia para la literatura contemporánea. Asume un papel de maestro y promotor, por lo que impulsa a la generación posterior integrada por personajes como: Carlos Fuentes, Elena Poniatowska, Fernando del Paso, José Emilio Pacheco, José Agustín, entre otros. En sus escritos podemos observar tanto la crisis de la humanidad como de él mismo ya que, como Arreola señala, los escritores pueden hacer alarde de una visión universal o remitirse a las problemáticas particulares del ser, plasmando de esta forma su propia visión del mundo. En los cuentos de Arreola podemos remitirnos a situaciones sociales, culturales y vivenciales, muestran un abanico inmenso de posibilidades en las que se manifiestan diferentes facetas de la vida y del ser. Un recurso empleado de

manera recurrente por Arreola es el humor, por medio de éste puede escandalizar, criticar y analizar diferentes aspectos de su época, los cuales en muchos casos aún son vigentes. La sátira es empleada en gran medida puesto que este autor ridiculiza y se burla no sólo de los contenidos sociales sino también de sus personajes de una manera astuta y mordaz convirtiendo a las temáticas abordadas objeto de crítica.

La sátira se caracteriza por manifestar los defectos, las llagas y los vicios de una situación o personaje, existe un desprecio hacia el sujeto al que se alude. La finalidad de la sátira es dañar al adversario mediante un objetivo claro y concreto, es despreciativa y desdenosa. Censura los crímenes y errores humanos por medio del ridículo y la degradación. A través de la agresión el autor manifiesta los desperfectos que el

autor ve presentes en la sociedad o en sus adversarios íntimos. Como bien lo dice Pere Ballart: "El satirista dirige su mordacidad contra individuos concretos, dotados de atribuciones físicas o morales que los hacen únicos. Su dominio es intersubjetivo, y su rasero, la inferioridad de unos hombres respecto a otros" (Ballart, 1994, p. 419). Por medio del ataque la sátira desvaloriza el objeto al que alude.

Uno de los ingredientes principales de la sátira es el humor. Northrop Frye caracteriza la sátira por dos elementos: "el humor basado en la fantasía o en sentido grotesco de lo absurdo y por consistir en un ataque o agresión contra alguien o algo" (Pérez, 1994, p. 121). La fantasía es un elemento importante para provocar la risa del lector, al igual que los aspectos grotescos. Los principales componentes de la sátira son el absurdo, la risa, la comicidad y el ingenio. En el absurdo se produce la percepción de algo desarticulado, como ideas inconexas o comportamientos que difieren de lo esperado. La risa es una herramienta de la que se sirve el autor para presentar una situación y que el mundo reaccione ante él, la risa satírica va en contra de los que creemos y admiramos. La comicidad significa risible o divertido, se debe enfatizar su elemento de sorpresa, "cómico es algo inesperado, que no debe suceder, pero cuando ocurre crea una situación ridícula" (Schmidit, 1996, p. 36). Por su parte, el ingenio es una función mental que consiste en la habilidad de hacer comentarios entretenidos, sutiles y rápidos que iluminan a un sujeto o persona.

Uno de los libros más famosos de Juan José Arreola es *Confabulario*, publicado en 1952. Es una recopilación de cuentos que abarcan diversas temáticas tanto nacionales como universales. Como

su nombre lo indica, la intención de Arreola es confabular, conspirar, unirse con los pensamientos de autores de diferentes épocas y momentos, a su vez desea comulgar con el lector traspasando la brecha del tiempo y espacio. "*Confabulario*, de *confabulari*, tiene el doble sentido de 'conversar', 'tratar una cosa entre dos o más personas', y de 'colección de fábulas'. La 'confabulación' arreoliana significa tanto la del escritor con otros escritores, como la del lector con Arreola; de ahí el significativo epígrafe de Carlos Pellicer que abre todas las ediciones de *Confabulario*" (Pellicer, s/a, p. 540). En este sentido, encontramos una antología de cuentos que abre brecha y permite esa comunión con diferentes escritores, tópicos y el lector contemporáneo. Dentro de este libro de cuentos encontramos "El prodigioso miligramo", texto que da pie a múltiples interpretaciones, tan actual como divertido, siempre emitiendo un sople de humor satírico.

En el cuento "El prodigioso miligramo" se cuenta la historia de una hormiga que encuentra un miligramo de gran portento, lo conduce a su comunidad, pero al verlo las demás hormigas rechazan este descubrimiento y castigan a la hormiga que lo encontró, ya que consideran que su aportación es inútil para la aldea. Con el tiempo la hormiga muere y el miligramo cobra un brillo especial, entonces el grupo alaba el descubrimiento realizando múltiples reconocimientos póstumos a la hormiga. Entonces la comunidad enloquecida se dedica únicamente a buscar objetos que considera de gran valor y los presenta para recibir reconocimiento, fama y favores, pues se otorgan beneficios como pensiones vitalicias. En el cuento "El prodigioso miligramo" Arreola



Click, fotografía de modelos, Mauricio Garcés, 1970.

retrata muchos vicios y actitudes absurdas de una sociedad empobrecida siempre con un toque satírico e hilarante.

En primer lugar podemos señalar que el autor nunca menciona a qué se refiere con "prodigioso miligramo", podría ser cualquier objeto que la comunidad consideró relevante. "El miligramo traslada su referente a cualquier cosa concreta: el arte, el capital, la literatura, la materialidad en sí. En su contraparte abstracta, como lo menciona Borges en la cita respecto a las interpretaciones antagónicas, el miligramo también puede ser: la religión, la verdad o el conocimiento, por ejemplo (Córdova, 2016, p. s/n). Es decir, Arreola se mofa de manera satírica de una sociedad empeñada en obtener reconocimiento, fama y gloria tanto en la vida como después de la muerte, puede ser por la adquisición de bienes materiales o por el posicionamiento en un ámbito más abstracto como el mérito artístico y, por qué no, académico o religioso. Juan José realiza una metáfora de una sociedad interesada en el crédito y vanagloria, ya que las hormigas sólo se dedican a buscar "prodigiosos miligramos" que las coloquen en un estatus de hormigas únicas, especiales y trascendentes, dejando de lado la adquisición de alimentos y sustento. La vanidad es uno de los temas principales de este relato: las hormigas buscan el engrandecimiento e idolatría del resto de la comunidad a toda costa. Arreola las dibuja perdidas, mordaces y caricaturescas, lo que da cabida al humor y, desde luego, la sátira.

Las hormigas se fanatizan con el miligramo, hasta convertirlo en una especie de referente nacional. En este sentido, Juan José también satiriza a una sociedad que convierte en ídolo a cualquier personaje o suceso de la realidad que atraviesa por las voces colectivas, las cuales maximizan las características de un hecho. En nuestros días, los medios de comunicación podrían ser esas voces colectivas que brindan una perspectiva determinada al interlocutor. De esta forma, se banaliza la idea de prodigio convirtiendo al hallazgo en ardorosos deseos de fama y gloria particulares. Se observa de manera risible la ambición de las hormigas por estar en boca de la sociedad y convertirse en un milagro. Por su parte, el escritor jalisciense también alude a la costumbre de la sociedad por convertir los sucesos ocurridos en hallazgos extraordinarios hasta que el sujeto creador o descubridor ha muerto, hasta ese momento se le da el crédito que nunca tuvo en vida y que, por ende, no pudo saborear ni degustar, costumbre que el autor manifiesta de manera pavorosa y burlesca.

De esta forma, Juan José Arreola dibuja de manera extraordinaria una sociedad caricaturesca y grotesca,



Ramiro Gamboa y Chabelo, 1958.

en la cual hormigas enloquecidas buscan el bien personal olvidándose del bienestar social y colectivo:

Actualmente las hormigas afrontan una crisis universal. Olvidando sus costumbres, tradicionalmente prácticas y utilitarias, se entregan en todas partes a una desenfundada búsqueda de miligramos. Comen fuera del hormiguero, y sólo almacenan sutiles y deslumbrantes objetos. Tal vez muy pronto desaparecerán como especie zoológica y solamente nos quedará, encerrado en dos o tres fábulas ineficaces, el recuerdo de sus antiguas virtudes (Arreola, 2003, p. 64).

Con este texto cabe la reflexión a manera de fábula acaso la raza humana tiene mucho de hormiga y poco de humano. De manera risible y satírica Arreola nos sumerge en estas reflexiones que son intrínsecas y universales. ☺

Referencias

- Arreola, J. J., *Confabulario*, España, Joaquín Mortiz, 2003.
 Ballart, P., *Eironeia: La figuración irónica en el discurso literario moderno*, Barcelona, Quaderns crema, 1994.
 Pérez, L. A., *Hacia el concepto de la sátira en el siglo XVII*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1994.
 Schmidt, S., *Humor en serio. Análisis del chiste político en México*, México, Aguilar, 1996.
 Pellicer, R., *La Con-fabulación de Juan José Arreola*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
 Córdova, R. J., *Los prodigiosos humanos/miligramos*, 2016. Recuperado de <https://primerapaginarevista.com/2016/10/18/los-prodigiosos-humanosmiligramos/> el día 1 de abril de 2019.

Escritoras mexicanas



E. Lucero Escamilla Moreno

luzerocch@gmail.com

El humor como medio para la crítica femenina... y feminista

En 2006 el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) publicó los tres volúmenes de *Mujer de palabras* donde compilaba los ensayos y artículos que Rosario Castellanos publicara en diversos periódicos. De esta gran recopilación realizada por Andrea Reyes me interesa centrarme en el segundo volumen que incluye los textos publicados entre septiembre de 1967 y marzo de 1971 en el periódico *Excelsior*. De acuerdo con la investigadora Claudia Maribel Domínguez Miranda los ensayos literarios que tratan el tema de la mujer y que forman parte de este volumen cuentan con la característica común del discurso irónico, basta dar una hojeada a los títulos para comprender a qué se refiere la especialista: “Mujer que juega fútbol o la belleza como parálisis”, “Lecturas para mujeres, queredlas cual las hacéis”, “De los quehaceres domésticos: la atrofia de la inteligencia”, “La abnegación: una virtud loca”, “Feminismo 1970: curarnos en salud”, “Las delicias del hogar: frente a la caja idiota” o “El verbo amar: matrimonio a la mexicana”.

Gran parte de la ironía que emana de los textos de Castellanos corresponde al contexto de un nuevo grupo de lectoras, las mujeres profesionistas de la década de los 60 en el siglo XX. A ellas va dirigido el pensamiento de género que la autora desarrolla en sus páginas y a ellas va dirigido el humor contenido en su crítica, por ejemplo, a las reuniones de mujeres casadas donde “El marido era, más que un punto de referencia, un punto de reverencia”¹ o donde el espíritu crítico sólo podía desahogarse con la servidumbre que ha visto atrofiada su inteligencia por la automatización generada cada vez que repite las faenas domésticas que acaba deshecha al final del día y que deberá volver a comenzar. Además, entre sus ensayos encontramos ejemplos cotidianos de la situación de la mujer en México, críticas directas o



El día de las madres, Alfredo B. Crevenna 1969.

irónicas a su desempeño abnegado, a su calidad de objeto de placer o de ornamento, a su docilidad e incluso a su ejercicio de la maternidad o la libertad:

Además, la libertad... sí, esa libertad por la que los hombres se matan en las guerras, es un ejercicio bastante abrumador, sobre todo para quienes carecen de la práctica de él. La angustia de elegir, de que hablan los existencialistas, se da en niveles tan frívolos como los de un ropero abierto de par en par y una señora perpleja que no acierta a decidirse si es preferible el vestido verde o el negro. Para evitarnos tales molestias

*abdicamos y extendemos plenos poderes a los dictadores de la moda, obedecemos las sugerencias de la propaganda.*²

Así, cada uno de los textos con temática feminista contenidos en el segundo volumen de *Mujer de palabras* pareciera preparar, con toda la ironía y humor negro que contienen, el camino de sus lectoras hacia el ensayo que sintetiza su pensamiento en materia de género, mismo que sólo contiene un dejo de ironía en el título, “La abnegación: una virtud loca”, y que fue el discurso que Castellanos pronunció en la conmemoración del Día Internacional de la Mujer frente a Luis Echeverría en 1971.

De este modo, en los ensayos contenidos en *Mujer de palabras* la autora no sólo da cátedra de su genio como escritora, también muestra que el humor, la ironía, pueden ser un vehículo certero para construir el pensamiento crítico y la reflexión. ☺

Referencias

Castellanos, Rosario. “Estrictamente privado: planeación de la familia” en *Mujer de palabras*, vol. II, CONACULTA, México, 2006. Domínguez Miranda, Claudia Maribel. *Rosario Castellanos. Intelectual mexicana*, Ediciones del Lirio-UAM Iztapalapa, México, 2019.

1. Rosario Castellanos, “Estrictamente privado: planeación de la familia” en *Mujer de palabras*, vol. II, CONACULTA, México, 2006, p. 117.

1. Rosario Castellanos, “De los quehaceres domésticos: la atrofia de la inteligencia” en *Mujer de palabras*, vol. II, CONACULTA, México, 2006, p. 258.

Entre tachos y bastidores



Ricardo Torres M.
ricksabato@gmail.com

La risa como medio de crítica social. Una mirada al teatro de Óscar Liera

Pocos dramaturgos mexicanos contemporáneos han logrado enlazar tan bien la risa y la crítica social, como lo hizo Óscar Liera (1946-1990). A 29 años de su muerte, su nombre sigue gozando del respeto de académicos, dramaturgos y estudiantes, sobre todo por su forma de ver la realidad mexicana. Dramaturgo, cuentista, poeta, actor, director, activista y docente son sólo algunas de las facetas que logró cultivar a lo largo de poco más de diez años de trayectoria. En su trabajo artístico siempre se respiró la crítica al gobierno y a la Iglesia, junto con su labor pedagógica, en donde el autor siempre pensó en educar a su audiencia, por medio de la risa como vehículo principal para acercarse a su público. Para Liera, el humor tenía que ser reflexivo y motivador, con el fin de lograr un efecto subversivo.

Así, la risa podría producir una catarsis en la audiencia, una en la que la gente pudiera reírse de sus desgracias y precisamente por ello, entender los problemas sociales.

La farsa fue el coadyuvante ideal para explorar la ironía y la parodia como elementos esenciales en la dramaturgia del autor sinaloense. En sus tramas, el común denominador era reírnos de los políticos corruptos, de los sacerdotes hipócritas, de los tiranos o simplemente de nosotros mismos. Así se vio, por ejemplo, en *Cúcara y Mácara* (1977) donde el clero se une al Estado para tomarle el pelo a la feligresía, no obstante, la torpeza de clérigos y servidores públicos es hilarante, convirtiendo el drama en una tragicomedia muy acorde a la realidad. Y qué decir de *El jinete de la Divina Providencia* (1985), pieza en la que la risa tiene un papel presencial cuando un merolico se atreve a desafiar al villano de la historia, asunto que provoca la burla hacia el poder y la Iglesia nuevamente. Otra muestra puede ser *Las fábulas perversas*



Escena de la obra de teatro "El gordo" interpretada por profesores del CCH Plantel Naucalpan.

(1988), obra que experimenta con la historia de fray Servando Teresa de Mier y sus peripecias, primero con los jefes eclesiásticos de la Nueva España y luego con los de la República. El resultado de esta obra es un planteamiento farsesco para reírnos de nuestro pasado, el cual nos evoca a pensar que quizá no había muchas diferencias entre el periodo colonial y el independiente. Otra pieza, poco conocida, pero muy representativa de lo que se ha dicho hasta ahora sería *El gordo* (1977), trama que ahonda en la idiosincrasia del mexicano y su clásica idea de "salir de pobre" por medio de la lotería. Es un retrato de costumbres muy cercano a la visión que tenemos del azar y la fortuna en la vida diaria, "suerte te dé Dios, que el saber poco te importa", sería el corolario de esta obra.

Su visión de la historia regional, la capacidad para mostrar una certera crítica de la realidad mexicana, así como su voluntad para educar a través del arte teatral, convirtió a Liera en uno de los dramaturgos más importantes de finales de siglo pasado. De igual forma, su teatro nos demostró que la risa no siempre tiene que ser un acto banal, propio del esparcimiento, sino también, si se sabe guiar puede ser el detonante perfecto para comprender a nuestra sociedad. Por supuesto, esta es una pequeña mirada al enorme talento que aportó Óscar Liera a la dramaturgia mexicana. Sin embargo, aunque mínimo, este texto aboga para que más gente conozca el extraordinario talento del escritor culichi.¹ ↻

¹ Para acercarse un poco más al teatro de Óscar Liera, véase: Liera, Óscar. *Teatro escogido*, prólogo de Armando Partida Tayzan, México: FCE/ Difocur, 2008.

A dos de tres caídas



Mario Melden
efylmario@gmail.com



Una calle entre tú y yo, Roberto Rodríguez, 1952.

Cinco ejemplos de humor negro en la narrativa mexicana contemporánea

Dentro de la narrativa mexicana, el humor blanco y el malicioso (Vicente Riva Palacio, Guillermo Prieto, José Rubén Romero, Marco A. Almazán, Julio Torri, Juan José Arreola) han cedido frente al humor negro y éste se ha posicionado como una alternativa viable de diversión, rentable y lucrativa. Propuesta que no surge de un día para otro, sino que se ha gestado a través de los años, en el bolígrafo y la tinta de escritores como Antonio Malpica, Bernardo Fernández, Carlos Fuentes, Hilario Peña y Oscar de la Borbolla, entre otros.

En el año de 1998, los lectores conocieron *La vida de un muerto*, de Óscar de la Borbolla, escritor que ha permeado el fino humor en su obra desde su primer

libro de relatos *Las vocales malditas*. Ahora cuenta la vida de un narcotraficante mexicano que bien podría ser una persona común y corriente. Con una trama interesante y una buena dosis de erotismo y humor, la historia gira en torno a un hombre mediocre, Benito Correa, quien toma la decisión de terminar con su vida, pero mientras espera que los barbitúricos cumplan con su cometido, una copa de coñac y algunos buenos recuerdos provocan en él un cambio de opinión y decide continuar viviendo; Correa disfruta su regreso a la vida de manera tan eufórica y escandalosa que, como consecuencia de su festejo, es llevado a la delegación. Cansado de ser un don nadie, se inventa una nueva vida y un nuevo nombre, ya que tiene la firme creencia

que el suyo no inspira respeto o temor: hace creer a sus compañeros de celda que es el gran “Tony Lugano”, capo de la mafia y jefe del Cártel Mexicano:

Y contra los barrotes de la celda, sudoroso y magullado, sintió que renacía, porque si había decidido quitarse la vida, bien podía quitarse de esa vida cuya lógica lo había conducido al suicidio. Así, decidió asumir como propio el primer nombre que le viniese a la cabeza e inventarse una historia congruente con su actual circunstancia: la cárcel. Me llamo Tony Lugano, le dijo al maleante que había iniciado la trifulca.

Benito cuenta con detalles la historia de la vida de Lugano, un personaje con enormes semejanzas a la leyenda de la literatura estadounidense, “Billy The Kid”: Tony se había convertido en narcotraficante circunstancial, a los doce años de edad era ya un ladrón consumado y jefe de una pandilla; a esa misma edad conoce el placer enajenante del sexo y se hace de su primer (y más fiel) enemigo: “Roque Segal”, un niño de su edad, huérfano y pobre, que pertenecía a la misma pandilla.

En *La vida de un muerto*, De la Borbolla no recrea situaciones extraídas de la realidad, al contrario, las inventa y, en el proceso, logra establecer un mundo tan absurdo y humorístico que al lector no le resulta difícil asumirlo como verídico.

Bernardo Fernández, en el 2005, publica la novela *Tiempo de alacranes* con la que ganó el Premio Nacional de novela “Una vuelta de tuerca 2005”. Ambientada en el norte del país, cuenta una historia dividida en tres caídas. El personaje principal es “El Güero”, matón a sueldo que pretende retirarse y llevar una vida normal, deseo que se ve pospuesto cuando uno de sus jefes le asigna un último trabajo, momento en el que se presenta el primer esbozo de humor negro que aparecerá a lo largo de la novela:

Un silencio en la línea, tras lo cual el Señor dijo:

—Lo voy a extrañar pinche Güero. Y ahora sálgase de ahí, antes de que el mensaje se autodestruya en treinta segundos. Quédese el celular, mi número es el primero de la memoria.

—¿El mensaje se qué...?

Ya había colgado cuando el güerquillo sacó una pistola. Primero pensé que era una trampa. Un ajuste de cuentas. ‘Pinche Güero pendejo, ya te madrugaron, por andar comiendo camote’, pensé, pero cuando vi que se llevó la pistola a la cabeza sin dejar de reírse como idiota, con los dientes podridos y la mirada inyectada de sangre, entendí lo de que el mensaje se autodestruiría en treinta segundos.

Mientras salía, alcancé a oír gritar a las ficheras. Luego el balazo. ‘con todo respeto, señor, que pinche sentido del humor’, murmuré en voz alta mientras me perdía por las calles, en sentido contrario de la raza.

En el año 2009, Antonio Malpica publica *El lápiz de labios del señor presidente*, que narra un par de desventurados días del protagonista Maré, curioso jubilado que ve la oportunidad de salir de su rutina diaria e inyectarle adrenalina a su vida cuando la vecina del departamento 102 deja pegada sus llaves en la cerradura y Maré las toma con la idea de regresarlas, pero la curiosidad lo lleva a entrar al departamento e indagar cómo vive la vecina. Craso error. Ella llega siete minutos antes de lo acostumbrado y Maré, temeroso de que su vecina piense lo peor de él, se mete al closet a esperar a que se duerma, pero las cosas se complican cuando una visita masculina llega y se queda a platicar con la vecina y es Maré quien se queda dormido. Al despertar, se percata de que la luz y la televisión siguen prendidas, y la vecina está en la misma posición que antes de dormir, comprende que algo está mal y decide acercarse con temor. La vecina está muerta. Presa del pánico, intenta salir, pero se da cuenta que la chapa ha sido cambiada y que esa visita inesperada era el cerrajero; finalmente decide salir por la ventana, pero una vecina se da cuenta y nuestro protagonista se ve atrapado en una situación de enredos, perseguido por el detective Gualton. Esta es una novela deliciosa y picante que demuestra que no importa la edad para tener una aventura o para resolver un crimen.

En el 2009, Carlos Fuentes publica *Adán en Edén*. Toma como base la perspectiva que le brindaron los periódicos (sobre todo la nota roja), para poder crear esta obra un atmosfera de horror, de opresión, de poder, pero sobre todo de un humor negro. A través del personaje de Zoraida, una prostituta “morena clara, de pelo largo hasta las nalgas, lunar falso junto a la boca, ojos verdosos, boca entreabierta”, y el joven Adán Gorozpe, protagonista de la novela, con gran sed de poder, revive el terremoto de 1985 con altas dosis de humor negro:

se movían las lámparas, los techos, los muebles, sonaban los ganchos dentro de los armarios, cayeron al piso las imágenes de la Virgen de Guadalupe en esta recámara y en todas las del burdel de Durango, las vajillas y las vaginas tronaron, los puentes y las rutas se desvanecieron y afuera del prostíbulo la ciudad despertó azorada de sí misma, abiertos los ojos a todo lo que la metrópoli era y había sido, como si el pasado fuese el fantasma dormido de México [...] El caso es que yo Adán Gorozpe, en el acto



Una calle entre tú y yo, Roberto Rodríguez, 1952.

de cogerme a una bella muchachilla de ojos verdigrises y pelo suelto, quedé apresado dentro de su sexo.

Así tal cual. *Apresado*. La vagina de Zoraida se contrajo con el miedo y la simple sensación de que algo extraño ocurría y yo me quedé prisionero dentro de un sexo convertido en candado.

No sé qué pasó. Por un lado sentí el terror combinado de un terremoto y de una prisión. Yo no era dueño de mi virilidad. Zoraida tampoco de su feminidad. Mi cuerpo de hombre y el cuerpo de la mujer, juntados como los de los perros callejeros que no logran zafarse, me llenaba de pavor: ¿quedaría yo unido para siempre a la bella Zoraida, la vería, bajo mis ojos, envejecer, ganar peso y canas, acaso morir? ¿Sería la muerte única liberación posible de esta coyunda carnal? Y ella, ¿me vería, a mí,

también, envejecer hasta caer muerto entre sus brazos? Claro que estas eran ilusiones machistas. Ninguna erección dura toda una vida. [...] yo me levanté de la cama y aparté las cortinas. El aire ululaba de sirenas. Había polvo por todas partes y algún sollozo lejano. [...] yo me alejé de la venta. Zoraida había despertado. Miró mi cuerpo desnudo, primero con una suerte de aprobación dormilona. Luego, pegó un grito.

En el 2012, se publica *Chinaloa Kid*, de Hilario Peña. “Sí soy de China pero Chinaloa una Italia chiquita una mini Colombia” reza el corrido “Para todos Chino” del grupo La marca de jefes, presentado un año después de la salida de esta novela, que resume la trama, ya que

“Chinaloa” es el nombre que reciben las personas de Sinaloa que llegan a Tijuana. Peña propone una trama que bien podría ser considerada un *western*: un hombre de honor llamado Rodrigo Barajas funge como agente de la ley al imponer la justicia en un ambiente de pistoleros y maleantes. Sin embargo, al pasar este esquema a la realidad mexicana en un poblado ficticio de Sinaloa llamado “El Tecolote” la clave cambia, ya que el hombre de honor resulta tener un pasado como maleante. El protagonista es un héroe que no toma en cuenta las viejas rencillas entre familias ni la ambición casi connatural en un entorno dominado por el narco. Micromundo que devela los hilos que explican la violencia en México, tejidos por la venganza y el pragmatismo criminal, retrato de la transformación que ha sufrido el noroeste del país al arraigarse la cultura y la economía del narcotráfico, un enorme acierto es acudir al humor, como mostrar la parte débil de los criminales cuando uno de los dos principales capos es regañado por su madre, reflejo también de la figura matriarcal en la sociedad mexicana. »

La intrínquilis lingüística



Guillermo Flores Serrano
guillermocchn@yahoo.ca

La muerte me da risa

Cuántas veces no nos hemos jactado de que “el mexicano hace una fiesta de la muerte”. Desde pequeños nos enseñan que la muerte es algo para reírse, para burlarse. Desde las calaveras literarias de la escuela o que se le pueden hacer a los compañeros de trabajo o familiares hasta las variadas expresiones lingüísticas que aluden directamente a tan funesto evento. Y qué decir de los nombres que le damos a la Muerte (así, con mayúscula, porque es nombre propio, es persona, muerta, probablemente, pero persona al fin).

Pero, ¿es la muerte realmente algo que no nos importa, porque nos es indiferente?, ¿son las expresiones lingüísticas relacionadas con la muerte algo que la hacen ver como un evento divertido o sólo la están ocultando? La respuesta es más sencilla de lo que se cree: la muerte nos da risa porque nos da miedo.

Eliecer Crespo Fernández explica que dentro de las expresiones lingüísticas aquello que es prohibido o censurado cae en la categoría de miedo, peligro,

culpa o represión¹. Eso que no podemos decir o hacer debido a convenciones religiosas, psicológicas o sociales es concebido como tabú. El miedo, comenta Montero Cartelle, “es la principal causa de tabúes tan dispares como el mágico-religioso, la muerte y la enfermedad”.² Lo anterior quiere decir que debido a que el ser humano siente miedo al mencionar o pensar en los tres elementos anteriores, surge el tabú. Asimismo, socialmente, lo sexual y lo escatológico entran en esa misma categoría de tabú.

Para evitar decirlo se generan mecanismos lingüísticos que lo evitan. El principal, según Crespo Fernández, es el eufemismo. Señala este autor que “el concepto debe evitarse, ya sea por miedo o por decoro social, pero la palabra y sus sinónimos deben existir”.³

1. Cfr. Crespo Fernández, Eliecer. *El eufemismo y el disfemismo en los procesos mixtos: la manipulación del lenguaje literario inglés desde mediados de siglo XIX hasta la actualidad*. Alicante, Universidad de Alicante. Tesis doctoral, 2005, p. 13.

2. Cfr. Montero Cartelle, Emilio. “El eufemismo: sus repercusiones en el léxico” en *Senara. Revista de filología*. p. 91, cit. pos. Crespo Fernández, *Op. Cit.* p. 14.

3. Crespo Fernández, *Op. Cit.* p. 29.



The Flying Deuces, Eddie Sutherland, 1939.



The Devil's Brother, Hal Roach, 1933

El eufemismo, entonces evitará que digamos aquello que no es permitido, que es prohibido o censurado. Pensemos en las necesidades biológicas del ser humano como ir al baño. Si estamos comiendo con personas cercanas o desconocidos generalmente expresamos algo como “voy al tocador” y, sin importar lo que vayamos a hacer (desde limpiarnos la nariz, orinar, defecar o peinarnos), nuestro interlocutor sabe que, por educación, estamos evitando la palabra “baño”.

Sin embargo, el ser humano no siempre va a huir del tabú mediante el uso de eufemismo, pues a veces, como en el caso de la muerte, ocurre lo contrario. El proceso opuesto es el disfemismo, es decir, nombrar algo, generalmente prohibido, con el afán de disminuir su significado mediante una expresión peyorativa o con intención de rebajarla⁴. Pero ¿qué ocurre con la muerte?, ¿se disminuye su significado mediante eufemismos o se trata de intensificarlo con disfemismos? Desde mi punto de vista, el mexicano le teme tanto a la muerte que, si bien busca evitar nombrarla pues es un tabú para nosotros, se empeña en generar expresiones lingüísticas en exceso para, posteriormente “burlarse” de ella. Desde mi perspectiva, la muerte pasa por un proceso disfemístico para disminuir el sentido de miedo que puede causarle al hablante.

Lo anterior se relaciona con la intención del enunciador, quien según Crespo Fernández, si cambia y no busca ser políticamente correcto “intensifica esa asociación, poniendo de manifiesto su lado más oscuro, agresivo o provocador”⁵. Esto no quiere decir que,

en el caso de la muerte, se busque provocar a nuestro interlocutor, sino que se emplea una intención que, si bien intensifica el significado de la muerte, lo hace con sorna. Continúa Crespo Fernández: “Es disfemístico, por tanto, todo aquel comportamiento lingüístico ofensivo, **burlesco**, hiriente o simplemente inapropiado en determinado contexto y en una determinada situación pragmática de comunicación”⁶.

Así pues, la intención de escandalizar respecto a un tabú es disfemístico. ¿Los mexicanos tratamos de ese modo a la muerte?, sin duda, podríamos afirmar. ¿Cuántas veces no decimos que alguien “estiró la pata” o que “colgó los tenis”?, pero lo enunciamos cuando es alguien cercano como nuestros padres o hermanos, depende la intención y la situación de comunicación. Acaso cuando hemos superado el duelo o cuando nos es ajeno el evento es cuando más fácil decimos frases como: “mi papá entregó el equipo hace un mes” o “mi abuela se petateó cuando estaba yo bebé”.

Con estas expresiones no tratamos de reírnos o mofarnos de la muerte, sino que es tanto el respeto que le tenemos que preferimos intensificarla para evitar el tabú. Eso de que es gracioso decir que alguien “chupó faros” radica en que es mejor burlarnos de aquello que tenemos que hacerlo ver como algo solemne, pues ese respeto podría hacernos llamar a la Muerte, aquí, con mayúscula, porque, como dijimos antes, es persona, es conocida, es “la Huesuda”, “la Flaca”, “la Calaca”. Amiga de todos porque todos iremos a visitarla algún día. La prosopopeya que hacemos respecto de un evento como la muerte también busca ocultar el tabú, verla más como una persona que como algo que nos va a ocurrir es más sencillo, incluso, de explicarnos cuando le sucede a un alguien cercano.

Así que la próxima vez que afirmemos que nuestra cultura es harto graciosa respecto a la muerte, recordemos que, más bien, es tanto nuestro respeto o miedo que preferimos ocultarla en frases graciosas o burlescas (acaso burlonas). Más vale tratar con cortesía a la flaca, no nos vaya a jalar las patas y nos obligue a entregar el traje porque si bien es divertido reírnos cuando podemos, muertos ya no podremos. La muerte nos da risa, pero ella, al final, es la que se ríe de nosotros. ³

Referencias:

- Crespo Fernández, Eliecer. *El eufemismo y el disfemismo en los procesos mixtos: la manipulación del lenguaje literario inglés desde mediados de siglo XIX hasta la actualidad*. Alicante, Universidad de Alicante. Tesis doctoral, 2005.
- Montero Cartelle, Emilio. “El eufemismo: sus repercusiones en el léxico” en *Senara. Revista de filología*. Real Academia Española. www.rae.es

⁴ Cfr. Real Academia Española. www.rae.es

⁵ Crespo Fernández, *Op. Cit.* p. 31.

⁶ Crespo Fernández, *Op. Cit.* p. 32. Las negritas son mías.

Piedras rolantes



Rita Lilia García Cerezo
ritagcerez@me.com

La fuente de la eterna juventud

La eterna juventud es una cuestión que ha inquietado a la humanidad desde tiempos inmemoriales, un tema que ha dado pie al nacimiento de personajes que siguen erizando la piel de muchos: desde Drácula y todos sus descendientes, hasta Dorian Gray e Isabel Bathory, pero todos ellos acabaron mal, hechos cenizas, con el corazón atravesado o enterrados vivos. ¿Qué tuvieron en común? Su poca tolerancia, su arrogancia, su egoísmo... Buscaron la fuente de esa juventud eterna en el lugar equivocado, porque ¿qué es lo que viene a nuestra mente cuando pensamos en esa época tan añorada? En mi caso, la risa, la risa explosiva, escandalosa, descontrolada, indiscreta, irracional, contagiosa; la risa en su estado más puro, la risa en todo su esplendor.



La risa sana y, aún de modo intuitivo, buscamos su alivio cuando lo necesitamos, algunos incluso desesperadamente, como sucede con algunas personas que padecen depresión...

No puedo recordar a ninguno de esos seres oscuros riendo, y no hablo de una carcajada fingida, porque eso no es reír, hablo de una risa que brote desde el fondo del corazón. En cambio, cuando pienso en gente que a los 80 sigue teniendo vitalidad, veo sus rostros iluminados por sonrisas, recuerdo sus bromas y su buen humor, su disposición para divertirse y compartir, para disfrutar de las pequeñas cosas, tal como lo hacen los niños. Son ancianos sanos, dulces, sabios, poco preocupados por el qué dirán, así, por ejemplo, Jeanne Louise Calment (1875-1997) practicó esgrima hasta los 85 años y montó en bicicleta hasta los 100, mientras que Emma Morano (1899-2017) afirmaba que, entre los secretos de su longevidad, estaba, sobre todo, el pensar positivamente sobre el futuro.



La marca del zorrillo.

Los mismos médicos aceptan los beneficios de la risa para la salud, Hunter Doherty Adams, apodado “Patch”, realiza sesiones de risoterapia para sus pacientes e incluso organiza grupos de voluntarios para viajar a diferentes partes del mundo, aunque su ejemplo ha sido seguido por otros muchos en hospitales y asilos. La risa sana y, aún de modo intuitivo, buscamos su alivio cuando lo necesitamos, algunos incluso desesperadamente, como sucede con algunas personas que padecen depresión, aún en estos casos, la risa podría ayudar a salvar sus vidas, si sabemos escuchar (Lahoz-Beltra, 2014).

La manera en que la risa contribuye a la longevidad y bienestar de los seres humanos ha sido tema de investigación de varios científicos, entre ellos, expertos de la Universidad de Navarra, quienes han compartido sus hallazgos en conferencias y en un video de divulgación titulado “El cerebro feliz: la risa y el sentido del humor” (Universidad de Navarra, 2010); asimismo, en Nueva York, el Colegio de Medicina Albert Einstein, dirigido por el Dr. Nir Barzilai, realizó un estudio cuyos resultados se publicaron en la revista *Aging*, (Barzilai, Kato, Zweig, & Atzmon, 2012). Pero aunque nosotros no seamos científicos podemos comprobar de manera palpable los beneficios de la risa, yo los siento cuando entro a mi salón y mis alumnos me contagian de su alegría, cuando comparto con mis compañeros carcajadas entre clases.

No tenemos que descifrar textos antiguos en un papiro milenario ni cruzar siete mares o indagar en las ruinas de civilizaciones desaparecidas, no tenemos que hacer pactos con el diablo ni dejarnos morder por un vampiro; si queremos mantenernos jóvenes, entonces dejemos que nuestro niño interior sea feliz, sueñe, juegue y, sobre todo, ría. ☺

Referencias:

Barzilai, N., Kato, K., Zweig, R., & Atzmon, G. (21 de mayo de 2012). *Positive attitude towards life and emotional expression as personality phenotypes for centenarians*. Recuperado el 13 de septiembre de 2019, de *Aging*: <https://www.aging-us.com/article/100456/text>

Lahoz-Beltra, R. (17 de septiembre de 2014). *La risa en el diagnóstico clínico de la depresión*. Recuperado el 13 de septiembre de 2019, de *Madri+d*: <http://www.madrimasd.org/informacionidi/noticias/noticia.asp?id=61516>

Pérez, D. (s.f.). *Impacto de la risa y el optimismo en la calidad de vida*. Recuperado el 13 de septiembre de 2019, de *Cuida tu salud*: <http://cuidatusaludcondiane.com/impacto-de-la-risa-y-el-optimismo-en-la-calidad-de-vida/>

Universidad de Navarra. (2010). *El cerebro feliz: La risa y el sentido del humor*. Recuperado el 13 de septiembre de 2019, de *You tube*: <https://www.youtube.com/watch?v=faGnyGKqxYk>



Jorge Negrete y Pedro Infante



Manolin y Shilinsky

Platicando con Camila



Arcelia Lara Covarrubias
arcelialara@hotmail.com



Julio Ruelas. Sócrates, 1902.

La risa siniestra de Julio Ruelas

En *Sócrates* Julio Ruelas (1870-1907) exhibe los dos rasgos que sintetizan su plástica: afirmación de la técnica y contenido simbólico. En el dibujo que comentamos (tinta sobre papel) el sentido de la dimensión reafirma su realismo básico y no deja lugar a dudas sobre los seres representados: un viejo a gatas montado por una hembra desnuda que lo acicatea con un compás abierto. En 1891 el pintor zacatecano inicia una estancia académica en la Kunstakademie de Karlsruhe en Alemania, que duraría tres años y donde su estilo se cristalizó en el decadentismo simbolista que tuvo como demonios tutelares a Arnold Böcklin y Félicien Rops. La iconografía rueliana cultiva un nutrido jardín de flores de fango: seres de gesto patibulario, figuras antropozoológicas e imágenes religiosas trastocadas de su contexto. Su decadentismo se detiene con enfático interés en las prostitutas, damas castigadoras que —látigo en mano o extremidad letal, híbridos de mujer con araña, escorpión o serpiente— mortifican, perversas, al hombre para establecer su imperio.

Más que convulsionar formalmente el arte, el cambio estético del simbolismo consistió en la sedición del contenido. Como su nombre lo indica, esta corriente se nutre de las composiciones a base de lo simbólico. Pero, aclaremos, no se trata del símbolo que, según su clasificación semiótica, es un signo que ha adquirido la cualidad de representante de un concepto o una realidad —la paloma para la paz, por

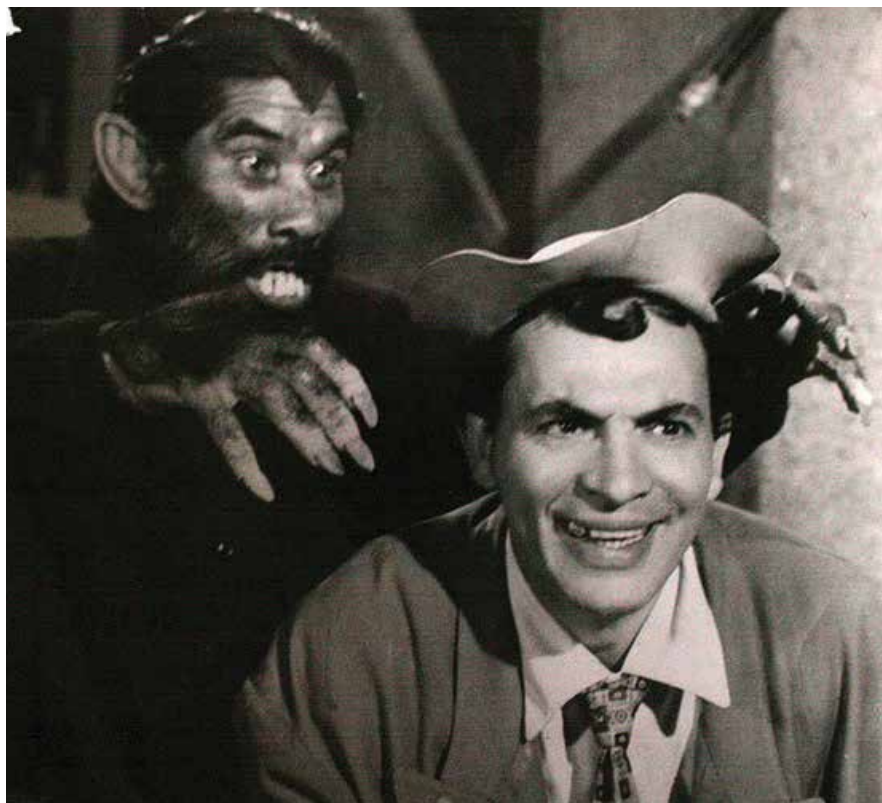
ejemplo— y que es socialmente identificable. Desde esta perspectiva, el simbolismo está desprovisto de símbolos; empero, no de lo simbólico. Dicho de otro modo, no se trata de ir a la cultura y retomar lo que el devenir ha confeccionado, sino de inaugurar nuevos signos de factura individual fraguados en el caldero de lo inconsciente. En el dibujo de Ruelas, el viejo sería el símbolo de la razón y la hetaira, de la carnalidad descarnada. Alfonso Reyes menciona como una de las características distintivas de la producción rueliana el ingrediente subjetivo, pues el interés estético focaliza una realidad individual, “que es su ejecutoria más grande”¹. El simbolismo va a la raíz de lo simbólico y —como el chiste o los sueños²— reconstituye un sistema de significación a partir de lo familiar y lo nuevo; he aquí el origen de lo siniestro, juego en que lo más cercano se aleja y lo distante se torna próximo. Ruelas, verdadero poeta maldito del grafito o del pincel, trasladó su mundo pesadillesco a la plástica: el poder visual de su obra se debe a su enfoque melancólico y lúgubre, a sus personajes captados en el delirio fáustico o presas de una doble naturaleza humano-animal y a la presencia de una religión umbrosa que más produce terror que consuelo.

1 Alfonso Reyes. “Julio Ruelas, subjetivo”, p. 323.

2 Vid. Sigmund Freud. “El chiste y su relación con lo inconsciente”, p. 1120 et passim.

Aquello que en *Sócrates* pudiera parecernos una ocurrencia involuntaria involucra una simbólica profunda. Sócrates —escrito en alemán— simboliza la razón; ella, en cambio, personifica lo sórdido del sexo y su capacidad desestructurante. La ironía cómica salta, en primera instancia, de una composición que juega con las oposiciones; mas no sólo eso, sino que transmuta los roles; la inversión, según la terminología bergsoniana³, provoca risa cuando el espectador reconoce que se encuentra frente a un mundo subvertido. Al pensador se le representa con arrugas y barba; pero lejos de señalar la sabia longevidad, es una indicación de la decadencia de su filosofía (su posición infamante así lo afirma). Abundan los detalles que ilustran la procacidad de la dama: las medias y las zapatillas remarcen su desnudez, la vuelven obscena; el vello da un aire pedestre, y el regodeo de su gesto señala la sevicia con la que tortura a Sócrates.

Durante los años en los que Ruelas trabajó en la *Revista Moderna* ilustró poemas de sus contemporáneos; por ejemplo *Implacable* y *El prisma roto* (de Amado Nervo), *La piedad* (de Jesús Valenzuela) y *La bella Otero* (de José Juan Tablada), entre otros. Pero la recreación no sólo fue de la poesía a la plástica, también de manera inversa se registra un tránsito interesante. Dieciséis años después del *Sócrates*, Ramón López Velarde escribió su “Fábula dística”, dedicada a la bailarina Tórtola Valencia, y que pareciera escrita para glosar esa obra; en la décimo segunda estrofa dice: “Y vives la única vida segura:/ la de Eva montada sobre la razón pura”, y en la novena señala: “La estolidez enreda sus hablillas/ cabe tus pitagóricas rodillas”. Los versos de su paisano nos invitan a ver en el personaje a gatas no sólo al filósofo griego o a Kant (según el eco de la expresión velardiana), sino al emblema de toda racionalidad. Pero la certeza —o la seguridad, según reza el dístico— se encuentra en el impulso vital femenino que no sólo somete sino, lo que acaso resulta más atractivo, marca el paso del pensador, le impone su cadencia. El dibujo se ajusta a lo que Bergson menciona como trasfondo de toda comicidad: el castigo a



El castillo de los monstruos, Clavillazo, 1958.

la rigidez en que ha caído la vida⁴. La razón se ha inmovilizado en esquema para desplegar su labor estabilizadora que fomenta el trabajo productivo. La dama atormenta al viejo con un compás, que culturalmente significa medida, establecimiento de límites; pero como su abertura no se reduce al ángulo agudo —como simbólicamente se le representa— sino que se amplía notablemente, nos hace pensar que más que delimitar invita a la desmesura. La cabeza del filósofo es el punto del martirio, con una de sus propias armas, pero ahora el instrumento —pitagórico como sus rodillas, al hilo del verso velardiano— es un símbolo musical: la razón mecanizada ha de caminar al compás de una fuerza pasional que, como la música, subyuga de manera directa la voluntad. Los versos de la estrofa “Tu rotación de ménade aniquila/ la zurda ciencia que cabe en tu axila” guían nuestra mirada a la axila de la castigadora, densamente poblada. La ciencia que delata el poema —Sócrates, Platón, el pensamiento por antonomasia— por convencional se vuelve zurda, espuria, y toda ella con su autosuficiencia y su pretensión abarcadora cabe en la axila de una ménade, que en el dibujo representaría la verdadera ciencia, una “muy

⁴ Vid., *ibid.*, p. 30 et passim.

³ Vid. Henri Bergson, *La risa*, p. 94.

sabrosa” (como diría San Juan de la Cruz), la de lo femenino, la del baile, la del árbol de la ciencia, como se lee en la tercera estrofa: “En el morado foro episcopal/ eres el Ábol del bien y del mal”. Y ya que hemos tenido la audacia de unir dos sensibilidades que parecían tan distantes, aventurémonos —sólo a manera de hipótesis— a preguntarnos: ¿será que de las beatas de devota sangre, con el cuello de la blusa hasta la oreja y la falda hasta el huesito, envueltas en incienso y rosario en mano a las ménades encabritadas de alcohol, armadas de compás o látigo para hacer zozobrar la cultura de Occidente, la diferencia es sólo de grado?

Lo cómico se elabora mediante un proceso de transvaloración muy nietzscheano, influencia que Evodio Escalante⁵ delata en la obra de Ruelas. La mujer —*harmonia tou kosmou*, música universal, Tórtola-Eva danzante, fundamento melódico superior de todo acto del pensar— humilla a la arrogante razón; al ritmo de sus rodillas la racionalidad se ve amenazada. Los recursos del humor constituyen una agresión velada contra alguien; en el *Sókrates* ¿a quién se dirige la crítica? No al burgués, a quien los avatares de la filosofía le tienen sin cuidado. Si centramos nuestra mirada en la base notaremos que las figuras están montadas sobre un pedestal posiblemente de madera —las líneas curvas sugieren las vetas— y el título está puesto como sobre una placa de metal. Nos recuerdan los adornos que con empalagoso estilo representan escenas bucólicas y que suelen encontrarse en las mesas de centro de las salas. El ataque tampoco se dirige contra las clases bajas. El *Sókrates* exhibe el intento de épater le petit bourgeois y embiste contra los intelectuales que han hecho del pensamiento un discurso manido. La flecha de la risa siniestra de Ruelas, castigador como sus representaciones femeninas, entonces, hace blanco: ¿quién tendría tan negro el humor para adornar su mesa con tan ácida obra? ▽

Referencias:

- BERGSON, Henri. *La risa*. Madrid, Sarpe, 1985.
- ESCALANTE, Evodio. “Julio Ruelas: el genio absoluto de la plástica mexicana”. En Milenio. Recuperado de <https://www.milenio.com/cultura/laberinto/julio-ruelas-genio-absoluto-plastica-mexicana> el 15 de marzo de 2019.
- FREUD, Sigmund. “El chiste y su relación con lo inconsciente”. En *Obras completas*. Tomo I. México, Siglo XXI, 2012, pp. 1029-1167.
- REYES, Alfonso. “Julio Ruelas, subjetivo”. En *Obras completas*. Tomo I. 3ª reimp. México, F.C.E., 1996.



Rey Del Barrio, Tintan, 1950.

⁵ Cfr. Evodio Escalante. “Julio Ruelas: el genio absoluto de la plástica mexicana”.

Funambulismo de bolsillo



Netzahualcóyotl Soria Fuentes
 netzahualcoyotls@hotmail.com

Porque es chistoso



Un par...a todo dar, Jaime Salvador, 1961.

Los habitantes del área metropolitana de la Ciudad de México tenemos una tendencia *sui géneris*: dennos cualquier palabra o concepto, nosotros encontraremos una palabra con che para sustituirla o representarlo. Aunque ya nos lo dijo Jaime López en una de sus mejores canciones, el fenómeno pasa desapercibido para nosotros como el ruido de fondo de la ciudad. Y a pesar de que no lo notemos, en el fondo somos conscientes de él, pues lo evitamos en situaciones formales.

Hago un breve listado a vuelapluma para luego comentar algunos hechos. Dejo fuera, por obvias razones, *chingar* y todos sus derivados, los hipocorísticos (nombres de cariño: Poncho, Chela, Chano, Chente) y los topónimos (Chapultepec, Chimalhuacán). Va la lista:

amable: chido
 artefacto: chunche
 ayudante: achichinle
 basto: choncho

bulto: tambache
 bonito: chulo
 calzones: chones
 cerveza: cheve, chela
 comida rápida: garnacha
 cosas: chivas
 cortar: mochar
 de mala calidad: chafa
 deficiente: pinche
 envejecer: chochea
 futbol: fucho
 gentilicio de la Ciudad de México: chilango
 goma de mascar: chicle
 gorra: cachucha
 gracioso: chistoso
 ilegal: chueco
 insecto: bicho
 lisonja: choro
 matar: chentar
 mono: chango

niño: chamaco, chavo, chilpayate.
 oportunidad: chance
 pantalones cortos: chor
 pechos femeninos: chichis
 pedigüeño: pedinche
 refresco: chesco
 sinvergüenza: chingüengüenchón
 soborno: chayote
 trabajo: chamba
 traje de vestir: tacuche
 vagabundo: teporocho
 volkswagen sedán: vocho
 zapato: chancla

Desde siempre hemos sabido que la preferencia por la che (al igual que por algunos grupos consonánticos como tl) se debe al sustrato náhuatl. En la lista de arriba son claros los nahuatlismos: *chayote*, *chilpayate*. Sin embargo, la preferencia por la che se puede manifestar en anglicismos (*chor*, *chance*) o en palabras del español más castizo (*bicho*, *garnacha*). Hay, por otra parte, casos que son casi descripción: lo chueco, por ejemplo, sería lo torcido, lo opuesto a lo derecho. Otros son simple derivación: *chingüengüenchón*, *vocho*. La última acusa un sentido de economía, del todo ausente en *chilpayate*. *Chones*, por su parte, es prácticamente un apócope.

En otras palabras: no lo hacemos sólo por sustrato, ni por economía, ni por derivación exclusivamente. Si tuviera que aventurar una hipótesis de por qué los chilangos palatalizamos el lenguaje, diría que, chance, porque ponerle ches a todo nos resulta chido, chispa, chistoso. ☺



*Sin embargo,
 la preferencia
 por la che
 se puede
 manifestar en
 anglicismos
 (chor, chance)
 o en palabras
 del español más
 castizo (bicho,
 garnacha).*



Un par de robachicos, René Cardona Jr., 1967.

De humor negro y el poeta maldito



Keshava Quintanar Cano
keshava_quintanar@yahoo.com.mx

¡Oh, Satán, ten piedad de mi larga miseria!



—“Me reí más cuando me diagnosticaron cáncer”.
Luphi Trixxs, en Facebook.

Me queda claro que algunos se inclinan con facilidad (por favor, no empiecen) hacia el humor negro; socorrido por nuestra mexicanidad tanto como las tortillas, el futbol, el albur o el chile (¡no sigan!). Efectivamente, de cada tragedia nacional o personal hacemos chistes, memes o videos editados que compartimos en la plática de sobremesa con nuestros teléfonos inteligentes. Y es que hoy en día, en las redes sociales se concibe como un deporte olímpico premiar con medalla de oro el comentario más retorcido sobre algún infortunio, sea este ajeno o propio.

André Breton, en su *Antología del humor negro*, escribió: “El humor negro tiene demasiadas fronteras: la tontería, la ironía escéptica, la broma sin gravedad... La enumeración sería larga (¡ya cálmense!), pero sobre todo, es el enemigo mortal del sentimentalismo con aire perpetuamente acorralado —el eterno sentimentalismo sobre fondo azul— y de una cierta fantasía de corto vuelo, que se toma demasiado a menudo por poesía, persiste vanamente en querer someter el espíritu a sus caducos artificios, y que no dispone de mucho tiempo para alzar sobre el sol, entre las demás semillas de adormidera, su cabeza de grulla coronada (Bretón, 2005:13)”. Genial, maestro.



*El humor negro
tiene demasiadas
fronteras: la
tontería, la ironía
escéptica, la broma
sin gravedad...*

En efecto, en la actualidad la mayoría busca parecer un rudo marino de los océanos digitales, que evita el sentimentalismo y las fantasías poéticas “de corto vuelo”, para no mostrarse vulnerable, bobo o ingenuo en esa, su personalidad *Wifi*. Así, el humor oscuro se expande cual religión posmoderna que, predicada con millones de publicaciones diarias, rompe con el discurso de lo políticamente correcto. Los “Generadores de conversación” practican su apostolado buscando cualquier oportunidad para obtener en sus publicaciones la mayor cantidad de “Me gusta” con comentarios irónicos de cualquier tema respetable de maneras, si no podridas, sí transgresoras.

Sin embargo, a pesar de que los jóvenes, nuestros alumnos, se mueven con soltura en las redes sociales, cuando se enfrentan a textos escritos con *Dark humor* en un salón de clases, pierden su natural “Todas las puedo” y se descubren, no todos, que necesitan más horas de lecturas, para asimilar esta otra forma de humor carente de imágenes, groserías o *emojicons*.

Un buen diagnóstico para medir los niveles de humor negro en nuestros alumnos, podría empezar leyéndoles “La oveja negra” de Augusto Monterroso:

En un lejano país existió hace muchos años una Oveja negra. Fue fusilada. Un siglo después, el

rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque. Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.

Silencio. Mutismo acompañado de miradas interrogantes. Casi siempre, al terminar de leer “La oveja negra” no vemos ninguna sonrisa *sunrise*. Entonces, solo entonces, vemos que hay trabajo y literatura pendientes. Bastantes. Para continuar con el diagnóstico les propongo “El volador” de Marcial Fernández.

Apagó el televisor y la guerra contra el mal estaba declarada. Pedrito iba a ser el primer niño Superhéroe. No obstante, para ello tenía que volverse diestro en el arte de volar, acción que en realidad no presentaba mayor problema, pues tan sólo consistía en saltar al vacío desde el séptimo piso de donde vivía y extender los brazos como Clark Kent cuando se convierte en Supermán. Así que Pedrito abrió la ventana de su habitación. Miró a la banqueta. Padeció vértigo. Dudó un instante; lo pensó dos veces. Sin embargo, valerosamente se arrojó al precipicio. Y «voló al cielo», según dice su epitafio.

Y lo primero, preguntan a coro: “¿Prof., qué es un epitafio?”. Después de explicarles la función que cumplen estas inscripciones lapidarias, sorprendidos abren los ojos, y bien recio exclaman: “¡El niño se murióó!” Después de la oscura epifanía, cariacontecidos y en silencio, me voltean a ver preguntándose el por qué de mi sonrisa *shadow*.

En el apartado “Rebelión” de *Las flores del mal*, de Charles Baudelaire (2014, p. 113-114), se encuentra “Las letanías de Satán” y como prueba máxima en mi diagnóstico de humor negro literario, la leo en clase con los alumnos. Previamente ya les platicué sobre el libro del historiógrafo alemán, Robert Muchenbled y *La historia del diablo Siglos XII-XX*, y que el “Diablo” aparece en la cultura occidental a partir del S. XII, como un acuerdo de la cúpula Católica. Además, les aclaro que todas las religiones, antiguas y modernas, para efectos de nuestra clase son relatos literarios: explicaciones fantásticas de lo que no alcanzamos a comprender, todavía.

Pues bien, para leer “Las letanías de Satán” de Baudelaire, les pido que todos respondan conmigo la letanía, como cuando vamos a misa, que en el caso del poema del poeta maldito es: “¡Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria!”. En cuanto empiezo a leer el poema se crea el silencio, nadie habla o pestañea, cuestionan si está pasando de verdad. Al primer responsorio, sólo dos alumnos contestan: “¡ Oh Satán, ten piedad de mi

larga miseria!” poco a poco, se van sumando, y sus voces suenan a miedo a traición, o algún sentimiento que no habían descubierto, sin embargo a medida que transcurre la lectura, algunos empiezan a sonreír, al darse cuenta de la oscura broma. La herética feligresía responde con divertida fuerza el estribillo. Los menos, aunque les insista que es un poema, que es literatura, y que es una broma, algunos están “sacados de onda”, contrariados, con alguna fisura que se les hizo en alguna parte de su Fe.



Safety Last!, Fred C. Newmeyer, Sam Taylor, 1923.

Para cerrar la broma, les presento y comentamos una cita de Amos Oz, que en este texto se explica a sí misma: “La curiosidad y el humor son los dos antídotos principales para el fanatismo. Los fanáticos no tienen sentido del humor, y rara vez son curiosos. Porque el humor mina el fanatismo y la curiosidad lo asalta introduciendo el riesgo de la aventura, cuestionando y descubriendo las respuestas incorrectas”.

Una vez dicho lo dicho, estimado lector, ¿qué tal que te unes a nosotros para cerrar esta broma oscura? ¿Qué tal que lees con algunos curiosos y en voz alta a Baudelaire? Uno leerá el poema y la letanía la dirán todos juntos, de preferencia en un lugar concurrido y con la firme convicción de que alguien se aparezca de tanto nombrarlo.

Las letanías de Satán

*Oh, tú, el más sabio y el más hermoso de los Ángeles,
Dios traicionado por la suerte y privado de toda
alabanza*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Príncipe del exilio, que padece injusticia,
y que, aunque vencido, te levantas más fuerte,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú que lo sabes todo, rey de lo subterráneo,
familiar curador de la angustia humana,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú que, aun a los leprosos y a los parias malditos,
despiertas, por amor, el gusto al Paraíso,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Oh, tú, que de la muerte, tu vieja y fiel amante,
engendras la esperanza -¡que loca encantadora!*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú que das al proscrito esta mirada calma
que, en torno a un patíbulo, condena a todo un
pueblo,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú que sabes en qué rincones de tierras envidiadas
encierra el Dios celoso las piedras más preciadas,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú, cuya mirada conoce los profundos arsenales
donde duerme sepultado el pueblo de los metales,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú, cuya larga mano oculta los precipicios
al sonámbulo que camina errante al borde de los
edificios,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú que, mágicamente, suavizas los duros huesos
del borracho empedernido pisado por los caballos,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú, que, para consolar al hombre frágil que sufre,
nos enseñas a mezclar el salitre y el azufre,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú, que imprimes tu marca, oh cómplice sutil
en la frente de Crespo despiadado y vil,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Tú, que pones en los ojos y en el corazón de las jóvenes
el culto de las llagas y el amor por los andrajos,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Báculo de exiliados, lámpara de inventores,
confesor de colgados y de conspiradores,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

*Padre adoptivo de aquellos, a quienes su negra cólera
arrojó del paraíso terrenal el Dios Padre,*

Oh Satán, ten piedad de mi larga miseria

Oración

*Gloria y loor a ti, Satán, en las alturas
del Cielo, donde reinas, y en las profundidades
del Infierno, donde, vencido, sueñas en silencio.
Haz que mi alma un día, bajo el Árbol de la Ciencia,
cerca de ti repose, cuando sobre tu frente,
igual que un Templo nuevo, esparza su ramaje. ☺*

Referencias:

- BAUDELAIRE, Charles (2014) "Las letanías de Satán" en *Las Flores del Mal*, Intr. de Arturo Souto Alabarce, Octava edición, Editorial Porrúa, México.
- BRETON, André (2005) *Antología del humor negro*. Trad. Joaquín Jordá, Editorial Anagrama, Barcelona.
- MONTERROSO, Augusto (2001) "La oveja negra" en *La oveja negra y demás fábulas*, CONACULTA, FCE, México, p.23.

Bájense dos rayitas



Alex Valdés
bajenedosrayitas@gmail.com

¿Por qué nadie se toma la risa en serio?



Una noche en la ópera, Sam Wood, 1935.

Conozco muy bien la producción de textos humorísticos en los medios de comunicación masiva en la Ciudad de México porque he trabajado como escritor de televisión por 25 años y también identifico bien el perfil de la gente de letras de nuestra Universidad. De mi observación de esos medios es que surgen algunas de las inquietudes plasmadas en este artículo.

La primera cuestión que salta a la vista del estudioso de la literatura que accede a los medios de comunicación (mi caso) es que los “escritores de comedia” televisiva (comunicólogos o gente sin carrera, por lo general) carecen de un método científico de trabajo adecuado a la realización óptima de esas labores. Dichos redactores (guionistas o “copies”, como los llaman en ese medio) son capaces de producir determinados efectos cómicos a través de algunos mecanismos literarios básicos en sus

textos; sin embargo, no tienen conocimiento técnico del funcionamiento interno de dichos mecanismos (suelen llegar a sus resultados a partir de copiar o replicar intuitivamente el trabajo de otros) y mucho menos tienen idea sobre la nomenclatura o clasificación de los elementos estructurales de dichas formas. Como consecuencia, su desempeño es mediocre (por decir lo menos) y varía enormemente de un empleado a otro.

Por lo general, el “escritor de comedia” convencional es una persona con muy buena memoria para recordar cuentos y juegos de palabras previamente hechos por alguien más (son *cuenta chistes*). También tienen una desarrollada capacidad para unir esas piezas y/o adaptarlas a una temática determinada. Sin embargo, pedirles que confeccionen un chiste o juego de palabras a partir de cero o en torno a una temática determinada sin recurrir a la memoria representa para ellos una labor ya no digamos titánica si no imposible.

En resumen: por un lado, los escritores de comedia que trabajan en entornos comerciales (llámense televisión, teatro, publicidad, marketing digital o impresos) desconocen la forma técnica en que operan los procesos lingüísticos que utilizan en la creación de juegos de palabras (podría decirse que su producción está basada exclusivamente en la ocurrencia y es bien sabido que para hacer sus entregas dependen de la inspiración de una musa, en suma realizan su labor basado en un conocimiento vulgar); por otra parte, los estudiosos de la lingüística —a pesar de conocer esos procesos desde una perspectiva científica— no cultivan o practican su ejecución y desconocen el medio del entretenimiento por considerarlo ajeno al campo de acción de la academia, cuando su conocimiento les permitiría desempeñarse adecuadamente en la creación de piezas de comedia.

La noción que aquí propongo es que sería conveniente desarrollar fórmulas que permitieran construir comedia desde la academia, como en el siguiente ejemplo esquematizado:

PRÓTASIS (Subordinada - calambur). <i>(set up / planteamiento)</i>	APÓDOSIS (Subordinante-exclamación o pregunta). <i>(punch line / remate)</i>
Sentido lato.	Sentido figurativo.
Se trata de elementos constructivos que orientan al lector a un sentido “equivocado”, diseñado deliberadamente por el autor para engañar y causar confusión.	Resignificación. El autor da pistas para que el lector re interprete el texto desde la perspectiva del segundo y “nuevo” significado o intención.



Una tarde en el circo, Edward Buzzell, 1940.

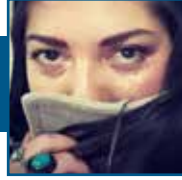
El asunto que aquí tratamos es novedoso porque, por un lado, permitiría a los escritores de los medios de comunicación entender desde una perspectiva científica el trabajo que realizan desde un conocimiento vulgar, esto les ayudaría a sistematizar su trabajo y —al comprender el proceso en sus elementos constitutivos— abreviarían sus tiempos de entrega y daría pie a que ellos puedan formar a otros colegas en la redacción de piezas de comedia.

Por otro lado, a través de la explicación de estos procesos con ejemplos auténticos de uso en los medios de comunicación, se ayudaría a los estudiosos de la lingüística a entender mejor este tipo de producción con ejemplos ilustrativos y podría inspirarlos a expandir sus posibilidades de empleo.

La importancia de desarrollar este tema reside, entre otras cosas, en que la mejor comprensión técnica de la forma en que opera el humor (en los distintos niveles de la lengua) puede dar al lector una valiosa herramienta desde la perspectiva de la retórica en su expresión personal.

De ahí el interés de este escrito en promover entre los estudiosos de la lengua (ojo, chicos de TLRIID) una posibilidad muy lucrativa (y divertida) de empleo en la que podrían aprovechar sus años de estudios sobre temas literarios, ya sea en los medios convencionales o los digitales. ☺

Buceando en la Jukebox



Reyna I. Valencia López
disenocchnaupalpan@gmail.com

Las letras de oro de la canción (cómica) mexicana

“Les presento esta canción inédita, si no les gusta díganmelo, para que siga siendo inédita”

Salvador Flores antes de interpretar “En México”

¿A qué le tiras cuando sueñas mexicano?, cuando escuché esta canción por primera vez, no fue de la voz de Chava Flores, sino de mi papá, en seguida quedé prendada de la letra y el desenlace de la misma, porque además no cualquiera puede interpretar a Chava así *namás*, la entonación y cierto talento histriónico son claves para transmitir la intención de las letras.

El buen Chava retrató de forma divertida, chusca y poética, la idiosincrasia del mexicano urbano, pero esta visión privilegiada no fue casualidad: desde su nacimiento, Salvador Flores estuvo rodeado de las más variadas y fascinantes alegorías de la Ciudad de México, pues nació en el barrio de La Merced, por si fuera poco, vivió en casi todas las colonias del centro de la capital (léase con voz de voceador): la Doctores,

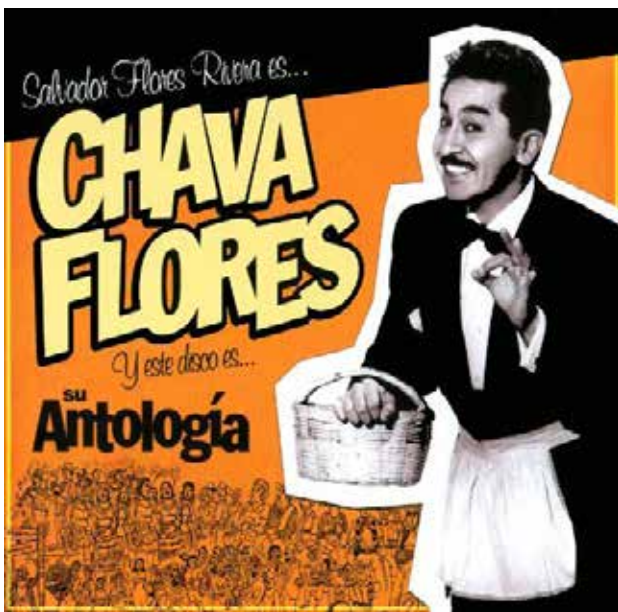
la Roma, La Romita, la Cuauhtémoc, la Peralvillo, Tacubaya, la San Rafael, la Santa María la Redonda, El Carmen, Coyoacán, la Santa María la Ribera e Hipódromo Condesa ¡ah *jijo!*,

Al respecto, él mismo comentó alguna vez:

“Y si no viví en el Castillo de Chapultepec fue porque en ese tiempo, discriminatoriamente, sólo lo ‘alquilaban’ al que fuera presidente de la República; pero si ahí hubieran existido disponibles dos cuartos con baño y cocina, les juro que mi papá hubiera hecho lo imposible porque los habitáramos.”

Salvador Flores Rivera

Fuente: Sociedad de Autores y Compositores de México



Salvador Flores Rivera, “Chava Flores”.





Chava Flores, "Mi pueblo" (1988)

Escuchar las canciones de Chava son un verdadero deleite, las letras representan su amor por México, sus vivencias ¡y vaya vaya Tacubaya que debió tener experiencias variadas! pues su padre fallece cuando el escuincle apenas estaba saliendo de la primaria, así que le tuvo que entrar al quite y comenzó su carrera laboral desde bien chamaco, antes de los 20 ya trabajaba en un despacho contable, sin embargo, inquieto, creativo y propositivo, decidí renunciar para poner un negocio propio pero 'ora sí que ¿a qué le tiras cuando sueñas mexicano?, el negocio no prosperó, y para que no le fuera delocol por hacerse rosca, le tuvo que buscar de nuevo: desde coser corbatas hasta emplearse como mensajero, repartidor, cobrador, auxiliar de contabilidad, contador, comerciante y ferretero; tuvo una salchichonería y adquirió un camión repartidor de carnes, el cual tuvo que rematar cuando ese negocio, para variar, no funcionó y más adelante se asoció con un amigo para manejar una pequeña imprenta, con la que realizó uno de sus sueños: editar la revista *El Álbum de Oro de la Canción*.

"Mi amor por las canciones de México y sus compositores fluyó a mi mente. Me sabía miles de ellas, aunque no conociera personalmente a ningún autor, y de mi mente desesperada por el infortunio surgió, el *Álbum de Oro de la Canción*. Una revista quincenal que desahogaba mis ansias guardadas por ese hermoso arte que tanto amé y que nunca fue mío."

Salvador Flores Rivera.

Antes de realizar este proyecto editorial, Chava no se consideraba a sí mismo como un autor, aunque el *Álbum de Oro* chafió debido a los costos de impresión, gracias a su trabajo en la revista, Salvador Flores decide incursionar en el ámbito de los compositores y descubre que tiene una verdadera vocación pa' componer e interpretar canciones muy peculiares que retrataban a un sector de la población mexicana, con el que muchos se sintieron identificados. El sentido del humor con el que Flores aderezaba sus canciones dotó de singular perspicacia una crítica social y política que retrataba la desigualdad económica en contraste con el Milagro Mexicano¹ y las viejas tradiciones del siglo XIX.

Chava Flores es considerado en la cultura popular como una especie de cronista de "lo mexicano", incluso Carlos Monsiváis lo señaló como uno de los grandes narradores de la vida en el país.

Cuando fue ganando popularidad, le hizo al cuento como actor en varias películas entre las que se encuentran: *La esquina de mi barrio* (Fernando Méndez, 1957), *Rebelde sin casa* (Benito Alasraki, 1960) y ¿A qué le tiras cuando sueñas...mexicano? (Arturo Martínez, 1979). Así mismo, tiene una joya de libro llamada *Relatos de mi barrio: crónica musical de la Ciudad de México*, donde cuenta y describe los lugares donde vivió y cuenta el origen de varias de sus canciones.

Chava se muda a Morelia en 1986, y tal parece que estar lejos de la Ciudad de México no le vino bien, pues al año siguiente entrega todo el equipo, al igual que Cleto cerró sus ojitos y como la botella, murió, murió murió. ☹

Referencias:

Chava Flores. *Cronista de lo mexicano*, 2016. Recuperado de: <https://elmodo.mx/el-modo-del-modo/chava-flores-cronista-de-lo-mexicano/>

Chava Flores (Salvador Flores Rivera). Recuperado de: <http://www.sacm.org.mx/biografias/biografias-interior.asp?txtSocio=08558>

Gerardo Jiménez (2012), *Chava Flores, el poeta del relajo*. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/2012/08/05/comunidad/851825>

1. Etapa caracterizada por el crecimiento sostenido hacia la formación de una nación moderna en industrializad, que abarca de 1940 a 1956.

Trazo, papel y viñeta



Isaac H. Hernández Hernández
garzamig@gmail.com

La risa mortal

Hay risas que alegran, que nos contagian, que iluminan; en cambio hay otras que llaman a la locura, ya lo dijo Jorge de Burgos, personaje de Humberto Eco, “la risa es un viento diabólico”¹.

El Joker (Guasón), creado por Bill Finger, Bob Kane y Jerry Robinson, apareció por primera vez en 1940 en las páginas de *Batman #1*, aunque su génesis seguro se remite al romanticismo, hacia 1869, de la mano del escritor Víctor Hugo: *El Hombre que ríe*². La novela (del también poeta) relata la tragedia de Gwynplaine un saltimbanqui que hacía reír con una risa congelada en su rostro³. La obra se adaptó posteriormente al cine en 1928 con el actor Conrad Veidt quien hizo una magistral interpretación del protagonista de la novela del escritor francés en la cinta silente, homónima del libro, la cual fue dirigida por Paul Leni. Esta película del expresionismo alemán se convirtió en fuente de inspiración del guionista Finger para la creación de uno de los mayores psicópatas del mundo del cómic.

En el imaginario de la ciudad oscura, dominado por el crimen organizado, la figura del Caballero nocturno



La broma.

es más que conocida, se impone entre los criminales como el monstruo debajo de la cama. Este mito creado alrededor de la misteriosa figura es creíble gracias a sus contrapartes, gánsters de una cepa más grande. El panteón de enemigos del Hombre murciélago es vasto, y por demás interesante, plagado de personajes de patologías perversas como Dos caras, el Acertijo, el Ventrílocuo, el Espantapájaros, entre muchos otros trastornados. De entre ellos asoma, como un príncipe caído, el Joker.

Nadie sabe con certeza dónde y cómo surgió, es por ello que en más de una ocasión se ha re imaginado el misterio de su existencia: de nombre Jack, fue miembro de una banda de criminales llamada Red Hood, cayó en un tanque de químicos, mismo que le deforma tanto

1. Eco, H., (1980). *El Nombre de la rosa*. España: Editorial Lumen.

2. Khoner, P. (Productor) y Leni, P. (Director). (1928). *El hombre que ríe* (Cinta cinematográfica). EU.: Universal Studios.

3. Hugo, V. (2016). *El hombre que ríe*. España: Editorial Pre-Textos.



Portada de *La broma asesina*.

Derecho y al revés



Diana Lucía Contreras Domínguez
lucia_contreras13@hotmail.com

Bullying



El circo, Charles Chaplin, 1928.

La Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes refiere que estos tienen “derecho a una educación de calidad basada en un enfoque de derechos humanos y de igualdad sustantiva, que garantice el respeto a su dignidad humana, a su desarrollo armónico de sus potencialidades y personalidad, y fortalezca el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales”.

Por tanto, es un derecho para ellos a vivir una vida libre de toda forma de violencia y a que se resguarde su integridad personal, a fin de lograr las mejores condiciones de bienestar y el libre desarrollo de su personalidad.

Para cumplir con este derecho les corresponde a las instituciones educativas, en el ámbito de sus competencias, proteger al estudiantado contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, así como la omisión de permitir dichos actos, al generar con ello un ambiente inadecuado para los alumnos.

Una de las formas más comunes de violencia en este ámbito es el acoso escolar o también conocido como *bullying*, el cual consiste en actos u omisiones que de manera reiterada agrada física,



*Una de las formas más comunes de violencia en este ámbito es el acoso escolar o también conocido como **bullying**...*

psicoemocional, patrimonial o sexualmente a una niña, niño (que son los menores de 12 años) o adolescente (de 12 años a menores de 18 años); en las instituciones escolares públicas o privadas.

Constituye una situación de hostigamiento de carácter reiterado, que puede implicar una serie de conductas violentas, intimidatorias o denigratorias, más o menos



El circo, Charles Chaplin, 1928.

intensas que pasan por segregación, peleas, manipulación psicológica, burlas, provocaciones, el uso de apodosos hirientes, la violencia física o la exclusión social.

Con el fin de acreditar la responsabilidad por el *bullying* que sufre un menor, deberá corroborarse: a) La existencia del acoso b) El daño físico o psicológico como depresión, baja de calificaciones, baja autoestima, etc., corroborada con una pericial en psicología; c) El nexo causal entre el acoso y el daño y d) La negligencia de la institución educativa.

Las instituciones educativas son responsables de acoso escolar por su negligencia, esto es, al incumplir con los deberes que implica prestar un servicio educativo a menores de edad, con base en el interés superior del menor y los derechos a la dignidad, integridad, educación y no discriminación.

Por ello, la Corte¹ instituyó criterios sobre cómo actuar en estos casos:

1. Establecer medidas concretas de protección que deben estar orientadas a identificar, prevenir, tratar, reaccionar y sancionar los malos tratos que puede sufrir un niño, niña o adolescente.
2. La aplicación de métodos evaluables para

prevenir y eliminar cualquier forma de discriminación y de violencia.

3. Evaluar el grado en que la escuela aplica la ética del cuidado, el derecho a la protección y la solidaridad, lo que implica determinar qué tanto se evitan burlas o ironías; se brinda apoyo a quienes están en riesgo, desventaja o tienen algún problema.
4. Aplicar estrategias para el autocuidado y cuidado mutuo entre alumnos, y se protege al alumnado contra el abuso y el acoso escolar.
5. Elaborar un proyecto para solucionar un problema, con su respectiva evaluación, monitoreo o seguimiento, resultados y su impacto.

En suma, la Corte ha considerado que las autoridades escolares y académicas “tienen la indubitada responsabilidad de garantizar espacios seguros para que los menores puedan cursar sus estudios libres de agresiones y vejaciones, a través de acciones que permitan diagnosticar, prevenir, intervenir y modificar positivamente la convivencia escolar”. Por lo tanto, las bromas fuera de lugar, los comentarios sarcásticos o con connotación sexual, los apodosos o toda forma de discriminación, de manera reiterada provocará acoso escolar, infringiendo con ello la Legislación Universitaria. ☺

¹ [TA]; 10a. Época; 1a. Sala; Gaceta S.J.F.; Libro 24, Noviembre de 2015; Tomo I; Pág. 962. 1a. CCCXXXII/2015 (10a.).

Historia salpimentada



Israel Macías Morales
israelmaciasmorales@gmail.com

El humor negro sí nos provoca risa

Una pregunta sería al plantear el uso “recreativo” de la mariguana en México es ¿la sociedad mexicana se encuentra preparada? Es innegable aceptar el hecho de que se encuentra próxima su legalización.

La senadora Olga María Sánchez Cordero presentó una iniciativa con proyecto de decreto para expedir “La Ley General para la regulación y control de *cannabis*”. En su exposición de motivos se hace referencia a un reporte de “*The War Report Armed Conflicts 2017*”¹, de la academia de Ginebra, en el cual se cataloga al combate del crimen organizado en México como un conflicto armado no internacional, caracterizado por dos aspectos: “batallas violentas entre grupos criminales fuertemente armados que luchan por el control de las lucrativas oportunidades comerciales de diversas actividades criminales... (y) enfrentamientos violentos entre grupos criminales y las fuerzas armadas del Estado, que involucran armamento pesado en ambos lados... [lo que implica que en nuestro país se desarrolle] uno de los diez conflictos armados no internacionales más violentos del mundo”².

Algunos de los números crudos de esta lucha contra el narcotráfico son:

1. En los tres primeros trimestres del 2017 las ejecuciones imputadas al crimen organizado suman más de 31,500.
2. Al año 2012 casi el 60 % de la población sentenciada, purgando su pena en alguna penitenciaría federal, lo fue por alguna actividad relacionada (producción, transporte, comercio y/ suministro) con la cannabis.
3. El año 2017 el año más mortal para los periodistas en México, según “reporteros sin fronteras”.

¹ <https://www.geneva-academy.ch/loomlatools-files/docman-files/The%20war%20Report%202017.pdf>

² Iniciativa con proyecto de decreto por el que se expide la ley General para la regulación y control de cannabis presentada al pleno del Senado por la senadora Olga María del Carmen Sánchez Cordero, integrante del grupo parlamentario del partido Movimiento de Regeneración Nacional, página 1.

Dentro de la misma iniciativa se aborda el tema de los dos principales compuestos de la mariguana: el Tetrahidrocannabinol (THA) y el Cannabidiol (CBD). El THA, relata, produce efectos menos negativos que las dos drogas legales de mayor consumo: el alcohol y el tabaco; y por otro lado sostiene que su uso es efectivo como analgésico, ansiolítico y antimicrobiano, entre otros.

Dicha iniciativa de ley se justifica en la existencia del libre albedrío de cada individuo, es decir, el Estado debe “...permitir que cada individuo elija su propio plan de vida y adopte el modelo de virtud personal que considere válido, en tanto no afecte a los demás”³, lo que se traduce en dos obligaciones del propio Estado:

³ *Ibid.* P. 5.



Loco por ellas, Tintan, 1966.



La vuelta al mundo en 80 días, Michael Anderson, 1960.

"respetar la autonomía de las personas [y evitar que en su ejercicio] dicha autonomía no afecte a los demás"⁴.

El proyecto de ley regula la producción del cannabis para uso personal, autoconsumo y cooperativas de producción; además diferencia entre los usos científico e investigación, comercial, terapéutico y paliativo, farmacéutico, adulto (uso lúdico) e industrial.

Un rasgo importante de dicha iniciativa es la prohibición expresa a los menores de edad el comercio, distribución, donación, regalo, venta y suministro de cannabis; así como su empleo en las mismas actividades.

En nuestro vecino del norte, el cannabis ha impactado sectores importantes de su economía, según Tom Adams, director de *BDS Analytics* la industria ligada a la producción y comercio del cannabis en Estados Unidos obtuvo ventas por casi 9 000 millones de dólares en el año de 2017, semejantes a las ventas de los pañales *Pampers* o los negocios de *Snacks*, además prevé un aumento de más del 100 % para el año 2021.

Otras aristas positivas que proyecta la industria dedicada a la producción del cannabis son en el sector laboral y fiscal. Alrededor de 100 000 empleos, directos e indirectos, se generaron por esta naciente rama industrial en el año 2017; se augura que en el 2021 se generen hasta 291 000 millones de dólares; por lo que hace a la recaudación de impuestos se obtuvo una suma cercana

a los 1 400 millones de dólares, tan solo en el 2017.⁵

Una vez presentados los posibles beneficios del consumo del cannabis en Estados Unidos y la inminente aprobación del mismo en nuestro país con sus características peculiares, deberemos de considerar algunos números del mismo en la juventud mexicana.

En el año 2011 al 2016 el consumo de la marihuana en la sociedad mexicana aumentó más del 30 %, siendo la droga ilegal de inicio más temprano y la de uso más prolongado, ubicándose a los 14 años 6 meses y entre los 14 y 18 años, respectivamente. El consumo de este enervante es mayor entre los hombres que en las mujeres, mientras que en ellas el consumo diario de tabaco (droga legal para mayores de edad) es mayor por casi 4 %; por otro lado, el alcohol, en un consumo de

al menos una vez en un lapso de 30 días, tiene casi la misma incidencia, cercana al 60 % en ambos.

Por otro lado, según la Encuesta Estatal sobre el uso de Drogas en la enseñanza secundaria (ESTUDES 2010), los encuestados, de entre 14 y 18 años dijeron:

Drogas	Alguna vez en la vida	En el periodo de 30 días previo a la encuesta
Alcohol	81.2 %	58.5 %
Tabaco	44.6 %	32.4 %
Cannabis	35.2 %	20.1 %
Tranquilizantes	17.3 %	5.1 %
Otras (cocaína, inhalantes, éxtasis y/o heroína)	Sin referencia	Entre 1 % y 6 %

Los números revelados en los párrafos anteriores confirman que el consumo de drogas legales e ilegales se presenta en la adolescencia mexicana, además permite afirmar que en algunos casos va en aumento y que la prohibición de venta de tabaco y alcohol a menores de edad no basta para evitarlo. El legalizar la marihuana implicaría la masificación de su producción y comercio, con la implícita puesta a disposición de nuestros jóvenes.

El alcoholismo y el tabaquismo son hoy problemas de salud pública en la sociedad mexicana.

⁵ <https://cnnespanol.cnn.com/2018/02/01/marihuana-legal-estados-unidos-industria-auge/>

⁴ *Ibidem*.

Según la Secretaría de Salud, el consumo excesivo de alcohol está asociado a padecimientos mentales, como la depresión y trastornos de personalidad. En México las personas que consumen alcohol en exceso padecen de desorden afectivo el 9 % y en los casos de dependencia se duplica; los trastornos de ansiedad son del 15% y el 35%, respectivamente.⁶

Los investigadores del CAPRA (Centro de Atención a los Problemas de Alcoholismo) del Hospital de México encontraron que más del 33 % de su universo de estudio (1000 alcohólicos) cumple con los criterios de diagnóstico para hepatopatía (daño funcional y estructural en el hígado) y que la ingesta diaria de alcohol mayor a 160 gramos se presenta en 85 % de los pacientes con enfermedades hepáticas. El alcoholismo se encuentra asociado con el 75 % de los casos de cirrosis en México.

Según la Secretaría de Salud los accidentes automovilísticos, relacionados con el consumo de alcohol, están relacionados con la muerte de 24 000 personas al año, 65 fallecimientos al día, y son la segunda causa de muerte de la juventud mexicana de entre 10 y 29 años.

En el año de 2014 los ocupantes de vehículos siniestrados representaban más de 5 000 de esos fallecimientos, los ciclistas menos del medio millar y los peatones más de 8 000.

El abuso en el consumo de tabaco, según el Instituto Mexicano del Seguro Social provoca al menos 135 decesos diarios y que están ligados directamente al

mismo padecimientos pulmonares y cardíacos, así como cáncer de pulmón, tráquea, estómago y páncreas, entre otros; tan solo en el año de 2017 se presentaron más de 310 000 nuevos casos de estas enfermedades.

Por último, señalaremos que esta institución de salud pública destina recursos económicos y humanos no sólo para tratar las enfermedades producidas por el tabaquismo, sino para realizar más de 200 000 actividades al año para inhibir su consumo.

Podríamos presentar más números, cifras y porcentajes, el panorama social es por todos conocido, existe un problema de salud pública derivado del abuso de consumo de alcohol y tabaco, el consumo de estas drogas lícitas, además de las ilícitas, se presenta en menores de edad.

La sociedad mexicana no está preparada para fomentar el consumo consciente y responsable de las drogas lícitas e inhibir el uso de las ilícitas en los mayores de edad; el panorama con los menores es aún menos alentador ¿En realidad queremos agregar otro factor más a la fórmula de descomposición social que presenta la sociedad mexicana? Los invito a pensar acerca de la maduración neuronal del ser humano o de la concreción de ilícitos o la disolución familiar ligados al abuso en el consumo de drogas lícitas e ilícitas... ahí está la respuesta: ni humor negro ni cuestión de risa. ☹

Referencias:

<http://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/201805/138>

<https://www.proceso.com.mx/498105/mueren-al-dia-65-personas-accidentes-transito-relacionados-al-consumo-alcohol-ssa>

⁶ <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/alcoholismo.pdf>. P 34



¡Ay amor... cómo me has puesto!, Gilberto Martínez Solares, 1951.

Los artificios del barro



Carmen Tenorio

alinamoraperaltamail@gmail.com

Santo, el Enmascarado de Plata y el humor involuntario

Recuerdo la infancia mía, por allí de los 6 años, cuando mi repertorio cinematográfico en el género de la acción, aventura y terror no era tan variado y mucho menos formal, como lo es posiblemente ahora.

Ver cine de terror a dicha edad, me sujetaba a hacerlo desde casa, ya que ir al cine a ver terror me era casi prohibido; en ese entonces mi género favorito era precisamente el terror. A decir verdad, me gustaba sentir miedo y de vez en vez tener pesadillas. Para ese entonces no todos teníamos la posibilidad de un reproductor de películas, así que si no podía ir al cine y no tenía un reproductor de películas no quedaba más que ver cine en la televisión, con una programación limitada, así que fue esta la que me surtió de esa adrenalina que me producían las películas de “espantos”.



Santo contra los zombies, México, 1962.

Quiero comentar que hubo películas extranjeras de terror que me causaron tanto trauma, que me hacían verdaderamente volver el estómago, por el tipo de escenas asquerosas que mostraban; sin embargo existían otras no tan explícitas y que no eran precisamente extranjeras, a pesar de las locaciones tan llamativas en otros países en las que se filmaban, dichas películas eran las del Santo, el Enmascarado de Plata, las cuales me entretenían mucho “aterrándome”, impidiéndome parar del sofá a oscuras.

Era fantástico ver al Santo como un héroe de chicos y grandes, luchar contra el mal todo el tiempo y sobre todo verlo aplicar llaves, como la **de a caballo**, el **cangrejo** o **unas tijeras**; sin olvidar los semejantes saltos que se aventaba desde las cuerdas del ring, para caerles a sus contrincantes y casi “despanzurrarlos”; era tan emocionante verlo luchar y también verlo actuar en sus películas, que muchos de los detalles que había en ellas pasaban desapercibidos para mí.

Ver las películas de terror del Santo, era realmente placentero, porque además de hacerlo desde la comodidad de la sala de mi casa, con unas palomitas caseras hechas en cacerola, podía verlas una y otra vez y jamás aburrirme.

El Santo, el enmascarado de Plata, no fue cualquier personaje en nuestra historia del cine y del deporte, fue un personaje emblemático de nuestra mexicanidad, al ser reconocido a nivel mundial no sólo por ser un gran deportista dentro de la lucha libre, sino también por sus películas.

Sin el afán de convertirme en una sabionda del cine, criticando los filmes de ese, “mi súper héroe de infancia”, quiero comentar mi perspectiva con respecto a esas películas de “terror y acción”, o de culto, como a nivel mundial las denominaron.

Rodolfo Guzmán Huerta, conocido mejor como el Santo, el Enmascarado de plata, nacido en Tulancingo Hidalgo en el año de 1917, es el hombre que se convirtió en el superhéroe de México, y que fue una figura a nivel mundial que refrendó la mexicanidad a través del deporte, como luchador y a través de más de 50 películas durante los años 1958 y 1983, estelarizándolas y haciéndose acompañar de otros

luchadores de renombre, como su inseparable amigo Blue Demon y, cómo no mencionarlo, de muchas actrices guapas y sensuales, tales como Ana Berta Lepe, Patricia Ferrer, Ofelia Montesco, las hermanas Teresa y Lorena Velázquez, Nubia Martí, Eva Norvin, Kitty de Hoyos, entre muchas más, y qué decir de esos autos que veíamos en sus películas, en los que paseaba acompañado de algunas de las más hermosas mujeres, ya mencionadas; aquellos pequeños autos deportivos como el Mercedes Benz 190 SL, blanco, que fue uno de los 25881 unidades fabricados por dicha marca, entre 1955 y 1963. Todo lo anterior hacía considerarlo como un héroe mexicano con mucho estilo, ya que le gustaba “lo bueno”.

Un ejemplo de lo antes mencionado se puede apreciar en la película de *Santo contra los Zombies* de 1961, en donde nuestro enmascarado plateado combate la maldad con mucho estilo, conduciendo dos envidiables automóviles, un Chevrolet Corvette de 1956 y un Ford Thunderbird convertible del mismo año.

Es importante hacer la observación, con respecto al estilo de vida del Enmascarado de Plata, tan desahogado, moderno y elegante, que no solo era relacionado con las bellas y sensuales mujeres de las que se hacía acompañar, ni por los diversos autos que manejaba, sino que además parecía tener cierta instrucción científica y tecnológica combinada con cierta elegancia, esto lo comento por los departamentos de lujo que habitaba, así como el hecho de dejar las capas y las mallas, por los sacos *sport* y los suéteres de cuello de tortuga; por otro lado, contaba con un laboratorio con tecnología de punta que él operaba en ocasiones, con apoyo de algunos científicos internacionales.

Podríamos seguir enunciando tantas y tantas características que hacían *único* al Santo, el Enmascarado de Plata y a sus películas; sin embargo, en este escrito se pretende al humor, es por ello que me daré a la tarea de comentar de manera muy breve, sobre el humor que las películas del Santo tenían, un humor involuntario tan “sublime”.

Algo que debo reconocer con respecto a la época en que comencé a ver las películas de “espantos” del Santo, es que como infante no pude percibir con ironía o sátira semejantes historias, al contrario, me dejaban boquiabierta; ver tanto “terror y tecnología” juntos, me eran sorprendentes. Los paneles que controlaban los maloras en las películas del Santo, me dejaban pensando en lo difícil que podía ser manejar tanto botón de color, para ello yo suponía que quien pudiese controlarlos debía ser un profesional, y qué decir de esos relojes tipo Apple watch, donde Santo trataba de comunicarse con Blue Demon, diciendo así: “Santo llamando a Blue

Demon, Santo llamando a Blue Demon; aquí Santo, adelante” y cómo olvidar esos disfraces de monstruos, en el que el zipper era más que evidente en su espalda, tal es el caso del monstruo de la laguna verde, donde era evidente la separación de la máscara de vil hule con el resto del disfraz, Y cómo olvidar cuando Santo se enfrentó contra la Mancha Voraz, donde se notaban los pies de los actores debajo de la gran lona de hule zurcida y con agujeros, que simulaba la Mancha Voraz, así como también las cabezas o los dedos de las manos al manipularla. ¡Qué tiempos aquellos!

Otra de las películas que me impactó y que hoy vería pero no precisamente con el afán de aterrarme, es la de *Santo contra las mujeres loba*, donde la noche es el atardecer y donde el pelaje de la loba principal, Luba, caracterizada por la actriz Tamara Garina, era un peluche mal peinado y adherido al rostro; cómo podía yo tragarme tanto terror irónico, si era tan evidente la falta de cuidado en las caracterizaciones, creo que mi inocencia era basta, sin embargo no puedo negar el esmero involuntario de su humor, comprendiendo hoy que con ello se abrieron las puertas en el extranjero para un tipo de cine mexicano poco trabajado y que forma parte importante de nuestra cultura cinematográfica.

Fueron entonces las películas del Santo, con las cuales inicié mi gusto por el cine de humor, sin darme cuenta; con ese cine de humor negro que para los europeos se convirtió en un cine de culto y que hoy en día para los mexicanos también lo debiese ser; no importa que los años hayan pasado y que las producciones con respecto a este género sigan y sigan dándose. La verdad es que, como las películas del Santo, ninguna.

Creo que actualmente si quiero reírme viendo cine, una buena opción será con el humor involuntario que las películas del Santo provocan.

¡Santo, Santo, Santo! ☺

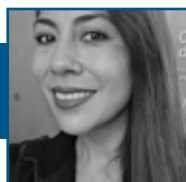


Fueron entonces las películas del Santo, con las cuales inicié mi gusto por el cine de humor,

Referencias:

- Cuautele, C. (2009). *El Santo en la lucha libre profesional y su propuesta filmica en el cine de luchadores*, México: UNAM.
- Aguilar, C. (2016). Los autos del Santo el enmascarado de plata. Recuperado de <https://www.seminuevos.com/blog/los-autos-del-santo-el-enmascarado-de-plata/>
- El Santo. (S.f) Recuperado de <https://elmodo.mx/el-modo-del-modo/el-santo/>
- SANTO, el enmascarado de plata. (2013, 26 de diciembre). Recuperado de <http://www.lasficheras.com/santo-2/>

Políticas corporales



Elizabeth Hernández López
rayuelah@hotmail.com

No te rías de la política

Una pregunta insiste: ¿en una sociedad comunista habría risas entre los (post) humanos? Si sí, ¿de qué se reirían? Este pequeño texto tiene como finalidad acercarnos a estas preguntas, reflexionar sobre lo que posibilitan, sobre su utilidad. El primer obstáculo que se nos presenta es la denostación de lo cómico y de la risa, propia de las sociedades formales. En pocas palabras, la risa respecto al pensamiento tiene interés solo como medio, nunca como fin. El pensador contemporáneo usa a la risa como divertimento, como ejercicio de la inteligencia (piénsese en los ejercicios lógicos de Lewis Carroll, donde la risa es producto de los paralogismos); también como ejercicio de la ironía, como develamiento de un estado de cosas abyecto, ruin e injusto, pero nunca como parte de su solución (*El capital* probablemente sea el texto filosófico que más sonrisas haya arrancado a sus lectores). Así, el fin que el pensamiento persigue se ubica siempre en el ámbito de la seriedad, de la solemnidad. Las Introducciones y los Prólogos son las secciones más tristes de un libro. El lector jovial siempre los hace a un lado.

Para zanjar el obstáculo de la localización cultural de la risa y de su pretendida poca valía iremos a buscar a un lugar lúgubre: la televisión en internet. En particular, el programa *No te metas en política*. Su nombre es una cita del dictador Francisco Franco, el padre del fascismo español. Esta pedagógica expresión se corresponde muy bien con la división seriedad (gobierno) / comicidad (gobernados). Décadas después de haber sido dicha esta sentencia y con un efecto muy vigente en la sociedad española (no te metas en el pasado —la ley de memoria histórica—, no te metas con los violadores —la manada—, no te metas con la policía —los jóvenes de Alsua—), dos chicos, Facundo Díaz y Miguel Maldonado, aprovechándose de su corta edad y del alejamiento epocal entre cultura formal y comedia, se meten en la política y se rebelan contra Franco y contra los Francos de hoy (desde los casos más obvios como el PP o VOX, hasta los menos como los independentistas catalanes o los terraplanistas). Lo interesante de este *show* es la nueva pedagogía de la risa que se construye, la relativa reconciliación entre risa y cultura, el uso

crítico y político de lo cómico. Intentaré dar cuenta de esta comicidad según los roles que interpretan Díaz y Maldonado en este programa.

Primero, el Facu Díaz. Su perfil es el del ciudadano emancipado (un chico políticamente precoz, un adulto incipiente forjado a golpes), marcado por la coyuntura política europea de la primera mitad del siglo XX (el fascismo y las fuerzas que se le opusieron), adscrito, en general, a la izquierda. Su rol se construye a partir de una racionalidad anticipadora: prevé el desastre al que cualquier decisión gubernamental, dada su naturaleza injusta y desigual (por ejemplo, las leyes) se dirige o produce. En pocas palabras, Facu Díaz es un rojillo listo atípico que acerca el capitalismo contemporáneo a la ética de la cuestión social para producir la carcajada. Si el Facu intentara hoy enrolarse en algún partido comunista ortodoxo, por supuesto sería rechazado. El humor de Díaz no tiene como fin crear conciencia de clase en la clase trabajadora, no empodera al



El barbero prodigioso, Fernando Soler, 1941.

obrero. Su comedia se lleva a cabo en teatros privados que cobran la entrada a, en su mayoría, jóvenes estudiantes de las universidades públicas (la futura clase media de España, si la vida no se hostiliza aún más). Sin embargo, Díaz reconoce las diferencias que su situación presente tiene respecto a la lucha obrera del siglo XIX, o a las posibilidades de éxito del socialismo en el siglo XX. Hoy el socialismo está derrotado, pero, cree bien Facu, la democracia también. Para mostrar su derrota habrá que volverla objeto de lo cómico. Si es difícil cambiar que lo que hoy nos hace reír esté en su mayor parte relacionado con lo bajo, con lo insustancial (la irracionalidad, la vulgaridad, la obscenidad, el morbo, etc.), entonces, por el momento, no hacemos poco si conseguimos reírnos de la democracia, pues es un término, pese a todo, socialmente bien valorado, reírnos de su imposibilidad práctica, de su realidad exclusivamente discursiva, de su docilidad y vulnerabilidad ante los mercados, de lo bien que le ha venido a las oligarquías internacionales, etc. Y así la debilitamos. La comedia de Díaz se construye con la debilidad del antimperialismo de nuestro presente: muy poco podemos cambiar. Entre esas cosas, los putos chistes. Los putos chistes van sobre ellos, los fachos, pues como dice el poeta “Los hombres malvados no tienen canciones”. Tienen burlas y escarnio.

El otro rol de este singular humor político, contrastante con el anterior en varios puntos, lo representa Miguel Maldonado. Maldonado desempeña el rol del “murciano paleta” (en México,

el equivalente sería el provinciano orgulloso de su pueblo, por ejemplo los tapatíos o los regiomontanos). Es el tonto, el ingenuo. Dos ejes vertebran la comedia de Maldonado en este *show*: por una parte, el folklor, el arraigo y la tradición que impiden a cada una de las regiones que conforman España, incorporarse a escenarios cosmopolitas, como el peninsular (ibérico), el litoral (Mediterráneo), el continental (la Unión Europea y Europa) o el mundial. España se rompe solita desde dentro. Es risible, por ejemplo, proponer a Fuenlabrada como sede de encuentro entre Donald Trump y Kim Jong-un para tratar el desarme nuclear de Corea del Norte (como, aunque con otros matices, es risible para nosotros ver los videos que le hicieron a Will Smith en Lomas de San Agustín, Naucalpan, grabando algunas escenas para *Bad Boys 3*). Es gracioso observar cómo diversos pueblos de España, en su afán de mundializarse (considérense los ubicados en las Pedanías de Murcia), utilizan la fórmula “patrimonio de la humanidad” para referirse a su realidad material. A este respecto, se pregunta Maldonado, ¿cuál patrimonio de la humanidad?, ¿una fuente con una rueda de cántaros?, ¿unas piedras? Pero lo paleta no sólo está presente en los pueblos, sino en todos los niveles de España. Está presente también en los cantantes de pop de los 90 que, para acceder al *Mainstream*, tuvieron que tropicalizarse y cecear: Alejandro Sanz, el andaluz menos español de España, pero el más español de los españoles para Hispanoamérica. Por otra parte, el segundo y más importante eje de la comedia de Maldonado, se refiere



Caballero a la medida, Cantinflas, 1954.



El humor de Díaz no tiene como fin crear conciencia de clase en la clase trabajadora, no empodera al obrero.

al principio “todo *debe* ser divertido”. Como en el caso de Facu, hay un polémico reconocimiento de la situación en la que hoy se encuentran los opositores al capitalismo: son muy débiles, tienen un margen muy reducido de acción. Entonces, el primer objetivo de la oposición es ampliar dicho margen. Miguel Maldonado propone lo siguiente: debemos asumir que los políticos españoles continuarán robando. La condena moral y la aplicación de las leyes, por serias y acartonadas, están rebasadas. La que no está rebasada y la que quizás pueda procurar alguna justicia es la comedia. Entonces, que los políticos sigan robando pero que nos sea divertido (que nos devuelvan algo a cambio del dinero que nos quitan). Por ejemplo, que se les ponga obstáculos, como en un *rally*. Maldonado llega a sugerir que los políticos tengan que atrapar con los dientes los billetes que Florentino Pérez cague. Y sugiere esto porque, ¿qué efecto han tenido los periodistas con sus investigaciones sobre la corrupción y la no procuración de justicia en España? Primero, las pasiones irascibles, después las pasiones tristes, y con ellas la continuación del status quo. Tenemos que preguntarnos, ¿hacia dónde nos puede llevar la risa? ¿Qué puede destruir y crear la risa? ¿Qué relación hay entre risa y oposición, entre risa y liberación?

Para concluir, quiero describir cómo interactúan estos dos roles de comedia poniendo como ejemplo un estupendo chiste de Maldonado. En el *sketch* noticiero del programa del 12 de enero de 2019 (tercera temporada), Miguel Maldonado “informa” a Facundo Díaz que una de las propuestas que VOX le hizo al PP para co-gobernar Andalucía es instaurar el chaleco impermeable como traje regional andaluz (aquí en México dicha prenda podría aspirar a lo mismo en demarcaciones como Polanco, Reforma o Santa Fe). Maldonado llama a esta prenda el “facha-leco”, y explica las razones de tal denominación: primero, la impermeabilidad de la prenda es ventajosa ante el babeo constante ocasionado por los daños mentales de quienes son producto de uniones incestuosas (la monarquía);

segundo, la libertad de movimiento del brazo derecho (por supuesto) para hacer el saludo fascista todas las veces que sea necesario (hasta dormidos). Díaz le pide a Maldonado que no se quite la prenda hasta que se terminen de leer los acuerdos de la coalición de derecha. Así, se escuchan cosas como: la protección de la semana santa, del flamenco; la derogación de la ley de memoria histórica... Mientras, el fachaleco ahí, frente a nosotros, acumulando significados horribles, volviéndose objeto de nuestro odio. Y el listillo Facu, y todos nosotros, somos seducidos por el tonto disidente. Facu interrumpe la lectura de los impronunciables acuerdos. No quiere continuar. Díaz quiere destrozarse el fachaleco, romper España. He ahí lo que este tipo de comedia nos brinda. Con ella, con sus chistes, podemos recuperar el sentido de algunas palabras, desmentir ciertos discursos, ver algunas de las líneas de poder que los cruzan. La comedia de Díaz y Maldonado está relacionada con una suerte de ética del discurso. Y el tonto y el listo se ponen a jalar y a pisotear el fachaleco. Y no es hasta que el tonto encuentra unas tijeras que permiten la muy deseada destrucción, que gozamos, que aplaudimos, que gritamos y reímos, que nos vengamos. Llegamos a la euforia al ver el contenido de la prenda cayendo por los aires, y estamos muy contentos de tener/construir un espacio menos opresivo, más justo, más nuestro. ☺



El extra, Miguel M. Delgado, 1962.

La esperanza muere al último



Ernesto Fernández
ernestofernandezgangulo@gmail.com

El humor en los tiempos del meme



Tacos Joven, José Díaz Morales, 1950.

Hoy en día, con el auge del internet y las redes sociales, los memes se han vuelto parte indispensable de la vida de muchos de sus usuarios. Si bien hay toda clase de memes que abordan toda clase de temas, en general, la mayoría consiste en la combinación de una o varias imágenes con algún texto breve que persigue una intención cómica.

El humor de los memes puede ser desde alentador y propositivo hasta abiertamente ofensivo e insultante. En general toca temas triviales y superfluos pero a veces también aborda tópicos de mayor trascendencia.

Desde una perspectiva tradicional, los memes en el salón de clase podrían considerarse elementos distractores que obstaculizan el aprendizaje de los alumnos llenando su mente de frases tontas e insulsas. Sin embargo, el uso de memes puede tener también efectos positivos y aplicaciones útiles en la enseñanza, pero se requiere de un conocimiento, asimilación y adaptación de parte del docente para lograr tal fin.

Algunos posibles usos del meme en la enseñanza:

1. Promover la creatividad.

Las redes sociales, a diferencia de los medios de información como la televisión, posibilitan una interacción mucho mayor con el contenido y con los autores de ese contenido, esto puede facilitar que los usuarios pasen de ser consumidores pasivos de contenido a ser “prosumidores” término que dio Clay Shirky¹ en 2010 a los usuarios que no se limitan a consumir contenidos audiovisuales, sino que también colaboran, comparten, crean y co-crean.

2. Generar empatía e identificar inquietudes.

En mi trabajo como tutor de grupo en CCH, me he dado cuenta de lo difícil que puede ser para los alumnos externar situaciones dolorosas y señalar los problemas que les dificultan hacer sus estudios con normalidad. En este caso, cierto tipo de memes pueden ayudar, gracias al humor implícito, a que los alumnos expresen toda



Asesinos, S.A., Adolfo Fernández Bustamante, 1957.

clase de frustraciones como desamor, carencias, adicciones, etcétera. Una vez identificadas las problemáticas, entonces el tutor puede acercarse con mayor confianza a dialogar con el joven sobre el problema, para así poder orientarlo o canalizarlo y atender mejor su situación.

3. Enseñar contenidos propios de la materia.

Quizá el reto más difícil para el docente sea utilizar un meme para enseñar un tema o concepto propio de alguna materia. Sin embargo, si se busca cuidadosamente y se usa la creatividad, es posible usarlos para este fin. La materia de inglés, por ejemplo, permite una gran flexibilidad en cuanto a los contenidos y temáticas abordadas por lo que en ocasiones he usado algunas plantillas de memes conocidos para que los alumnos redacten sus propias frases en inglés usando el vocabulario indicado en el programa.

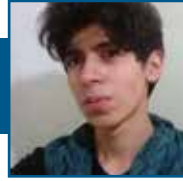
Un ejemplo de esto es el meme llamado *disloyal man* o *distracted man* (hombre infiel o distraído) en el que un joven que va de la mano de su novia voltea a ver con total indiscreción a otra señorita causando el enojo de su pareja. En el ejemplo que presento, se muestra vocabulario de acciones cotidianas, uno de los temas de la unidad 3 del programa vigente para Inglés II. Además, este meme ayuda a los alumnos a identificar y reflexionar sobre lo que ellos deberían hacer y lo que en realidad desean hacer porque les llama más la atención.



(Comer pizza, ver memes y llorar en soledad) (yo) (cosas saludables)

Es mi convicción que el docente de la época actual debe estar siempre abierto y pendiente de los cambios en la interacción social derivados del avance tecnológico. Sin desdeñar jamás los métodos tradicionales de enseñanza, mi propuesta es mantener un diálogo permanente con los alumnos, de modo que se establezca un proceso de aprendizaje bidireccional, basado en el respeto y la firme convicción de que el entendimiento mutuo es posible dado que todos compartimos la noble condición de seres humanos. ☺

1 Clay Shirky, "End of Audience Theory" en Georgia's Media blog. Recuperado el 17 de septiembre de 2019 de <https://georgialaymedia.blogspot.com/2019/01/end-of-audience-theory-clay-shirky.html>.



La risa informativa: Charles Chaplin y la Segunda Guerra Mundial

La risa es el motor que prende al espíritu; lo emociona, entusiasma y libera del entorno; en los momentos cruciales es un gran liberador del estrés acumulado.

Charles Chaplin es reconocido por sus cintas carismáticas, sus sátiras se burlan de su mismo personaje. Fue un gran y celebre cineasta que logró sacar una sonrisa al público.

Entre los años 40' y 50' la humanidad conocería el comienzo del conflicto armado más sangriento de la historia: la Segunda Guerra Mundial. La guerra que cambió al mundo se encuentra reflejada en gran cantidad de películas, entre ellas: *El gran dictador* de Chaplin. Una cinta que refleja el inicio de la Segunda Guerra más que la guerra en sí.

El cine es una herramienta cultural imprescindible, de tremenda importancia para reflejar contenidos en cualquier tema¹. Un cineasta es un artista que está pegado con la humanidad y Chaplin no se queda atrás: hace uso del cine para burlarse de los dictadores de Alemania e Italia, sobre todo hacia Hitler y su modo de pensar respecto a la raza aria.

La película, *el gran dictador*, nos expone las historias de un barbero judío y del dictador de Tomania (Alemania), ambos interpretados por Chaplin. El barbero es partícipe de la Primera Guerra Mundial y, por causas de esta, pierde la conciencia largo tiempo durante su estancia en un hospital, por esa razón no se daría cuenta de los problemas que estaban pasando en Tomania. El dictador Hinkel (clara referencia a Hitler) controla a la gente por medio de sus discursos, somete a los judíos y comienza con sus planes expansionistas.

Chaplin muestra a un dictador Hinkel que todo lo puede, al grado de verse ridículo pues le dedica pocos segundos a cada asunto; es el dictador el que revisa los nuevos inventos, manda correspondencia, desea ser retratado en una escultura y en una pintura, etc. (como un dictador trata de mostrarse



El chico, Charles Chaplin, 1921.

omnipresente). Habla de paz solo cuando se tenga una raza puramente aria en Europa. Siente deseos de grandeza al querer convertirse en dictador del mundo².

1 Pardo, J. (2013). LA II GUERRA A TRAVÉS DEL CINE. Obtenido de http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2025/TRABAJO_7035_1107.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

2. Henríquez, A., (Junio de 2011), *GRAN DICTADOR: ANÁLISIS DE FILME*. Obtenido de <https://historiaimagen.cl/2008/06/11/gran-dictador-analisis-de-filme/>



El chico, Charles Chaplin, 1921.

Con su discurso final llama a la vía pacífica, señala que le gustaría ayudar a todos por el hecho de ser humanos, sin hacer ninguna distinción³. Analiza a la humanidad en el momento, expresa su verdadero sentir y da un mensaje completamente opuesto al del dictador, su discurso nos habla de esperanza.

Se trata de una cinta que se burla del fascismo, y en particular de Adolf Hitler y su Nacionalsocialismo. Una película que expresa los ideales de Chaplin⁴, por los cuales fue duramente criticado: acusado de belicismo, de judío y no ser considerado norteamericano⁵, fue perseguido y tuvo que exiliarse por el Comité de Actividades Antiestadounidenses. Este filme cobra mucho valor si tenemos en cuenta que apunta con asombrosa clarividencia todos los horrores del régimen nazi que, en la fecha de su estreno, en 1940, apenas podían vislumbrarse⁶.

“La risa es un legítimo medio de lucha contra los tiranos”⁷. Le costó bastante trabajo realizar, hacer, y proyectar el filme, pero era la manera que quería hablarle al mundo, expresando su sentir por medio del lenguaje universal: la risa. Un lenguaje que no tiene palabras ni símbolos: es la imagen,

es el cinema⁸. Una manera de decirle al mundo lo ridículo que es la ideología de una raza aria, y la manera que le damos valor a las personas sólo por su etnia, color, capital o por su diferente manera de pensar. Chaplin sacrificó lo que tenía para poder comunicarle al mundo el grito de ayuda que la humanidad necesita.

Por último, quisiera remarcar unas palabras del discurso de Chaplin: “Pensamos demasiado y sentimos demasiado poco. Más que la maquinaria, necesitamos humanidad; más que inteligencia, necesitamos la bondad y la suavidad. Sin estas cualidades, la vida será violenta y todo se perderá.”⁹ Su discurso es muy inspirador y humanístico, todo el discurso completo habla en gran medida

del mundo pero, específicamente en esta parte y con estas palabras: “pensamos demasiado y sentimos demasiado poco” es representativo de lo que significa la risa y el humor en nuestras vidas. Muchas veces prestamos atención a otras cosas y nos olvidamos de reír y sentir, olvidamos de darnos alegría a nosotros mismos, y reírse es de las maneras de liberar al espíritu, al espíritu abandonado por la mente en el rincón. ☺

Referencias:

- Chaplin, C. (1993). *Mi autobiografía*. Madrid: Debate. p.443
- Henríquez, A. (Junio de 2011). GRAN DICTADOR: ANÁLISIS DE FILME. Obtenido de <https://historia1imagen.cl/2008/06/11/gran-dictador-analisis-de-filme/>
- Pardo, J. (2013). LA II GUERRA A TRAVÉS DEL CINE. Obtenido de http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2025/TRABAJO_7035_1107.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sadoul. (1994). *Historia del cine mundial*. Decimotercera ed. México: Siglo veintiuno. p. 221
- Villegaz, L. (2003). *Charles chaplin: El genio del cine*. Barcelona: Folio. p. 377

3. *Ibid.*

4. Pardo, *Op.cit.*

5. Sadoul, *Historia del cine mundial*. 13ª ed., México, Siglo XXI, 1994, p.321.

6. Pardo, J., *Op.cit.*

7. Sadoul, *Op.cit.*

8. Villegaz, L., *Charles chaplin: El genio del cine*, Barcelona, 2003, p. 337.

9. Chaplin, C., *Mi autobiografía*, Madrid, Debate, 1993, p. 443.

Filmoterapia



Leticia Vázquez Sánchez
 letitia_vs@yahoo.com.mx



Escuela de vagabundos.

La comedia como filmoterapia: una alternativa para mejorar el humor

Vivimos en una época de estrés constante, cumplir expectativas tanto en la escuela como en el trabajo, realizar un sinnúmero de diligencias y además llegar a tiempo, se ha convertido en el principal estímulo para hacer que nuestro cuerpo refleje cierta tensión. Invertimos una gran cantidad de tiempo en los traslados que parecen ser cada vez más largos y no por la distancia, sino por el terrible tránsito que la mayor parte de los habitantes de la zona metropolitana experimentamos todos los días, ya sea en transporte público o privado.

Es justamente en esos trayectos cuando podemos observar, a través del lenguaje no verbal, las expresiones de la gente, rostros malhumorados, con caras largas, somnolientos, aburridos y hartos de la rutina; es decir, estamos ante una sociedad cansada y tal vez deprimida, pero ¿qué provoca ese malestar? ¿qué hay de los incentivos que generan lo contrario? ¿será que se dedica poco tiempo para el esparcimiento, el entretenimiento y en consecuencia el humor y la risa?

Todos los seres humanos experimentamos día a día una serie de emociones positivas y negativas, estas últimas son inevitables y por ello es necesario

aprender a regularlas apropiadamente, por el contrario, las primeras se tienen que buscar, pues se consideran la base del bienestar subjetivo.

“Una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno.”¹ En ese sentido, un estímulo externo que puede contribuir a la búsqueda de emociones positivas, sería lo que se conoce como la filmoterapia, cineterapia, cineforum terapéutico, cinearteterapia, cinefeedback y en general todos los productos cinematográficos en torno a la terapia². Cabe aclarar, que no es propósito de este texto ahondar en cada uno de ellos, simplemente se mencionan como términos que algunos psicólogos

1 Bisquerra Alzina, Rafael. “Educación emocional y competencias básicas para la vida”. *En Revista de Investigación educativa*, pág. 12. Vol. 21, nº1, págs. 7-43.

2 Cinematherapy es el término acuñado por los Helsey en 1998 en un bestseller llamado *Alquila un par de películas y nos vemos mañana*, para brindar apoyo psicológico a los pacientes mediante el visionado de una película elegida por los terapeutas.



El rey del barrio, Gilberto Martínez Solares, 1950.

han propuesto en la aplicación de medios audiovisuales en terapia³. Este escrito tampoco tiene la intención de enviar a terapia a sus lectores, pero sí a hacer una invitación a acercarse al cine como un aliciente que les provoque estados de ánimo más relajados.

Las películas nos pueden llevar del llanto a la risa, de lo banal a la reflexión, del mal al buen humor. Ciencia ficción, terror, drama, suspenso, aventura, musical, documental, son algunos géneros que la industria del cine ha desarrollado a lo largo de su historia, sin embargo, como bien es sabido el género por excelencia para ponernos de buen humor es la comedia, pues su objetivo principal es buscar la carcajada en el público por medio de episodios de humor elemental, grotesco o absurdo, carente de matices⁴ y, aunque no posee una profundidad psicológica, funciona como un estímulo que al provocar la risa, produce una sensación de bienestar, libera estrés, eleva el estado de ánimo, mejora el sistema inmunológico y permite que el espectador salga un rato de su abrumada realidad.

Según Jaime Burque, autor del libro *Filmoterapia, 100 películas inspiradoras*, afirma que “a través de la risa,

el humor aumenta y mejora las relaciones personales, pues se considera que la risa es la distancia más corta entre dos personas, la risa se disfruta mejor cuando se comparte con los demás”⁵.

La comedia, entonces en todas sus variantes o subgéneros, como la comedia romántica, clásica o musical, influyen en las emociones positivas, los estados de ánimo, la salud y el humor de sus espectadores. ☺

Referencias

- Bisquerra Alzina, Rafael. “Educación emocional y competencias básicas para la vida”. En *Revista de Investigación educativa*. 2003, Vol. 21, n°1, págs. 7-43.
- Burque Jaime, *Filmoterapia, 100 películas inspiradoras*, El Hilo Ediciones, España.
- Géneros cinematográficos. Clasificación de los productos de la industria del cine en <http://codigosvisuales09.blogspot.com> fecha de consulta 28 de febrero de 2019.
- Rueda Cuenca, María Olga. “La secuencia de cine como técnica subjetiva en psicoterapia audiovisual”. En *Arteterapia: papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. VOL 7 (2012) 189-206 ISSN: 1886-6190 http://dx.doi.org/10.5209/rev_ARTE.2012.v7.40770

3 Rueda Cuenca, María Olga. “La secuencia de cine como técnica subjetiva en psicoterapia audiovisual”. En *Arteterapia: papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. VOL 7 (2012) 189-206 ISSN: 1886-6190 http://dx.doi.org/10.5209/rev_ARTE.2012.v7.40770

4 “Géneros cinematográficos. Clasificación de los productos de la industria del cine” en <http://codigosvisuales09.blogspot.com> fecha de consulta 28 de febrero de 2019.

5 Burque, Jaime, *Filmoterapia, 100 películas inspiradoras*, El Hilo Ediciones, España.

Secretos de un peinado oaxaqueño



Brenda A. Gutierrez Salomon
bgutierrezsalomon@gmail.com

La risa como espejo

El humor es la disposición del ánimo, especialmente cuando se manifiesta exteriormente¹, y una de las mejores maneras de hacerlo es la risa.

El ser humano es el único animal capaz de reír según el famoso griego Aristóteles, sin embargo esto fue prohibido en la Edad Media. Existía la creencia proveniente de los antiguos egipcios que “cuando la risa estalló, apareció la luz²”. Como ya se sabe la iglesia, monjes y reyes, eran los privilegiados por el poder divino y al enfrentarse a un fenómeno tan peligroso e incontrolable optaron por el rechazo y la distinción de la buena y la mala risa, solo algunas personas con cierto nivel económico y poder político podían reír.

Actualmente las cosas cambiaron: ya no está prohibido reír. Ahora es totalmente normal ver a dos personas en la calle riendo.

Nuestro humor puede variar y eso no es malo, es parte del ser humano; de este factor dependen nuestros sentimientos: si tu estás triste, feliz, satisfecho, agradecido, enojado, o de la forma en que te sientas es gracias a tu humor, el cual se va desarrollando con el tiempo y las experiencias. Sin embargo te sientas como te sientas es importante siempre sonreír (¡Ojo! , esto no quiere decir que debes estar siempre feliz porque eso es imposible). Si tú como persona tienes una sonrisa para dar vas a recibir otra a cambio y eso a cualquiera le causa satisfacción.

Existe un tratamiento llamado risoterapia, el cual está enfocado en la risa postulado por Berk y Stanley Tan de la Universidad Loma Linda de California, en el cual explican los beneficios de reír: activa el sistema inmune, reduce la hormonas del estrés, moviliza la columna vertebral, puede proporcionar un buen acondicionamiento cardiaco, (al reír conseguimos el doble de oxígeno). Es por esto que se dice que la risa es la mejor medicina.



Mabel at the wheel, Mack Sennett, Mabel Normand, 1914.

El análisis del humor y la risa es realmente largo e interesante desde las antiguas deidades hasta nuestros tiempos, en estos análisis se manifiesta muchas personas cambian su estado de humor por alguna situación desagradable que le pueda ocurrir en su día a día y no se dan cuenta que es más importante reconocer el ¿para qué? de las cosas que el quejarnos del ¿por qué a mí?, por esta razón llegamos a perder oportunidades que teníamos enfrente de nuestros ojos.

Esta es la enorme razón del aprender a valorar nuestro humor y controlar lo que nuestra risa quiere expresar; el poder que el humano posee no solo para transformar su ambiente sino también a lo involucrado en él es realmente impresionante. Nunca hay que olvidarnos de sonreír. ☺

Referencias

<https://dle.rae.es/?id=KpO2OpY>
Wickham Chris “Europa en la Edad Media”. 1ª edición, Europa. 2016, p.95
<https://psicologiaymente.com>

Lost in translation



Mariana Agreiter
mariana.acunam@gmail.com

El humor y la risa

*La risa es como los limpiaparabrisas.
Nos permiten avanzar, aunque no se detenga la lluvia*
Gérard Jugnot



¡Ay amor... cómo me has puesto!, Fannie
Kauffman Vittola, 1951.

El humor y la risa son sentimientos o fenómenos propios de los humanos, aunque son conceptos diferentes, se encuentran relacionados. El humor es un estado de ánimo que puede manifestarse en ocasiones a través de la risa. La risa se entiende como la expresión de movimientos y sonidos, incluidos movimientos musculares principalmente del rostro, que generalmente son acompañados por el resto del cuerpo.

El humor es ese sentido que nos ayuda a ver la vida de una manera más positiva y sobre todo nos ayuda en el ámbito social a rodearnos de amigos y compañeros que se sienten bien estando a nuestro lado.

El sentido del humor y sus beneficios

Un buen sentido del humor nos puede ayudar a que las cosas sean más relativas sin que pierdan su importancia y nos ayuda a enfrentarnos a los problemas con menos miedo. También potencia nuestra capacidad creativa, lo que puede ayudarnos a encontrar

buenas y diferentes soluciones a problemas que anteriormente no podíamos resolver.

Reír es saludable

Se ha demostrado científicamente que en partes del cerebro se liberan impulsos eléctricos un segundo después de comenzar a reír, expulsando de nuestro organismo la energía negativa.



¡Pura vida!, Gilberto Martínez Solares , 1956.

El famoso médico neurológico y padre del psicoanálisis Sigmund Freud atribuía a la risa el poder de liberar la energía negativa, lo cual se ha demostrado científicamente al ver que en el cerebro se liberan impulsos que producen la segregación de endorfinas que alivian el dolor y dan al individuo un equilibrio entre la vitalidad y la depresión.

Como dato curioso, la mayoría de los bebés comienzan a “soltar” sus primeras risas a los 4 meses de edad como parte de su aprendizaje tanto físico como mental, lo que contribuye a su desarrollo.

Entradas las principales ventajas de la risa, se puede mencionar:

- Es gratis
- Disminuye el estrés
- Aumenta la autoestima
- Disminuye el insomnio
- Previene los infartos
- Rejuvenece la piel.
- Tiene un efecto analgésico
- Despeja la nariz y el oído
- Reduce la presión arterial
- Refuerza el sistema inmunológico
- Facilita la digestión
- Mejora la respiración.

Según la psicología, hay pocas cosas más sanas que reír porque mejora nuestra salud y nuestro estado emocional. Diversos estudios sobre la risa se han enfocado en entender los pacientes que han mostrado una mejoría en su salud a causa del humor y la risa; lo cual ha generado que nuevos enfoques médicos consideren importante la recuperación del paciente tanto en lo físico como en su ambiente social, procurando disminuir los niveles de estrés y depresión generados por la estancia en ambientes hospitalarios. ⁹

Referencias

Jaimes, J., Claro, A., Perea, S., Jaimes, E. La risa, un complemento esencial en la recuperación del paciente. *Revista Médicas UIS*, 2011, No. 24 vol. 1: 102-107.

Martín Camacho, J. *El uso de la risa y el humor en psicoterapia*, 2002. Recuperado de <https://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo26.pdf>

American Association for Therapeutic Humor: www.AATH.org



¡En peligro de muerte!, Viruta y Capulina, 1962.

Café de letras



Paola Andrea Melo
andrea.melo.eco@gmail.com

Efectos del humor en la productividad: Yoga de la risa



Los tres García, Sara García, 1946.

Desde la primera mitad del siglo XX se han desarrollado diversos estudios acerca de los procesos productivos, los cuales han sido piedra angular de la teoría económica tanto en materia de organización industrial como de crecimiento y desarrollo.

Las empresas, en búsqueda de maximizar beneficios utilizan diversas estrategias para obtener lo mejor de cada uno de los miembros del equipo de trabajo y de forma interdisciplinaria se han ido incorporando aspectos de la psicología del comportamiento que coadyuvan en los procesos de gestión estratégica de las organizaciones; siendo el estudio de las relaciones humanas una prioridad, puesto que no solo basta con otorgar insumos a los trabajadores o tener tecnología de punta sino que establecer un ambiente ameno donde los integrantes se sientan parte de un equipo. Se trata de una herramienta esencial que maximiza la productividad, reduce el estrés, mejora el clima organizacional, disminuye la enfermedad laboral, el ausentismo y mejora la calidad de vida de los trabajadores.

Es en este punto donde el humor y los espacios activos para la risa se tornan importantes dentro de la organización, y prácticas como el *Yoga de la risa* han adquirido notoriedad en los últimos años. El *Yoga de la risa* es una actividad terapéutica que busca el bienestar físico, emocional y mental. Consiste en aplicar técnicas específicas para provocar la risa, partiendo de la premisa de que es posible reír sin ninguna razón para hacerlo. Esta práctica combina ejercicios de respiración, posturales, lúdicos de risa y de valores. Es una terapia grupal, puesto que la risa es contagiosa y aunque al principio se simule al final se obtienen carcajadas auténticas que liberan gran cantidad de endorfinas, mejor conocidas como hormonas de la felicidad.

En México, este tipo de prácticas se han ido implementando con firmeza en la última década a través de los centros de terapias alternativas, siguiendo los estudios del Dr. Nathan Mansbach, Cirujano Dentista y Psicólogo quien tuvo la oportunidad de formarse al lado del Dr. Madan Kataria, creador de esta técnica terapéutica. La aplicación inicial de estas terapias se da en



Ahí vienen los gorriones, Gilberto Martínez Solares, 1953.

el sector salud, con el fin de obtener mejores resultados en prácticas hospitalarias; ver los resultados, se ha ido expandiendo su uso en otras áreas del conocimiento, tales como la administración de empresas y la economía.

Después de la crisis financiera de 2008, algunas empresas implementaron esta práctica para mejorar el clima organizacional y sobrellevar los efectos devastadores que esta tuvo, tales como despidos masivos, reducción del ingreso, declaraciones de quiebra, pérdida de bienes inmuebles, depresión, trastornos de ansiedad, entre otros.

De lo micro a lo macro

Pensar el clima organizacional, la salud ocupacional, el bienestar físico y mental de los trabajadores parece a primera vista no tener mayor relación con la teoría del crecimiento económico, sin embargo el canal de transmisión es muy sencillo:

Diagrama 1. Canal de Transmisión Crecimiento Económico:

↑ Bienestar individual ↑ → Clima organizacional ↑ → Productividad
↑ Ganancias empresa ↑ Crecimiento Económico

Fuente: Elaboración Propia

Con base en el anterior diagrama que ilustra la forma en la cual se conecta la microeconomía con la macroeconomía se obtienen conclusiones interesantes:

1. Tener trabajadores emocionalmente estables y saludables mejora el clima organizacional, crea

sentido de pertenencia a las organizaciones, reduce la deserción laboral, el ausentismo e incrementa la productividad.

2. La gestión del recurso humano es un aspecto fundamental en la teoría de la producción y la empresa, una mejora en la eficiencia en este proceso generará mayores beneficios económicos.
3. El humor y la risa pueden ser armas poderosas para mejorar el bienestar individual de los trabajadores.
4. El yoga de la risa es una técnica terapéutica que se ha implementado en empresas con excelentes resultados para manejar crisis de estrés y mejorar el ambiente laboral.
5. Si se mejoran los resultados a nivel empresarial (microeconómico) el resultado agregado (macroeconómico) será mejor en términos de PIB (producto interno bruto). ☺

Referencias:

- Bokun, B. (1987). *El humor como terapia*. Madrid: Tusquets Editores.
- Parkin, M., & Loría, E. (2010). *Microeconomía: Versión para Latinoamérica*. México: Pearson.
- Rubinstain, H. (1989). *Psicosomática de la risa*. México : Fondo de Cultura Económica.
- Serrano, Diana. (12 de Abril de 2016). "Si se canaliza el humor la productividad crece".
- Soth, A., & Lowe, J. (12 de Noviembre de 2016). "Los poderes curativos del yoga de la risa". *The New York Times* .

Absenta



Arturo Pedroza

arturoalejandro.pedroza@gmail.com

La sonrisa en mi espejo

En la soledad sistemática,
Como los modelos de comerciales,
Como en los programas banales,
Deseando una vida atarácica,

Inconsciente, lejana y accidental,
Como en los anuncios de dentífricos,
Como los actores carismáticos,
Como algo incontrolable y artificial,

Sin causa ni motivo aparente,
Sin quererlo, automáticamente,
Al abrigo de la desesperación,

Sin ganas de vivir en este mundo,
Para disimular la desolación,
Sonrío triste y con dolor profundo.

Le sourire dans mon miroir

Dans la solitude systématique,
Comme chez les mannequins des affiches,
Comme dans les émissions banales,
Souhaitant une vie ataraxique,

Inconsciente, lointaine et accidentelle,
Comme dans les annonces de dentifrices,
Comme chez les comédiens charismatiques,
Comme quelque chose d'incontrôlable et d'artificiel,

Sans cause et sans motif apparemment,
Involontaire et automatiquement,
À l'abri du désespoir,

Sans envie de vivre dans ce monde,
Pour déguiser la désolation,
Je souris triste, ayant une profonde douleur. ☹



El clown mexicano, José Guadalupe Posada 1942.

Pulso Académico



Pulso Académico 14



Pulso Académico 13



Pulso Académico 12



Pulso Académico 11



Pulso Académico 10



Pulso Académico 9



Pulso Académico 8



Pulso Académico 7



Pulso Académico 6



Pulso Académico 5



Pulso Académico 4



Pulso Académico 3



Pulso Académico 2



Pulso Académico 1

Puedes leer todos nuestros números en:
www.cch-naucalpan.unam.mx/v2018/pulsoacadp.php

